

SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 092 D. F. AJUSCO
SECRETARIA ACADÉMICA

**ÁREA ACADÉMICA No. 1: POLÍTICA EDUCATIVA, PROCESOS
INSTITUCIONALES Y GESTIÓN.**
PROGRAMA EDUCATIVO SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN

**LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO FEMENINO Y SU INFLUENCIA
EN LA ELECCIÓN DE CARRERA PROFESIONAL.**
(EL CASO DE LA Lic. EN PEDAGOGÍA)

TESIS
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN
SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN.

PRESENTA:
CHRISTIAN KARINA HERNÁNDEZ BLANQUET

ASESORA:
MTRA. LUCILA PARGA ROMERO

Febrero 2006

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
 I. FEMINISMO, GÉNERO Y ELECCIÓN DE CARRERA PROFESIONAL	
1.1 Una perspectiva feminista y de género.....	11
1.2 El feminismo en México.....	30
1.3 Construcción teórica de la categoría género.....	38
1.4 La sociología de la educación y el género.....	50
 II. LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO FEMENINO Y LA ELECCIÓN DE CARRERA PROFESIONAL.	
2.1 Hacia la construcción de estereotipos de género.....	59
2.2 Los estereotipos de género femenino, una categoría social y cultural.....	68
2.3 La función de los estereotipos de género femenino y su relación con la elección de carrera profesional.....	73
2.4 Concepto y desarrollo sociológico de la elección de carrera profesional.....	76
 III. LA TRANSMISIÓN DE LOS GÉNEROS EN TORNO A LA ELECCIÓN DE CARRERA PROFESIONAL.	
3.1 El contexto: La Universidad Pedagógica Nacional.....	90
3.2 El estudio de caso, La licenciatura en Pedagogía.....	93
3.3 La Investigación: ¿por qué las jóvenes eligen la carrera de pedagogía?.....	117
 CONCLUSIONES	128
 ANEXO	136
 BIBLIOGRAFÍA	139

INTRODUCCIÓN

La presente investigación surge de la inquietud por conocer cómo los estereotipos de género influyen en las jóvenes para su elección de carrera profesional. Mi propósito es tratar de explicar, desde el análisis sociológico de la educación y desde la perspectiva de género, cómo mientras las niñas crecen en su entorno familiar observan en su mamá, papá y hermanos(as) modelos estereotipados en función de su género de pertenencia que indican lo que se espera de ellas en relación a cómo se conducirán, pensarán y actuarán en su futuro entorno social. Mi interés radica en reconocer que la elección de carrera profesional desde la perspectiva de género está inmersa en una serie de expectativas, concepciones ideológicas, sociales e históricas, así como relaciones que se establecen desde que el individuo nace hasta el proceso por el cual se va construyendo identidades a través de una serie de decisiones que observa en el medio ambiente que le rodea y que se reflejan finalmente, entre otras cosas, en la elección de una carrera profesional.

La motivación para realizar este trabajo de investigación, nace de mi estancia como alumna en la Universidad Pedagógica Nacional, lo que me permite ubicar a través de la observación y de la convivencia diaria, que hay una mayor población de mujeres en todos los semestres que comprende la licenciatura en pedagogía, lo cuál me hizo cuestionarme el por qué las jóvenes se inclinan en seleccionar una u otra carrera profesional.

EL PROBLEMA

La revisión bibliográfica sobre el tema me permitió percatarme y ratificar mi supuesto de que la desproporción entre matrícula femenina y masculina en determinadas carreras universitarias no es ajena a la influencia de roles y representaciones de género, por el contrario, está sujeta a símbolos y etiquetas que suelen producirse de modo rápido y directo. “[...] por ejemplo, según datos de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), en México, en 1996, el porcentaje de mujeres con relación al de varones en el área de la ingeniería y tecnología era de 27% mientras que el área de la educación y las humanidades era del 64%; una diferencia notoria ¿por qué la diferencia?.”¹

Los marcos situacionales en los que se desarrolla esta diferencia de elección profesional en los jóvenes no cambio según lo observado, en la agenda Estadística de la Universidad Nacional Autónoma de México los años 2000-2001, que muestra los siguientes porcentajes: “En el área de ciencias Físico matemáticas e ingenierías se encuentra un 20.4% de la población de varones, mientras que en el área de Ciencias Sociales, Ciencias Biológicas y de Salud un 69.8% de mujeres, con una inclinación hacia una u otras áreas del 9.8%.”²

Es decir, las jóvenes nos inclinamos por las áreas como educación, humanidades, ciencias de la salud, ciencias sociales y administrativas, porque se cree tienen el concepto de que son propias de actividades femeninas, ya que desde que se nace se adquiere una identidad genérica donde los motivos, valores y conductas son considerados como adecuados al género de pertenencia. En este sentido, la elección de la mujer por una carrera o actividad profesional, no solo se inclina a favor de las áreas

¹ Tudela Victor, Ávila Héctor, La Elección de carrera desde una Perspectiva de Género: categoría de ensayos, 1ª Ed. ANUIES, 1998, p.19.

² UNAM, Agenda Estadística 2000-2001.

citadas en México, también se observa esta tendencia en Europa, basta citar el caso de Francia a traves del ministerio de la Juventud que dice: "En primer lugar por la excepcional concentración de mujeres en ciertas profesiones; según la encuesta de empleo 2001, seis categorías socio-profesionales (profesionales intermedias de salud, comerciales, empleos públicos, empleos administrativos, servicios personales directivos y particulares) concentran dos tercios de las actividades femeninas."³

Lo anterior muestra que las mujeres representan entre el 75% y el 85% de los resultados a favor de profesiones humanísticas, lo que me lleva a pensar y suponer que las jóvenes hemos crecido o nos conviene la idea de que debemos elegir una carrera como las antes mencionadas, porque son propias, exclusivas y que sólo les corresponde a las mujeres ejercerlas, por el solo hecho de que se adecua a las características "supuestamente naturales" de las mujeres. Esta división genérica de profesiones es alimentada desde el ambiente familiar y otros factores que hacen que las carreras típicamente femeninas se consideren como extensiones, o por lo menos deberían ser compatibles, con la carrera de madre y esposa.

El problema es pensar que estas actitudes y formas de actuar han sido socializadas y transmitidas de generación en generación, como algo normal y natural, propio de la mujer y también de los hombres, ya que las jóvenes desde que nacen se encuentra inmersas con obstáculos ideológicos y características estereotipadas en función a su género. Sin lugar a dudas, su ámbito social está cargado por una serie de condiciones que la familia y la sociedad van definiendo desde que son pequeñas. De modo que el género no representa a un individuo, sino toda una relación de social en el que la joven se constituye y debe formarse a partir de pertenecer a una clase determinada. Es decir, de que manera la cultura

³ "Ministerio de la juventud, "Las mujeres y el empleo" en: La Educación Nacional y la Investigación en Francia, Ed. Nueva España, 2001, p. 36.

femenina condiciona los roles que desempeñarán, tanto en lo familiar como en el ámbito social. Todo lo anterior permite suponer, que lo que determina el comportamiento de género no es el sexo biológico, sino las experiencias vividas desde el nacimiento, comenzando por la asignación a un sexo.

En consecuencia el género admite realizar toda una construcción de posiciones sociales cargada de significados diferentes, que representan a un hombre y a una mujer por medio de los roles y estereotipos de género. Si bien, a menudo los estereotipos funcionan como generalizaciones, vulnerables a los cambios, esta conceptualización es una representación social que comparte y se define a través de modelos, cualidades, roles y valores susceptibles al marco histórico y temporal en el que se desarrollan.

Las diferencias entre hombres y mujeres tiene su origen en la diferencia sexual, la mayoría de las culturas han establecido una diferencia de roles y características personales para cada sexo, el estereotipo femenino se asocia más a rasgos expresivos y comunales (afectivos, dependencia, preocupación por los demás. etc.) mientras que el estereotipo masculino se asocia más a características instrumentales y agentes (agresividad, independencia, competitividad, etc.).

Se denomina estereotipo aquellas generalizaciones no científicas acerca de lo que es propio de cada sexo, son percepciones de características o conductas consideradas típicas o propias de mujeres y hombres, por tanto, son juicios fundamentados en ideas preconcebidas que se imponen cómo un cliché a las personas que componen una sociedad y que, por su esencia presentan una cierta resistencia al cambio.⁴

Los estereotipos proporcionan modelos de comportamientos-tipo de lo que es un niño y lo que es una niña, en parte son exageraciones de la realidad, pero que sirven a las personas para orientarse socialmente y tener referentes de lo desconocido, el proceso de identificación sexual y de aprendizaje social de roles y estereotipos que implica el género al que

⁴ Espín López Julia, "ciudadanía paritaria", en: Diversidad étnica y cultural en las aulas, En carnación soriano Ayala (coord.), Ed. La Muralla. P. 79.

pertenece la niña o el niño, se genera en el proceso de socialización principalmente a través de los siguientes agentes: la familia, el centro educativo, la publicidad, los medios de comunicación, etc, por medio de los cual se generan las características físicas y sociales para hombres y mujeres. La influencia sobre el género femenino de los diferentes agentes de socialización, conduce instantáneamente a la mujer hacia el mundo de lo privado (lo cotidiano) y al hombre hacia la esfera de lo público (la actividad socioeconómica) este fenómeno se manifiesta en el acceso a determinados estudios.

Por tanto, los estereotipos refuerzan la creencia profundamente arraigada de que las jóvenes asumen un ideal de maternidad que determina; entre otras cosas, su deseo de concebir y de ejercer trabajos típicamente femeninos, de lo contrario se sienten culpables cuando su comportamiento es contrario a lo que se espera de ella.

De manera que las mujeres son en muchos de los casos las trabajadoras del mundo privado, a quienes les corresponden las responsabilidades familiares y mantener el contacto social. De ahí que la familia sea un hábitat natural poderoso, donde se desarrolla la seguridad de la aceptación y la permanencia de las relaciones.

La familia como primera educadora y la escuela como un complemento determinante, tiende a reproducir y legitimar la distribución de las potencialidades humanas en función del sexo, reservando para las mujeres: la afectividad, el altruismo, la dependencia y para los hombres; la valentía la independencia, la ejecutividad. Desde los primeros días de vida del bebé en familia se le van señalando las diferencias entre los varones y las mujeres. Se les va incorporando en su formación lo que significa “ser hombre” o “ser mujer”, lo acepta como legítimo en la sociedad⁵.

⁵ Cruz Iturrigarria Sara L. “La educación desde un Enfoque de género”, En: Revista Géneros, junio, 1998, p.35.

La familia es donde se trazan las reglas de cómo actuar, se aprenden los roles y actitudes previamente establecidos, se interiorizan y se apropian actitudes que se consideran adecuadas al género femenino. A pesar de que la familia es un agente de socialización poderoso en la asignación de roles y características, también es la socialización secundaria, un componente fuertemente asociado a principios de la división del trabajo, relativos a las actividades consideradas como especiales, en tanto los estereotipos sociales conducen a crear una identidad compartida, son responsables de la formación de alienación cultural y social en que están inmersas las mujeres.

Es precisamente el establecimiento de posiciones de la mujer en la familia y en la sociedad que influye de tal forma, que en la formación profesional se fundamentan todos los elementos y rasgos de identidad que ha asumido la joven desde que es niña a través de su proceso de socialización. Por ello opté por hacer un análisis extenso en donde los datos clarificarán conceptos e ideas para alcanzar los objetivos y supuestos de investigación perseguidos, las interrogantes iniciales son:

- 1.-¿Cómo los estereotipos de género influyen en la elección de carrera profesional?
- 2.-¿Hasta donde y de que manera los estereotipos de género femenino determinan las aspiraciones profesionales de las estudiantes?
- 3.-¿Cómo se reproducen y transforman los estereotipos de género en la Educación superior, en particular, en la Universidad Pedagógica Nacional?

Objetivo General:

- ✓ Conocer y describir si los estereotipos de género femenino influyen en la elección de la carrera profesional.

Objetivo particular:

- ✓ Analizar e Identificar hasta dónde y de qué manera los estereotipos de género femenino determinan las aspiraciones profesionales de las estudiantes.
- ✓ Explicar cómo se reproducen y transforman los estereotipos de género en la Educación Superior, en la Universidad Pedagógica Nacional.

JUSTIFICACIÓN

Las reflexiones sobre género y equidad no sólo enriquecen el carácter interdisciplinario sino que además contribuyen a llenar importantes vacíos de conocimiento con los que nos enfrentamos cotidianamente. Varias investigaciones demuestran que el proceso de formación de los estereotipos de género se refuerzan también por medio de la utilización del “género” como principio clasificador de los individuos. “Dentro del primer grupo de trabajos destacan los estudios que demuestran cómo determinadas asignaturas y determinados tipos de estudios tienen una clara marca de género que corresponde directamente con el género de las profesiones para los que son valorados los diferentes tipos de estudios.”⁶

La concepción de género de las profesiones, como diferencia ha llegado a convertirse en una limitante, debido a que se abre el debate sobre lo innato y lo adquirido, pues el género diferencia la posición entre el hombre y la mujer en cuanto a las ocupaciones dentro de los roles sociales. De manera que se establecen las condiciones básicas ante la vida, la estructura fundamental de su identidad y la manera en la que podrá actuar, pensar y sentir.

Por lo que respecta al análisis del currículo oculto, los trabajos se han centrado en las diversas formas de transmisión cultural de los estereotipos de género. El papel complementario de la escuela respecto a otras instancias de socialización, tanto en la construcción y reproducción de una determinada definición de la masculinidad y la femineidad como de unas determinadas relaciones de género, es observable en

⁶ Bonal Xavier, Sociología de la educación: Una aproximación crítica a las corrientes contemporáneas, 1ª Ed. Paídos, México, 1998, p.158.

la visión y expectativas del profesorado y en los procesos de interacción y organización de las actividades en el aula.⁷

Por tanto, esta investigación sobre los estereotipos de género y su influencia en la elección profesional, establece que las identidades, etiquetas y roles, posicionan a los individuos de tal modo que aprueba distinguir conductas correctas y desviadas que refuerzan los estereotipos de género. La trasgresión del género asociada a cada sexo se convierte en un motivo de estigmatización hacia los individuos.

Mi intención desde un análisis sociológico educativo, es describir qué hay detrás de la elección de una carrera profesional en la joven; es decir, qué pasa con los estereotipos de género. Entender si la construcción de estereotipos de género como parte de toda una realidad social se desarrolla a partir de acciones habitualizadas y si existe una tipificación de conductas como producto de toda una historia. Ya sea desde el momento de nacer hasta cuando se incursiona en la pertenencia de roles establecidos por el género.

Bajo esta perspectiva la utilidad de la investigación es manifestar si los estereotipos de género son determinantes para el desempeño, al momento de elegir la carrera profesional. Lo más importante, es el proceso por el cual se configuran los estereotipos y cómo estos aportan a los individuos cierto poder, control y asignación de espacios de diferenciación social (identidad de género) en función de todo un conjunto de procesos sociales, aunado a una construcción histórica de elecciones profesionales típicas del género femenino.

⁷ Ibid. p. 159.

En un primer intento por reconocer e indagar en la investigación y ofrecer resultados en el primer capítulo denominado” **Feminismo, Género y Elección de carrera profesional**”, expongo de manera sintética los aportes teóricos que fundamentan esta investigación: Una perspectiva feminista y de género: feminismo liberal. feminismo radical y feminismo socialista, El feminismo en México, La construcción teórica de la categoría de género y por último la sociología de la educación y el género.

En el segundo capítulo denominado, “**Los Estereotipos de género femenino y la elección de carrera profesional**” describo en forma general la construcción de estereotipos de género femeninos y cómo estos se construyen, se desarrollan y se fundamentan a través del proceso de socialización más inmediato, la familia y el medio social donde se desenvuelven y se ejercen históricamente los estereotipos. Este apartado es el eje fundamental que da forma y cuerpo a esta investigación en el que se construyen conceptos, categorías e indicadores como son: estereotipo de género femenino, elección de carrera profesional y sociología de la elección de carrera profesional. Todo ello para llegar al punto de interés que pesa sobre los estereotipos de género femenino y su relación con la elección de carrera profesional.

El tercer capítulo titulado, “**Problemática en torno a la elección de carrera profesional**”, presento los resultados de la investigación de campo, según la información recabada por las 20 entrevistas a profundidad realizadas a las jóvenes estudiantes de la Licenciatura en Pedagogía, en donde se abordaron los siguientes puntos: Perspectiva histórica de la Universidad Pedagógica Nacional, La situación social de problema en torno a la Universidad Pedagógica Nacional, Los efectos de la elección de carrera profesional dentro de la Universidad Pedagógica Nacional. En este apartado

se sistematiza y se analiza la información recopilada con lo cual se les da voz a las jóvenes estudiantes quienes aportan los datos más importantes para así dar el enfoque interpretativo y crítico a la investigación.

Finalmente presento conclusiones, realizo un análisis y descripción del problema, de ahí que se dé respuesta a este trabajo de acuerdo y como resultado de la investigación, “Los estereotipos de género femenino y su influencia en la elección de carrera profesional”.

CAPITULO I

FEMINISMO, GÉNERO Y ELECCIÓN DE CARRERA PROFESIONAL

En este capítulo se expresan algunos planteamientos teóricos de la teoría feminista en el que se desarrollan las tres perspectivas : la teoría feminista Liberal, La Radical y la teoría feminista socialista, Posteriormente se expone un análisis de la teoría feminista en México, adoptando un nuevo paradigma interpretativo que permita comprender que la dominación masculina sobre la mujer en México, surge de una amplia gama de estereotipos relativos al sexo, que repercuten entre otros ámbitos en la vida cotidiana escolar, sobre todo en la decisión de la mujer en torno al desempeño profesional dentro de la sociedad.

El capítulo concluye con algunas conceptualizaciones en torno a la construcción teórica de la categoría de género que formulan autores como Marta Lamas, W. Scott Joan y Graciela Hierro, entre otras; todo ello con la finalidad de desarrollar cómo se conforman los roles e identidades en las jóvenes subrayando la etapa de la elección profesional, Así como el enfoque sociológico que da sentido al género femenino como estudio social.

1.1 UNA PERSPECTIVA FEMINISTA Y DE GÉNERO

Los estudios e investigaciones sobre diferentes temas relacionados con la condición de las mujeres propiciaron uno de los efectos más notables del impacto cultural, con respecto a los movimientos e investigaciones sobre la mujer. El movimiento feminista se constituyó como un movimiento social y político que rompió mitos y reinterpretó teorías en favor de la mujer, este movimiento interpretó la forma en que cada cultura construye las diferencias

entre los géneros, a la vez que aboga por el reconocimiento pleno de la igualdad, entre hombres y mujeres, la reivindicación de una sexualidad libre y la denuncia de los estereotipos femeninos tales como la mujer-madre, la mujer-esposa, la mujer-ama de casa o la mujer como objeto sexual.

Desde una perspectiva sociológica se puede conceptualizar al feminismo como un tipo de movimiento social y político que pugna por superar las condiciones de inferioridad de las mujeres; y también como un conjunto de enfoques teóricos e ideológicos, vinculados a distintas tradiciones culturales, que analizan desde diferentes perspectivas las causas de desigualdades construidas socialmente- a partir de las diferencias fisiológicas entre mujeres y varones- abogando por su eliminación a través de variadas estrategias.⁸

Sobre el momento histórico que permite darnos cuenta sobre el surgimiento del movimiento feminista han confluído un sin número de significados que permiten entender el término como lo que hasta hoy se conoce bajo; el nombre de la Teoría de género. El pensamiento feminista comenzó a cuestionarse a partir de la situación desigual entre hombres y mujeres ubicándose en Europa en el siglo XV con los escritos de la dama de la Cortesa Francesa de C. de *Pisan*. “Esta es la primera Mujer que participó en “les querelles de Femmes”, debate filosófico y literario sobre los valores femeninos, en el que varones eruditos se preguntaban si las mujeres eran humanas y podían ser educadas.”⁹

El libro de C. de *Pisan*, La ciudadana de las damas, es un llamado de atención sobre las diferencias entre la imagen femenina representada por los hombres y la propia experiencia de las mujeres. [...] el vocablo feminista ha evolucionado hasta llegar a designar, entre otras cuestiones, un movimiento social y político que supone la toma de conciencia de las mujeres como grupo de opresión, dominación, subordinación y explotación

⁸ Aguirre Rosario, Sociológica y género: las relaciones entre hombres y mujeres bajo sospecha, Ed. doble clic, Montevideo/españa, 1998. p.178.

⁹ Ibidem.

de que han sido objeto por parte del sistema social, económico y político imperante¹⁰

En el período de la Revolución Francesa varios estudios se dedicaron a rescatar la historicidad de las mujeres europeas que propusieron la defensa de los derechos de la mujer. La aparición del feminismo fue a finales del siglo XVIII con las obras de la Francesa Olympe de Gouges y de la Inglesa Mary Wollstonecraft, bajo el contexto de las ideas enciclopedistas y de la revolución Francesa. *Olympe de Gouges* escribió en 1791 la Declaración de los derechos de la mujer y de la ciudadana, mientras que *Mary Wollstonecraft* es autora de la vindicación de los derechos de la mujer escrita en 1792.

En este periodo la igualdad de derechos entre hombres y mujeres recogía la preocupación del pensamiento liberal por los derechos ciudadanos de la mujer. El término feminismo comenzó a utilizarse en Francia hacia los años de 1890 cómo sinónimo de emancipación de la mujer.

El término feminista surgido en Francia en el siglo XIX ha sido concebido de maneras distintas con ánimos de generalizar el término se refiere a <<todas aquellas y aquellos que buscan con bases distintas terminar con la subordinación de las mujeres (Alisson Jaggar, 1983:5; mi traducción).¹¹

El vocablo feminismo significó la lucha por la igualdad de derechos de la mujer y su liberación: es una actitud y un movimiento que transformó y sugirió un cambio socio-político fundado en el análisis crítico del privilegio del varón sobre la mujer. El feminismo buscó el origen de los conceptos y funciones proponiendo una crítica sobre la construcción social del género. [...] una perspectiva teórica que cuestiona la existencia de los roles de

¹⁰ Bartra Eli, Fernández Poncela A., Feminismo en México: Ayer y Hoy, Ed. molinos del viento, México, 2000, p.13.

¹¹ Citado por: Vázquez García V, "Perspectiva de Género si, feminismo no: dolores y malestares del feminismo en la academia mexicana", en: Género, Feminismo y Educación Superior, México, 2001, p.290.

género naturales o biológicamente determinados y un compromiso político que se deriven de ellas¹²

Para la mitad del siglo XIX, la mayoría de las feministas se dedicó a denunciar las condiciones de trabajo de las mujeres. Las mujeres que conformaban este movimiento feminista, tenían un bagaje cultural ideológico y una militancia política que permitía un análisis más radical de la situación de las mujeres. El feminismo buscó en su momento transformar y revolucionar las relaciones entre los sexos, alcanzar una condición igualitaria entre los varones, centrándose en una teoría en y para las mujeres.

Sin embargo, la esperanza de que las mujeres finalmente obtuvieran una igualdad, llevó al feminismo a desplazar su desarrollo y atención hacia los años setenta en Estados Unidos, allí tuvo lugar lo que se denominó La segunda ola del feminismo

La segunda ola se apoya en un amplio movimiento de mujeres que supieron organizarse y discutir las experiencias de su vida cotidiana. Estos grupos de mujeres tuvieron un papel determinante en la toma de conciencia de éstas respecto a su subordinación y llevaron a cabo una reflexión interna que creó un espacio propio, tanto en sus vidas diarias como en las organizaciones políticas y en la elaboración teórica¹³.

La Segunda Ola del Feminismo, como movimiento social y teórico, reflexiona sobre el origen de la opresión femenina, analizando las relaciones entre el capitalismo y la dominación patriarcal, descartando la supuesta naturalidad de ciertos aspectos de la subordinación de las mujeres. Sin embargo, la esperanza de que las mujeres finalmente obtuvieran una igualdad ante los varones, era ya una realidad, la autora Simone de Beauvoir había escrito en 1947 el libro notable titulado El segundo sexo. “La obra de la existencialista Francesa Simone de Beauvoir que tanto impacto

¹² Chinchilla Norma, “Ideologías del feminismo: liberal, radical y marxista”, en: Sociedad, subordinación y feminismo, Ed. Magdalena León, vol. III, Colombia, 1982, , p.215.

¹³ Beltran Elena Y Virginia Maquieira, Feminismos: Debates teóricos contemporáneos, Ed. alianza, Madrid, 2001, p.75.

ha tenido en las mujeres intelectuales nacidas en las posguerra, partió sosteniendo que las mujeres no nacen, se hacen y desarrolló un argumento tendiente a demostrar que la naturaleza y la conducta femenina están condicionadas por la cultura más que por la ideología”¹⁴.

Simone de Beauvoir afirmó en su libro, su convicción de que no era la naturaleza la que limitaba los papeles femeninos, sino un conjunto de prejuicios, de costumbres y de leyes arcaicas, de las que las mujeres eran más o menos cómplices. Sostuvo que las mujeres han sido creadas y definidas por los hombres como otras personas, asimismo exigió que se definieran fuera de la oposición mujer-varón, haciendo un llamado al sentimiento de dignidad de las mujeres para sacudirse de la subordinación, mientras creían encontrar en el matrimonio su comodidad y su integración social.

Su libro, El segundo sexo, publicado en 1949, es considerado como una de las obras más influyentes del siglo. A través de un detallado análisis de la vida de las mujeres y de los mitos que las rodean, las mostró como seres oprimidos por la perspectiva masculina. “Sus antecedentes sobre investigación feminista se encuentran en *Simone de Beauvoir* quien, en el segundo sexo, desarrolló una aguda formulación sobre el género donde plantea que las características humanas consideradas como <femeninas> son adquiridas por las mujeres mediante un complejo proceso individual y social, en vez de derivarse <naturalmente> de su sexo”.¹⁵

En su obra, denunció las condiciones desiguales de las mujeres, enfrentando la contradicción entre: 1) Las exigencias de la reproducción, condición que la condujo a negar el instinto maternal y a defender el aborto. 2) Simone de Beauvoir insistía en la necesidad; para las mujeres, de ejercer

¹⁴ Aguirre Rosario, Sociológica y género: las relaciones entre hombres y mujeres bajo sospecha, Ed. doble clic, Montevideo, 1998. p.180.

¹⁵ Lamas Marta, El género: la construcción cultural de la diferencia sexual, Pueg, UNAM, 3° reimpresión, México, 2003, p. 9.

una profesión para conquistar la independencia económica, como una oportunidad de igualdad. Todo ello inspiraría a la lucha feminista estableciendo la batalla por la liberación de la mujer.

El feminismo de los años setenta se caracterizó por ampliar las movilizaciones de mujeres que evolucionaron en Estados Unidos; como movimiento social desarrolló la persistencia y las diferencias de las mujeres en el hogar, el trabajo y la sociedad, el feminismo representó un sistema de ideas sobre las que se trabajó enfoques teóricos de la vida social, desde una perspectiva centrada en las mujeres.

Desde sus orígenes, el feminismo no tuvo "plataformas" en común sino únicamente frágiles puntos de afiliación, frágiles pues el enfoque analítico, producto de soluciones o transformaciones que se dirigen a escenarios que combinen el tema y el problema de las mujeres con cuestiones también polémicas y complejas (como la educación, la pobreza, la ciudadanía, la igualdad, la violencia, la academia, la explotación), diluye y fragmenta significados desde ambos polos: el de las propias mujeres, en donde se articulan tanto concepciones esencialistas como aquéllas que parten de la diferencia, y el de los temas psicosociales y económicos cuyos marcos teóricos ofrecen multiplicidad de concepciones y marcos críticos.¹⁶

El feminismo es una corriente teórica que desarrolló herramientas de análisis que permitieron encontrar las interrelaciones entre los factores sociales, personales, políticos, culturales genéricos e ideológicos, que determinan las relaciones sociales, a través de las cuales se desarrollan las formas de actuar de las mujeres.

- En primer lugar, su principal objetivo de investigación, el punto de partida de todas sus investigaciones, es la situación (o las situaciones) y experiencias de las mujeres en la sociedad.
- En segundo lugar, considera a las mujeres como sujetos centrales del proceso de la investigación; es decir, intenta ver el mundo desde el distintivo y ventajoso punto (o puntos) de vista de las mujeres en el mundo social.
- Y en tercer lugar, la teoría feminista es una teoría crítica y activista que actúa en nombre de las mujeres, su objetivo es producir un mundo mejor para las mujeres, por tanto, para toda la humanidad.¹⁷

¹⁶ Belausteguigoitia Marisa, Mingo Araceli (editoras), "Fuga a voces: ritmos, contrapuntos y superposiciones del campo de los estudios de género y educación", en: Géneros prófugos, Pueg, UNAM, México, 1999, p.17.

¹⁷ Ritzer George, Teoría sociológica contemporánea, Ed. macgrawhill, 5° Edi. México, 2000, p.380.

De manera cada escenario feminista representa al feminismo mismo, atravesado por diferentes experiencias que permiten dar cuenta de la diferencia, la opresión y la resistencia en contra de las mujeres. “ 1) Las mujeres exigen igualdad de acceso al orden simbólico. Feminismo liberal. 2) Las mujeres rechazan el orden simbólico masculino en nombre de la diferencia. Feminismo Radical. 3) Las mujeres rechazan la dicotomía entre lo masculino y lo femenino como metafísica”¹⁸

Desarrollando así las tres corrientes teóricas del feminismo, la primera de ellas localiza a las mujeres en situaciones diferentes a la de los hombres; es decir, trato desigual entre lo que es apropiado para el hombre y lo que es correcto para la mujer. La segunda es que la posición de las mujeres en la mayoría de las situaciones no solo es diferente, también es menos privilegiada o desigual a la de los hombres, y la tercera es que las mujeres están oprimidas, no solo son diferentes o desiguales a ellos, están activamente constreñidas, subordinadas, moldeadas, son usadas por los hombres y abusan de ellas.

Cada uno de estos feminismos representa una elaboración definida de conceptos y de metodologías diferenciadas. Incluso aunque coinciden en la conveniencia de utilizar los mismos instrumentos de análisis, como es el caso de concepto de patriarcado, a su vez, estos distintos enfoques desarrollaron un tipo de reflexión propio y dotaron a los conceptos de un campo de aplicación específico.

A) FEMINISMO LIBERAL

El feminismo liberal se desarrolló hacia la década de los años sesenta en Estados Unidos, este pensamiento tiende a identificar a los varones como el enemigo principal y a proponer un orden justo que no altere la estructura

¹⁸ Golobov Nattie, De lo colectivo a lo individual: la crisis de identidad de la teoría literaria feminista. UPN, México, 1993, p. 15.

social. El feminismo Liberal se constituyó como la principal expresión de la teoría de la desigualdad de géneros, afirmando que la mujer es capaz de reclamar la igualdad con el hombre sobre la base de una capacidad humana esencial para la acción moral, logrando la igualdad de género, transformando la división del trabajo mediante la remodelación de las instituciones clave: el trabajo, la familia, la educación. “El feminismo Liberal sostiene que las mujeres deben tener las mismas oportunidades y derechos que los hombres. Básicamente las feministas liberales creen en la reforma del sistema trabajando desde dentro del mismo”¹⁹.

Esta corriente exigía para las mujeres el derecho de autodeterminación, la libertad de elección al aborto, el derecho de acceder a la educación y a una igualdad de oportunidades en el ámbito social. Este pensamiento se centró en hacer competitivas a las mujeres sin cuestionar los modelos sociales.

Así, el feminismo liberal se basa en las creencias de que (1) todos los seres humanos tienen ciertos rasgos esenciales, es decir, capacidad para la razón, la acción moral y la autorrealización; (2) el ejercicio de estas capacidades puede garantizarse a través del reconocimiento legal de los derechos universales, (3) las desigualdades entre hombres y mujeres basadas en el sexo son construcciones sociales que carecen de base en la <<naturaleza>>, y (4) el cambio social para lograr la igualdad puede producirse mediante un llamamiento organizado a un público razonable y el uso del estado.²⁰

La introducción del concepto de género, dentro del discurso feminista, permitió comprender todos los rasgos sociales que se construyeron alrededor de la noción de identidad de sexo. Para las feministas liberales la situación ideal de género implica que todos los individuos puedan elegir el modo de vida que más les convenga y que se respete y acepte esa elección, ya sea ama de casa, profesional no casado o miembro de una familia, sin niños o con niños, heterosexuales, etc. Las feministas liberales

¹⁹ Shidley Hyde J., Psicología de la mujer: la otra mitad de la experiencia humana. Ed. Morata, 4° edi. Madrid, 1995, p.81.

²⁰ Ritzer, George, Teoría sociológica moderna. Ed. MacgrawHill, 5° Edi. México, 2001, p. 397.

desarrollan la idea de ensalzar la práctica de la libertad, la igualdad y las ideas culturales para las mujeres a fin de obtener una participación más justa en la vida social.

El Feminismo Liberal en el ámbito educativo, se centró en la socialización, en el rol sexual y en los estereotipos sexuales, donde las niñas son socializadas por la familia, la escuela, los medios de comunicación, en las actitudes y actuaciones tradicionales que limitan su futuro innecesariamente hacia ocupaciones y roles familiares sexualmente estereotipados.

La meta fundamental del feminismo liberal es asegurar la igualdad de oportunidades de los sexos. Su intento dentro de la educación es eliminar las barreras que impiden que las chicas alcancen su total potencial, independientemente de que estas barreras se encuentren localizadas en la escuela, el psiquismo, o las prácticas laborales discriminatorias. ¿Cual es la fundamentación conceptual de las feministas liberales en la educación? Existen tres temas esenciales: (1) Igualdad de oportunidades, (2) socialización y estereotipos de sexo, (3) discriminación sexual.²¹

El feminismo pone de manifiesto la desventaja de las mujeres, donde se le sitúa en posición de dependencia y respeto, mientras a los hombres se les empuja a suprimir sus potenciales emocionales. Un principal aporte dentro del Feminismo Liberal fue el hecho por Betty Friedan, fundadora de la Organización Nacional de Mujeres (NOW-1966), que propugnaba el incremento de la participación femenina en puestos de responsabilidad y estructuras de poder. La NOW agrupó, sobre todo, mujeres casadas con hijos, se presentó como un grupo de presión política con el fin de alcanzar objetivos precisos: es decir, madres de familia que luchaban por el acceso a una formación educativa y el derecho al empleo; igualdad de los salarios masculinos y femeninos, y de los derechos en la familia, abolición de la publicidad sexista, etc., La NOW se consagró bajo la idea de que las mujeres son primero y ante todo, seres humanos que, como las demás

²¹ Acker Sandra, Género y Educación: reflexiones sociológicas sobre mujeres, enseñanza y feminismo, Ed. Narcea Madrid, México, 1994, p.65-66.

personas de nuestra sociedad, deben tener ocasión de desarrollar a fondo su potencial humano.

El movimiento liderado por Friedman reclamaba guarderías infantiles, programas de planificación familiar y derogación de las leyes de control del aborto. En su libro, Mística de la femineidad, publicado en Estados Unidos en 1963, Friedan concluía la necesidad de afrontar lo que llamó como “el problema sin nombre” que, en realidad, era el malestar indefinible de las mujeres en el hogar, en el que se generaba la sumisión y la negación de ellas mismas como seres humanos.

La Mística de la Femineidad, se centró exclusivamente en el ámbito privado-doméstico para determinar la subordinación de las mujeres. “La diferencia liberal entre lo público y lo privado-doméstico llevaba implícita la idea de que el varón se movía sin cortapisas en las dos esferas mientras que la mujer quedaba reducida a la esfera familiar y doméstica siempre sometida a la autoridad del varón”²²

Todo ello condujo a una valoración del papel de la mujer como ama de casa y a la conclusión de que la verdadera igualdad entre hombres y mujeres no sería funcional y atentaría contra la estructura social. Es un hecho además, que la desigualdad de las mujeres no se resolvió inmediatamente; por el contrario, la obra de Betty Friedan reclamaba para las mujeres desde un argumento feminista liberal una igualdad de géneros; para que las mujeres pudieran acceder, organizarse y desarrollarse en el ámbito social, con diversas actividades para su propio desarrollo profesional. “El objetivo del feminismo liberal, es la incorporación de las mujeres a la vida pública, las empresas, el comercio, la educación, la

²² Beltran Elena y Virginia Maquieira, Feminismos: Debates teóricos contemporáneos, Ed. Alianza, Madrid, 2001, p.94.

política, etc. Tal incorporación de las mujeres a la esfera pública pasa por la incorporación de los hombres a la vida privada.”²³

El feminismo liberal busca la igualdad de oportunidades y la desaparición de la discriminación, una igualdad legal; es decir, la idea de que las leyes han de ser neutras, ciegas, sin tener en cuenta el sexo de las personas.

Desde esta perspectiva feminista se desarrolló otro trabajo teórico por Adrienne Rich, donde propuso que las mujeres se integraran en ámbitos que, por alguna razón, les han sido vedados. En su prólogo de 1978, Rich afirmaba los estereotipos patriarcales de la mujer.

En <Hacia la Universidad centrada en las mujeres> Rich parte de la hipótesis de que la Universidad es un microcosmos de todas las relaciones de poder explotadoras que rigen a la familia y a la sociedad patriarcal toda. Así, como las mujeres cuestionan todo aquello que les es impuesto y que les reprime, Rich sugiere que la universidad se centra en ellas para que así conviertan < el conocimiento en poder.²⁴

Esta autora sugiere, por el contrario, que la educación universitaria debe ser capaz de brindarle a la mujer la oportunidad de aprovechar el conocimiento masculino con el fin de autodeterminarse. Las mujeres podrían lograr una identidad propia e individual, conformando al mismo tiempo una comunidad de sujeto colectivo en la que se puedan combinar las demandas físicas y emocionales de la maternidad con las necesidades del trabajo. El trabajo de Rich propone que se evite la sobrecarga de tensiones entre los roles, principalmente hacia la mujer, que sobre todo tiene la carga de los hijos (as). Evidentemente, los supuestos en los que trabaja esta autora como solución; es que la transformación personal está evidentemente ligada a las oportunidades, es decir, abrir espacios como las

²³ Ibid. p. 96.

²⁴ Golobov Nattie, De lo colectivo a lo individual: la crisis de identidad de la teoría literaria feminista. UPN, México, 1993, p. 22.

guarderías para que brinden a las madres trabajadoras y/o estudiantes, una oportunidad de ocuparse del trabajo cotidiano, sin correr ningún riesgo de masculinizarse [...] La verdadera batalla es encontrar las esencias, contra la búsqueda de orígenes fijos e inmutables, vengan del sujeto-amor que los prefabrica, o del otro esclavo que los inventa para crear un terreno propio que, dicho sea de paso, si es ligado a esencias verdaderas de origen lo capturara de nueva cuenta.²⁵

Por lo tanto, Rich propone un feminismo donde el compromiso común no significa un compromiso de la individualidad dentro de una institución como la Universidad, sino que las mujeres deben formar un frente común para conseguir el reconocimiento social y político, se busque la clave de cómo vivir, cómo educar y cómo ser iguales ante la imagen masculina.

B) FEMINISMO RADICAL

El Feminismo Radical históricamente se inició a través de los movimientos anarquistas y socialistas del siglo XIX en Europa y Norteamérica y se expresó durante la década de los setenta en Estados Unidos a raíz del maltrato que recibían las mujeres por parte de los varones. “Esta corriente se origina en los movimientos sociales que precedieron al feminismo en los Estados Unidos. A raíz de la crítica al tratamiento que recibían las mujeres por parte de los varones dirigentes y militantes en los mismos. De ahí su nombre: radical en relación con la izquierda dominante”.²⁶

Estas feministas entendieron que los hombres tienen un poder como hombres en una sociedad organizada en esferas sexuales. El Feminismo Radical reemplaza la lucha por el voto y por reformas legales con la demanda por la destrucción del patriarcado. “El feminismo radical se basa

²⁵ Belausteguigoitia Marisa, Mingo Araceli (editoras), “Fuga a voces: ritmos, contrapuntos y superposiciones del campo de los estudios de género y educación”, En Géneros prófugos, Pueg, UNAM, México, 1999, p.23.

²⁶ De Barbieri Teresita, “Movimientos Feministas”, En Mujeres y vida Cotidiana, Edi. FCE-SEP, México, 1984, p. 9.

en dos creencias centrales con una gran carga emocional: (1) que las mujeres como mujeres tienen un valor absoluto, creencia reafirmada contra lo que ellas proclaman que es la devaluación universal de las mujeres y (2) que las mujeres están oprimidas- violentamente oprimidas en todas partes por el sistema del patriarcado”²⁷

Para las feministas radicales el patriarcado se define como un sistema sexual de poder, en el cual el hombre posee un poder superior y un privilegio económico. El patriarcado se definía como una organización jerárquica masculina de la sociedad y, aunque su base legal institucional aparecía de manera mucho más explícita en el pasado, las relaciones básicas de poder han permanecido intactas hasta nuestros días.

Ayudadas en estudios antropológicos que resaltan la constancia de la opresión femenina por parte de los hombres, el feminismo de los años setenta formuló la categoría del patriarcado; es decir, la manifestación e institucionalización del dominio masculino sobre las mujeres y los niños en la familia, y por extensión, el dominio del hombre sobre la mujer en la sociedad como causa central de la opresión de la mujer.²⁸

Las feministas radicales enfatizaron sobre la dominación masculina y el patriarcado, tal dominación es para mantener una manipulación psicológica sobre las mujeres a través de la fuerza bruta, el ultraje y los diferentes roles deben ejercer las mujeres. El Feminismo radical planteó en su momento un análisis para descubrir cómo todos los aspectos de la vida personal estaban mediados por la estructura de clase sexual.

Uno de los trabajos más importantes que destacaron las relaciones basadas en la clase sexual fue el de Kate Millet que veía en el patriarcado una forma de dominación sexual hacia la mujer. Kate Millet participó en la sección Neoyorkina del NOW National Organization for Women, y en el

²⁷ Ritzer George, Teoría sociológica moderna. Ed. macgrawhill, 5° edi. México, 2001, p. 406.

²⁸ Ramos Escandón Carmen, Género e Historia: la Historiografía sobre la mujer, Ed. morata, UAM, México, 1992, p.15.

grupo New York Radical Women; presenta al patriarcado como el sustento de la política sexual por la cual se establece el dominio y el control masculino sobre las mujeres.

Fue Kate Millet quien introdujo el término, tomándolo de la sociología Weberiana. Esta autora persiguió remarcar el sexo como una categoría política, así el patriarcado consistía en la dominación del hombre sobre la mujer. Según ella, esta forma de poder era más rigurosa que la estructura de clase social y constituía una ideología dominante que había penetrado profundamente en la cultura²⁹.

El patriarcado no sólo constituía la primera estructura de dominación y subordinación de la historia, sino que era el sistema más poderoso y duradero de desigualdad, el modelo societal de dominación. Mediante el patriarcado los hombres aprendían a despreciar a otros seres humanos, a verlos como seres no humanos y a controlarlos; dentro de este sistema, los hombres comprenden y las mujeres aprenden lo que es la subordinación. El patriarcado se convirtió en una fuente de culpa y represión que impulsaba a los hombres y a las mujeres a otras formas de tiranía. Para las feministas radicales, el patriarcado constituye la estructura más importante de desigualdad social y la que menos se percibe como tal. Kate Millet no creía que el patriarcado tuviera raíces biológicas, sino que se definía por el aspecto social y cultural del fenómeno de dominación masculina.

Según Kate Millet se trata de comportamientos aprendidos a través de la educación recibida desde la infancia y a través de estereotipos y roles que toman como norma de corrección todo aquello vinculado a lo masculino [Kate Millet) 1995:80-81]: así, por ejemplo si estos estereotipos presentan al varón como una persona activa o dinámica y a la mujer como pasiva o menos emprendedora, percibimos que en esta descripción la norma, lo bueno o deseable, es ser activo y serlo exactamente en la medida en que lo son los varones.³⁰

Para Millet el patriarcado es un conjunto de relaciones entre hombres que establecen y crean una interdependencia y solidaridad entre ellos que

²⁹ Fernández Poncela Anna, Estudios sobre las mujeres, el género y el feminismo, Ed. departamento de política y cultura, UAM, Xochimilco, México, 1994, p. 80.

³⁰ Alvarez Silvia, "Patriarcado y política sexual", en: Feminismo debates teóricos contemporáneos. Ed. alianza, Madrid, 2001, p.107.

les permite dominar a las mujeres. Es así como el feminismo radical se enfocaría particularmente sobre la vida de las mujeres, se diferenciaría claramente la visión dominante en la sociedad sobre la sexualidad a través del sistema que se aplica hacia hombres y mujeres.

Otra representante de este feminismo fue Shulamith Firestone, quien en su libro, Dialectic of sex, publicado en 1970, ofreció una expresión paradigmática del feminismo radical; según esta autora, la opresión específica que experimentan las mujeres está relacionada de manera directa con su biología particular, la función reproductiva de la mujer es determinante para su opresión y, por lo tanto, también la familia biológica lo es. “Resulta paradójico que las feministas radicales vuelven a centrarse en la biología. Sostienen que la opresión de la mujer se fundamenta en la biología, en concreto, en las diferencias biológicas entre los géneros y sobre todo, en el hecho de que las mujeres pueden tener hijos.”³¹

Firestone menciona que el equilibrio sexual del poder estaba fundamentado biológicamente, en donde los hombres y las mujeres son automáticamente diferentes por su ser biológico natura, pues las mujeres quedan físicamente incapacitadas por el embarazo y la crianza del recién nacido. Según esta autora, los orígenes de la opresión de la mujer por el varón no están en el patriarcado como estructura social o cultural, sino en la propia biología de la mujer, que la vincula inexorablemente a la función reproductora.

La presentación que hace Firestone de la idea de una clase sexual parte del clásico significado marxista de la clase como categoría económica que expresa una relación con los medios de producción. “Las mujeres por lo

³¹ Shidley Hyde Janet, Psicología de la mujer: la otra mirada de la experiencia, Ed. morata, 4° edi. Madrid, 1995, p. 81.

tanto, permanecen a merced de su biología y son forzadas a depender de los hombres, aun en el caso de sociedades matriarcales o matrilineales”.³²

Esta original idea dio lugar a un largo proceso para tratar de articular la dinámica del poder sexual. Sin embargo, al tratar de responder y de rechazar la teoría económica del poder, en la forma en que la presentan los marxistas, esta autora separa de manera artificial las esferas sexuales y económicas, sustituyendo el capitalismo con el patriarcado como sistema opresor. Para Firestone la problemática de la opresión económica de las mujeres la considera como la clave fundamental de la opresión.

Firestone acepta efectivamente la ideología patriarcal de nuestra propia cultura, cuando lo que se requiere es un análisis de cómo se ha interpretado la sexualidad de la mujer de manera diferente a lo largo de la historia. Las feministas radicales iniciaron de alguna manera lo que posteriormente, se dio en llamar el feminismo de la diferencia.

Así, el feminismo radical retomó el control sobre la reproducción, pretendió luchar en contra de la supremacía masculina, aumentando el poder económico, social y emocional de las mujeres por medio de grupos e instituciones; rompiendo con jerarquías y elitismo de la ciencia para descubrir la cultura femenina. Esta corriente vincula la liberación femenina a la preservación de una cultura de mujeres, reivindicando los atributos femeninos subvalorados por la cultura dominante.

C) FEMINISMO SOCIALISTA

El feminismo socialista es una sucesión de los movimientos y grupos de la izquierda. Entre los años sesenta y setenta resaltan las principales hipótesis del marxismo y desde el punto de vista político, del socialismo. El análisis marxista busca una explicación histórica de las relaciones de poder

³² Chinchilla Norma, “Ideologías del feminismo: liberal, radical y marxista”, en: Sociedad, subordinación y feminismo, Edi. Magdalena León, vol. III, Colombia, 1982, p.222.

en términos de las relaciones económicas de clase. El feminismo socialista analiza el poder en términos de sus orígenes de clase y de sus raíces patriarcales. El feminismo socialista se basa en torno de tres objetivos.

1. Hacer una crítica de las opresiones diferentes pero interrelacionadas del patriarcado y el capitalismo desde el punto de vista de la experiencia de las mujeres.
2. Desarrollar un método explícito y adecuado para el análisis y el cambio social derivado de una concepción más abierta del materialismo histórico.
3. Incorporar el reconocimiento de la importancia de las ideas en un análisis materialista de la determinación de los asuntos humanos.³³

El Feminismo Socialista considera que la opresión de la mujer es una opresión de clase que tiene sus raíces en el capitalismo“... el feminismo socialista representaba la más consistente y consecuente aplicación del método marxista, ya la validez de este tipo de feminismo venía dada por la utilización de la epistemología marxista (Jaggar, 1983;125)”³⁴

Para las feministas socialistas, la opresión y la explotación no son conceptos equivalentes en lo que se refiere a las mujeres y a los miembros de las razas minoritarias, como lo eran para Marx y Engels. La explotación tiene que ver con la realidad económica de las relaciones capitalistas de clase para hombres y mujeres, mientras que la opresión se refiere a las mujeres y a las minorías definidas dentro de las relaciones patriarcales, raciales y capitalistas.

La explotación racial se sitúa dentro de la división racista de la sociedad al lado de su explotación y expresión sexual. La opresión incluye a la explotación pero refleja una realidad más compleja, deriva del sexo, la raza y la clase, y esto se manifiesta a través de las dimensiones materiales como de las dimensiones ideológicas del patriarcado, el racismo y el

³³ Ritzer, George, Teoría sociológica Moderna. Ed. macgrawhill, 5° edi. México, 2001, p. 409.

³⁴ Sánchez Muñoz, Cristina, “Feminismo Socialista”, En Feminismos. Debates teóricos contemporáneos. Ed. Alianza, Madrid, 2001, p. 116.

capitalismo. La opresión refleja las relaciones jerárquicas de la división sexual y racial del trabajo y de la sociedad. La opresión de las mujeres se explica por su ubicación como clase y conjuntamente por la existencia de papeles diferenciados jerárquicamente por el sexo. De esta manera la categoría de “modo de producción” permite analizar la relación capitalismo y patriarcado, donde se explica que la subordinación femenina a partir de los procesos de producción, enfatiza la relación de producción dentro de la familia.

Fue Zillah Einstein en 1979, quien utilizó el término “patriarcado capitalista”, término que acentúa una relación dialéctica que se refuerza mutuamente entre la estructura de clase capitalista y la estructura sexual jerarquizada. “Zillah Einstein argumenta que el feminismo socialista no es en ningún caso la mera suma de socialismo y feminismo, sino que supone una redefinición de ambas teorías, un replanteamiento del método marxista basado en una comprensión dialéctica de las relaciones de sexo y clase”.³⁵ Para el feminismo socialista la opresión de la mujer se basa en más que en su posición de clase, también hay que referirse a su posición dentro del patriarcado, la relación y el funcionamiento particular de la organización sexual jerárquica de la sociedad, dentro de la estructura de clases o la comprensión de la estructura de clases dentro de la organización sexual de la sociedad que se concentran sobre la actividad humana en el patriarcado capitalista.

Por su parte Heide Hartman en 1979 publica un artículo <<The Unhappy Marriage of Marxism and Feminism: Towards a More Progressive Unión>> que se convirtió en un punto de referencia. Para Hartmann, el patriarcado no es simplemente una estructura psíquica, sino que implica una estructura social y económica. El concepto de patriarcado es definida a

³⁵ Ibid. p. 118.

partir de que la sociedad está organizada sobre bases tanto capitalistas como patriarcales.

El patriarcado es visto cómo previo a la división de clases y es definido como el conjunto de relaciones jerárquicas y de dominación entre hombres y mujeres, con una base material bajo el control de los hombres sobre la fuerza de trabajo de las mujeres. “El patriarcado abarca, pues, por definición, todas las culturas aunque se pone en práctica de manera diferente en las distintas sociedades vía la institucionalización de la jerarquía sexual. Los perfiles de los papeles sexuales pueden ser diferentes en cada sociedad pero en todas, el poder ha residido y reside en el hombre”.³⁶

Hartman recoge el concepto de sistema sexo-género entendiéndolo como el conjunto de dispositivos mediante los cuales una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, este sistema sexo-género es una estructura identificable que perpetúa el patriarcado. La unión de ambos sistemas permite explicar, entonces, la opresión de las mujeres, no sólo en cuanto, trabajadoras, sino al definir a las mujeres. “Lo que propone como punto de partida es que el origen debe buscarse en la relaciones sociales y no solamente en las diferencias biológicas o en las estructuras y las relaciones de producción”.³⁷

El Feminismo socialista sacó a la luz cuestiones importantes que el marxismo clásico no había tenido en cuenta; centrándose en las relaciones entre el sistema económico y la subordinación de las mujeres, construyeron

³⁶ Einstein, Zillah, Patriarcado capitalista y feminismo socialista, Ed. Siglo XXI, México, 1980, p. 35-36.

³⁷ Chinchilla, Norma, “Ideologías del feminismo: liberal, radical y marxista”, en: Sociedad, subordinación y feminismo, Ed. Magdalena Leon, vol. III, Colombia, 1982, p. 231.

un complejo entramado teórico en el que, si bien alguno de los conceptos y debates han perdido vigencia, otros como la reproducción de los estereotipos, a el análisis del trabajo doméstico, etc., siguen estando en plena actualidad.

Las feministas socialistas permitieron dar importancia a la organización, es decir, a la esfera reproductiva; realizar una reorganización por sectores sociales (mujeres, minorías, jóvenes) tanto para clases sociales tradicionalmente concebida. El feminismo socialista tuvo como meta promover la organización de las mujeres como tales dentro de las formas existentes y establecer organizaciones de mujeres en forma autóctona y finalmente se pudo representar proporcionalmente a las mujeres en el liderato de las organizaciones mixtas.

1.2. EL FEMINISMO EN MÉXICO

El Feminismo como una teoría que cuestiona la existencia entre las desigualdades, buscó transformar y revolucionar las relaciones entre los sexos. Las mujeres se movilizaron en nombre de la igualdad, siempre en contra de las injusticias de las que eran víctimas, reclamando su derecho al trabajo, la educación y el voto.

En el México del siglo XIX, las mujeres debían guardarse en sus casas, dejando el ámbito público en paz; preservar, por el contrario, el orden de la reproducción teniendo hijos y siendo madres ejemplares. Los valores femeninos considerados eternos volvían a adecuarse a las necesidades específicas del momento: la delicadeza, superioridad moral y espiritual, se exaltaban porque eran considerados esenciales en la naturaleza de la mujer.

Los años cuarenta permitieron a México un acelerado crecimiento económico, fortaleció la industria, las clases medias y las ciudades, las mujeres ganaron mayor presencia en la producción, pero en los empleos

peor retribuidos. El ama de casa empezó a equiparse con aparatos domésticos, las jóvenes estudiantes con niveles universitarios ya no eran casos de excepción, a pesar de que los medios transmitían un modelo femenino añejo, la mujer debía aprender a ser competitiva y tenaz.

A partir de 1920 se estableció en México un proceso de institucionalización que siguió a la lucha armada y que se emprendió con fuerza durante los periodos presidenciales de Álvaro Obregón, Plutarco Elías Calles y la etapa del Maximato. En ese período se definieron espacios y tiempos específicos para la representación del ser hombre y del ser mujer en México, se asignaron conductas y formas de ser de los sujetos por sexo, se determinó el tipo de relaciones aceptadas y prohibidas y contribuyó firmemente a la construcción de las identidades femenina y masculina.

Durante muchos años se ha pensado que los años veinte marcaron el final de una época y que el feminismo quedó en suspenso durante décadas hasta la conclusión en los años setenta. Actualmente se están llevando a cabo estudios que aconsejan matizar un juicio tan radical; ahora se habla más bien <<crisis de transición entre dos feminismos>> Algo se movía sin duda cuando en 1959 Simone de Beauvoir da el grito de alarma en el segundo sexo y algo estaba adormecido cuando un libro tan importante no empieza a ser estudiado y comentado hasta después de una década larga.³⁸

A partir de 1968, el desarrollo del feminismo registró un fuerte impulso, ya que en ese período los jóvenes de los años sesenta y setenta crecían bajo la ideología del consumo, convirtiéndose en un objetivo vital para la vida social, se hablaba de una cultura juvenil, porque en esos años el crecimiento de la población estudiantil había aumentado, el seguir una carrera era un privilegio reservado a las clases más acomodadas. Contar con un título universitario era una garantía para mantener o ascender el status social. “La irrupción de una incipiente cultura juvenil y la masificación de las universidades provocaron la explosión juvenil de finales de los sesentas y lógicamente, fue en la metrópoli de los Estados Unidos y en los

³⁸ [www. mujeresenred. com. mx](http://www.mujeresenred.com.mx), Una mirada sobre los sucesivos feminismos, mujeres en red, junio 2004.

centros de enseñanza superior de casi todo el mundo donde se conoció el 68.”³⁹

A partir de 1968, como parte del movimiento estudiantil se planteó una serie de demandas que sólo habrían de estructurarse hasta la década de los setenta, periodo en el que se hace evidente la influencia de las feministas. Para 1970 un artículo de Marta Acevedo, en la “Revista Siempre” se convertiría en un detonador de muchas inquietudes por parte de las mujeres. Se constituyó el movimiento feminista específicamente con mujeres de clase media universitaria en la ciudad de México, estas mujeres hacían patente la falta de oportunidades para intervenir en la toma de decisiones tanto en la política como en sus propios problemas y necesidades como mujeres. “En México empiezan a discutirse entonces temas como la doble jornada, la subordinación laboral, las imágenes que difunden los medios de comunicación, la despenalización del aborto, la violencia contra las mujeres y la violación. En suma, se pone el acento en la desigualdad que sufren las mujeres en su vida cotidiana.”⁴⁰

Los Sesenta fueron el parte aguas de un movimiento feminista en el que México, vio involucradas a sus mujeres de sectores populares hacia la demanda de soluciones a problemas cotidianos, lucha que llevó a constituir organizaciones a favor de los derechos de la mujer.

Los movimientos feministas que irrumpieron en los sesenta en varios países desarrollados de occidente fueron caracterizados como <nuevos> movimientos feministas o <nueva ola> del feminismo, no solo por el tipo de sujeción al que se oponían, la relativa pluralidad en términos de clase de las mujeres que los integraban, sino también en relación con los movimientos feministas que les habían precedido menos de un siglo atrás: el de las sufragistas que lucharon básicamente- pero no exclusivamente- por la ampliación de los derechos civiles y políticos del género femenino.⁴¹

³⁹ Josep María, Valencia Elena, Las mujeres de los noventa: el largo trayecto de las mujeres a su emancipación, Ed. Morata, México, 1993. p. 55.

⁴⁰ Tuñón Julia, Mujeres en México: recordando una historia, México, 1998, p. 185.

⁴¹ González Cristina, Autonomía y Alianza: el movimiento feminista en la ciudad de México 1926-1986, UNAM, México, 2001, p.35-36.

Este movimiento feminista fue el resultado de un modelo de desarrollo estabilizador, el cual también respondió a las nuevas ideas de los intelectuales y de un crecimiento importante de la izquierda Mexicana. Por lo anterior, la trayectoria del Movimiento Feminista en México se divide en tres etapas: la primera que comprende de 1970 a 1982, llamada: de organización, establecimiento y lucha; la segunda, durante los ochenta, de estancamiento y despegue de confrontación entre la clase media, sindicatos. La tercera etapa, la de los noventa de alianza y conversiones, época de mucha política y democratización.

PRIMERA ETAPA, 1970 A 1982.

ORGANIZACIÓN, ESTABLECIMIENTO Y LUCHA

A finales de los años setenta, México luchaba con un movimiento estudiantil que manifestaba la poca atención que el Estado ponía a sus jóvenes, por lo que las estudiantes se establecieron y organizaron con otras mujeres en contra de desigualdades.

Para 1970, el movimiento feminista abrigada al marxismo; se organizó y se propuso conocer y analizar todo aquello que les concernía para su desarrollo en la vida social. A pesar de varios intentos por unirse al reclamo por la igualdad de las mujeres, no lo lograron, pero las pioneras de la nueva ola del feminismo sobrevivieron a este reclamo y se hicieron llamar "Feministas históricas" quienes estructuraron con grandes esfuerzos el movimiento por el compromiso de adquirir un reconocimiento.

En 1972, el coloquio "Imagen y realidad de la mujer en México", ventilaba las cuestiones que inquietaban al feminismo en la ciudad de México. Entre 1970 y 1976, las organizaciones surgieron por doquier: El movimiento de liberación de la mujer y el movimiento Nacional de mujeres; El frente de mujeres contra el congreso a la conferencia Mundial de la mujer (en 1975), el Movimiento Feminista Mexicano y Lucha Feminista Mujeres,

todos estos grupos se asumieron socialistas, cuestionaron el sistema capitalista, por la manipulación que hacía de la condición de la mujer, se interesaron por los aspectos de la maternidad, la doble jornada de trabajo, la sexualidad, etc. En 1974 con la organización de las Naciones Unidas se reformó el artículo 4º Constitucional otorgando la igualdad jurídica de la mujer.

En 1975, los grupos feministas saltaron a nivel nacional con motivo de la 1ª Conferencia del Año Internacional de la Mujer, que si bien no participaron activamente en este trabajo, lo hicieron por medio de Información y documentación. Ya para 1976 se conformó por primera vez una alianza para colaborar con la Coalición de Mujeres Feministas (CMF), que decidió trabajar sobre tres vertientes: la despenalización del aborto, la educación sexual y la lucha contra la violencia. En este mismo año se fundó la “revista Feminista”, pensada para difundir las ideas del feminismo.

Para 1977 hicieron su aparición grupos como Lucha Feminista, el grupo Autónomo de Mujeres Universitarias y el Grupo Lesbo, todos ellos coincidirían con el Frente Nacional por la Liberación y los Derechos de la mujer (FNALIDM), Estos grupos giraban en torno a cuatro ejes:

1. Maternidad Voluntaria.
2. Guarderías como una demanda.
3. Campaña contra la violencia social en todas sus formas.
4. Problemas de las trabajadoras discriminadas.

El fin de esta etapa del feminismo mostraba la variedad irreconciliable que cada grupo sostenía y que seguiría subsistiendo a lo largo de los años .Es a partir de este momento que se propone la participación femenina en los sindicatos, se trabaja con las mujeres para elaborar un debate teórico en un contexto donde todavía existía rechazo y violaciones hacia la mujer Mexicana.

SEGUNDA ETAPA: LOS OCHENTA ESTANCAMIENTO Y DESPEGUE

En 1982 se dio un intento de alianza entre los movimientos feministas emergentes: “La Red Nacional de Mujeres, pretendía mantener la comunicación entre los grupos y seguir participando de manera conjunta en los principales temas políticos y económicos del país. En 1984 se instauró el Colectivo de lucha contra la violencia hacia las mujeres y en 1989, la Red Nacional contra la violencia hacia las mujeres; todo con el objetivo de apoyar legal y psicológicamente a mujeres maltratadas o violadas por sus derechos y educación. Al mismo tiempo aparecieron centros y programas de estudios sobre la mujer, el primero de ellos, entre 1981 y 1983.

En 1982 inició actividades el departamento de Política y Cultura de la Universidad Autónoma Metropolitana, plantel Xochimilco, el área Mujer, Identidad y Poder, donde a partir de 1987 se imparte docencia y se hace investigación. En 1983, se constituyó el Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer de El Colegio de México (PIEM), Con el tiempo el PIEM se ha convertido en un foco de financiamiento de proyectos de investigación y especialización. En 1984 se formó el Centro de Estudios de la Mujer (CEM) dependiente de la Facultad de Psicología que en 1993 daría origen al programa Universitario de Estudios de Género (PUEG) de la Universidad Nacional Autónoma de México. “A partir de 1988, junto a las reivindicaciones económicas y sociales, aparecen las demandas ciudadanas de democracia, justicia y respeto a los resultados electorales, “Mujeres en lucha por la democracia” aglutina a diferentes grupos y organizaciones.⁴²

El movimiento feminista en México se dividió en dos tendencias, una de ellas es el llamado *feminismo popular*: integrado por los militantes de los grupos, algunos sobrevivientes de los setenta, quienes llevaban a cabo

⁴² Tuñón Julia, Mujeres en México: recordando una historia, México, 1998, p. 187.

trabajo asistencial y de educación popular con mujeres de base de otras agrupaciones. *El feminismo puro*, se conformó por las feministas independientes, las de mayor reconocimiento, las históricas; generalmente no pertenecieron a ningún grupo, aunque ocasionalmente se relacionaban con ellas, su militancia era individual; algunas de ellas son también las que se dedican al trabajo intelectual en las universidades. Se puede afirmar que el periodo de los ochenta se caracterizó por un movimiento amplio impulsado por mujeres trabajadoras, grupos populares y feministas, que incorporaron la noción de la diferencia entre los géneros y de la equidad.

TERCERA ETAPA: LOS NOVENTA

ALIANZA Y CONVERSIONES

En esta última etapa, las feministas se vieron en la necesidad de aprender a relacionarse con las instancias gubernamentales, pues su situación no había cambiado del todo, por otra parte el neoliberalismo había incrementado la desigualdad de las mujeres, pues casi 1.6% de las mujeres que sostienen un hogar podían acceder a un empleo de gobierno y sólo 3% eran profesionales. “Las principales ocupaciones en que participan las mujeres, para 1990 son las consideradas tradicionalmente como apropiadas para su sexo: trabajadoras de oficina, comerciantes y dependientes, trabajadoras de la educación; ocupaciones, todas aquellas que se caracterizan por cubrir funciones similares a las que las mujeres desempeñan en el ámbito del hogar.”⁴³

Debido a las desigualdades existentes entre hombres y mujeres, el Programa Nacional de la Mujer en 1995-2000, quedó conformado como un instrumento gubernamental para impulsar acciones que promovieran la participación equitativa de hombres y mujeres en el desarrollo como parte integral del Plan Nacional de Desarrollo y en el mismo sentido, se

⁴³ Alianza a favor de la Mujer del DF. 1996-2000, Ciudad de México, p. 12

establecieron comisiones de la mujer en las diversas instancias gubernamentales y entidades federativas.

El programa de desarrollo Educativo 1996-2000 (PDF), en su exposición de motivos reconoce la situación actual de la mujer y de sus potencialidades como factor de cambio, por lo que plantea dar atención especial a todos los tipos, niveles y modalidades educativas, de modo que se estimule su participación, se ayude a superar las condiciones que explican su atraso y se amplíen las expectativas del papel que ella puede desempeñar en todos los campos de la actividad humana al margen de prejuicios y discriminaciones.⁴⁴

En 1997 se puso en marcha el Programa para la Participación Equitativa de la Mujer en el Distrito Federal (PROMUJER), con apoyo de instituciones como ONG, partidos políticos y autoridades. En 1998, se conformó el Parlamento de Mujeres de México con el fin de elaborar propuestas legislativas que contribuyeran a eliminar todas las formas de discriminación de género y promover políticas y acciones que garantizaran la aplicación de leyes y programas hacia las mujeres en rubros como salud, educación, trabajo, cultura, alimentación y política.

El Movimiento Feminista en México ha logrado cambios y transformaciones considerables; en un país en donde persiste el machismo, la religión católica como dominante y el tradicionalismo, el que el feminismo subsista es un logro porque permitió establecer agrupaciones con clara influencia feminista, en el que se valora la perspectiva de género y que se coloca una marca distintiva en la diferencia sexual. Sin embargo, aunque este movimiento feminista tiene ya 30 años de luchar por la igualdad, continúan hasta hoy los rezagos entre las diferencias de género, por ello se debe luchar por el respeto a la diversidad y a la tolerancia, en contra del hostigamiento y la violencia hacia las mujeres y por una infinidad de derechos no adquiridos, el feminismo representó una rebelión por otros muchos derechos, incluidos los de carácter estrictamente político, pero más allá de las desigualdades sociales y políticas.

⁴⁴ Ibid. p. 15.

En esta última década, las feministas se han persuadido de la necesidad de aprender a relacionarse con las instancias gubernamentales, tanto nacionales como internacionales; por lo que han diversificado sus prácticas y se han transformado en feministas que integran el movimiento propiamente dicho, quienes participan en los organismos gubernamentales, tanto para la superación de la mujer como en el terreno de la política formal; quienes desarrollan y promueven proyectos enfocados hacia las mujeres; aquellas que dentro de los partidos militan en el ámbito legislativo con objetivos de género y las académicas que asesoran con su análisis a todas estas.⁴⁵

El feminismo de los noventa cambió la medida de la conquista por la libertad sobre el propio cuerpo, se luchó por la despenalización del aborto que representa la libertad de decisión sobre el propio cuerpo; se pusieron de manifiesto toda clase de abusos sobre el cuerpo femenino que van desde la denuncia de la utilización de la mujer como mero objeto sexual, hasta la falta de apoyo en el acceso a la educación y a un espacio laboral. Por ello, el feminismo de los noventa popularizó una lucha en y a favor del sujeto femenino por la igualdad de acceso en todos los ámbitos sociales y políticos existentes en nuestro país.

1. 3. CONSTRUCCION TEÓRICA DE LA CATEGORÍA DE GÉNERO

En 1968, el psicólogo Robert Stoller fue el primero en utilizar la categoría de género para establecer una diferencia con el sexo, estudió los trastornos de la identidad sexual, examinando casos en los que la asignación de sexo fallaba ya que las características externas de los genitales presentaban confusión. “Esos casos hicieron suponer a Stoller que lo que determina la identidad y el comportamiento masculino o femenino no es el sexo biológico, sino el hecho de haber vivido desde el nacimiento las experiencias, ritos y costumbres atribuidos a los hombres o las mujeres. Y

⁴⁵ Bartra, Eli, y Fernández Poncela Anna, Feminismos en México: Ayer y hoy, Ed. Molinos del viento, México, 2000, p.33.

concluyó que la asignación y adquisición de una identidad es más importante que la carga genética hormonal y biológica.”⁴⁶

Esto llevó a Stoller a realizar un estudio del que obtuvo datos muy interesantes. Al investigar casos de niños cuyo sexo no estaba bien definido al nacer; se dio cuenta de que si eran criados como niños, siendo biológicamente niñas, tenían comportamientos diferentes a su sexo biológico. ”Stoller concluyó que la interacción social de los adultos con los infantes influye de manera decisiva en la construcción de la identidad sexual de niños y niñas, al menos en sus comportamientos”⁴⁷.

Desde esta perspectiva, el concepto de género es clave en la literatura científica; con el sentido que le damos ahora, se articula bajo tres instancias básicas: 1) La designación de género; ésta se realiza en el momento que nace el bebe con base en la apariencia externa de los genitales; 2) la identidad de género se establece más o menos en la misma edad en que el infante adquiere el lenguaje y es anterior al conocimiento de las diferencias anatómicas de los sexos; 3) el papel de género se forma con el conjunto de normas y prescripciones que dicta la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino y masculino. El feminismo impulsó el uso de la categoría *gender* (género) en los años setenta, con la intención de diferenciar las construcciones sociales y culturales de los hechos biológicos

El género apareció primeramente entre las feministas americanas que deseaban insistir en la cualidad fundamentalmente social de las distinciones basadas en el sexo; en muchas culturas la noción sobre la diferencia y las similitudes entre los sexos (construcciones de género) no son sólo para ordenar las relaciones reales entre los hombres y las mujeres; sino también como una especie de lenguaje para hablar sobre otras, como por ejemplo, el cierto prestigio de algunas ocupaciones profesionales.”La idea de género

⁴⁶ [http// www. la tarea. Com. mx](http://www.la.tarea.com.mx).La perspectiva de género.

⁴⁷ Instituto Nacional de las Mujeres, ¿qué es género? El ABC de la administración pública, México, 2004, p.9.

en tanto diferencia sexual fue fundamento y sostén de las intervenciones feministas en el ámbito del conocimiento formal y abstracto, en la epistemología y en los campos cognoscitivos definidos por las ciencias⁴⁸ sociales y físicas, así como en las ciencias humanas o humanidades.”

Joan W. Scott explica que el género es un concepto asociado con el estudio relativo a las mujeres. “En esta acepción, género no comporta una declaración necesaria de desigualdad o de poder, no nombra al bando (hasta entonces invisible) oprimido, género incluye a las mujeres sin nombrarlas y así parece no plantear amenazas críticas.”⁴⁹

Scott define la categoría género como una estructura ideológica que comprende las relaciones entre los sexos, respaldado por el aspecto biológico, en el que se interpretan las ideas separadas entre sexo/género. “El uso de género pone de relieve un sistema completo de relaciones que puede incluir el sexo, pero no está directamente determinado por el sexo o es directamente determinante de la sexualidad”.⁵⁰

Como consecuencia el género es definido por las relaciones entre los sexos a partir de lo biológico, político y familiar, por lo cual el concepto es asociado frente a las interacciones existentes que se dan en torno al concepto. La intencionalidad de las relaciones de género, cambia el sentido de los diferentes conceptos asociados con el género, para ello Joan W. Scott las distingue en cuatro apartados. Primeramente define al género, a través de los símbolos culturales que están presentados sutilmente a lo largo de la historia, en el que se entrelazan los símbolos culturalmente (como vestir, caminar, que tipo de colores usar, etc.) de la mujer por mitos y contextos representados históricamente. El segundo aspecto, el género está representado por conceptos normativos que se dan entorno al género y en

⁴⁸ De Laurentis Teresa, “la tecnología del género”, en: El género en Perspectiva, Ed. morata, México, 1991, p. 231.

⁴⁹ Lamas Marta, Cuerpo: diferencia sexual y género, Ed. taurus, México, 2002, p. 89.

⁵⁰ W. Scout Joan, “El género una categoría útil para el análisis histórico”, en: Historia y género: las mujeres en la Europa Moderna y contemporánea, España, 1990, p. 44

la medida de cómo son interpretados los conceptos normativos. “Esos conceptos se expresan en doctrinas religiosas, educativas, científicas, legales y políticas, que afirman categóricamente y unívocamente el significado de varón y mujer, masculino y femenino”⁵¹

El tercer aspecto son las relaciones de género, donde incluye la visión de la familia, el mercado de trabajo y el proceso de construcción del género a través de las funciones institucionales del sistema de relaciones sociales. Y el cuarto aspecto se refiere a las identidades subjetivas, esto es una descripción de la transformación biológica de los individuos a medida que son aculturados, es decir, ubicar las formas en que se construyen esencialmente las identidades genéricas y las representaciones culturales.

Por ello, las feministas veían en la categoría género una forma de referirse a la organización social de las relaciones entre los sexos, esta categoría llevó a las feministas a reconocer las diversas formas de interpretación y simbolización, así como las diferencias sexuales en las relaciones sociales, es decir, se alude a una distinción entre el sexo y el género. “El sentido del término género ha evolucionado diferenciándose de la palabra sexo para expresar la realidad de que la situación y los roles de la mujer y del hombre son constituciones sociales sujetas a cambio.”⁵²

En primera instancia el género como un aspecto clasificatorio, menciona al sexo como una característica que destaca a los seres humanos, este concepto (sexo) es usado para hacer referencia a las características biológicas universales que establecen las diferencias entre los hombres y las mujeres. “Se llama sexo, en una primera aproximación, al conjunto de diferencias naturales entre el varón y la mujer, que nos permiten calificar a un individuo de la especie bien como biológicamente masculino,

⁵¹ Ibid. p. 45

⁵² <http://es.catholic.net/mujer/457/967/articulo.php>. Ideología de género: sus peligros y alcances.

bien como femenino (macho y hembra en términos estrictamente zoológicos”.⁵³

El concepto de sexo como fuente de simbolización, significa hablar de ciertas características e indicativos de femineidad que vinculan a las mujeres con cierto tipo de trabajo, son generalmente estas diferencias de sexo lo que permite la conexión entre los estereotipos culturales entre las mujeres y los varones (género) y la base psicológica de la discriminación (sexo). “El género es el conjunto de ideas sobre la diferencia sexual que atribuye características femeninas y masculinas a cada sexo, en sus actividades y conductas en esfera de la vida.”⁵⁴

La conceptualización de sexo se entiende como las características anatómicas de los cuerpos, aquellas características morfológicas del aparato reproductor que contienen una diversidad de significados: una conformación particular que distingue al hombre y a la mujer asignándole un rol determinado dentro de la sociedad. “Podemos observar que cuando el género es distinguido como un concepto unitario no da cuenta ni de fenómenos humanos ni sociales, y que sexo no solo incluye las peculiaridades anatómicas, sino que de tal anatomía parece surgido todo el universo de significados simbólicos que rigen las teorías vigentes sobre el sexo y el género en nuestra cultura”.⁵⁵

Sin embargo, son estas diferencias lo que hace que la categoría de género se diferencie de las características biológicas y culturales, es decir, el género es una representación directa de las características sexuales naturales, en el que se ven reflejadas poco a poco las tareas asignadas a las mujeres. El concepto género es una categoría que permite analizar papeles, responsabilidades, limitaciones y oportunidades diferentes hacia

⁵³ Taberner Guasp Jose, sociológica y educación: funciones del sistema educativo en sociedades modernas, Ed. tecnos, UAM, México, 1999, p.133.

⁵⁴ Ibid. p. 57.

⁵⁵ Dio Bleichmar, Emilce, “Género y sexo: su diferencia y respectivo lugar en el complejo de Edipo”, En: El feminismo espontáneo de la Histeria, Ed. Siglo XXI, España, 1991, p. 3.

las mujeres y hombres, género detona las construcciones culturales, la creación totalmente social de las ideas sobre los roles apropiados para cada sexo, siendo una categoría social impuesta. “El género es la categoría organizadora central de nuestra psique, el eje alrededor del cual organizamos nuestra personalidad; además, a partir de él se desarrolla un ego distintivo.”⁵⁶

Sin duda, esta categoría marca las diferencias entre mujeres y hombres determinando las costumbres de acuerdo al sexo, pues se van agrupando todos los aspectos biológicos, sociales y culturales de la femineidad. Así mediante el proceso de constitución del género, la sociedad va fabricando las ideas de lo que deben ser las mujeres; esto es, de lo que es propio de cada sexo.

El género aporta una manera diferente de poder y se define como un elemento que constituye las relaciones sociales basadas en las diferencias de sexo manteniendo una forma de relaciones significativas de poder. Género es utilizado para marcar las diferenciaciones históricas y socioculturales entre varones y hombres, en donde interactúan y se dividen las funciones a partir de sus diferentes capacidades reproductivas. “El género es una construcción sociocultural e histórica, esto quiere decir que las identidades ni se crean espontáneamente sino que son construidas y, por lo tanto, son producto de las sociedades y las culturas concretas que conforman a los sujetos que las reproducen”.⁵⁷

Desde esta perspectiva, el género como construcción social, designa un conjunto de categorías para diferenciar las cualidades indudablemente sexuales de las adquiridas socialmente, la adopción del género como una categoría analítica permite describir la identidad y el comportamiento que giran en torno a esta definición, es a través de estas construcciones

⁵⁶ Aragón Luz G, León Magdalena (comp.), *Género e Identidad*, 1990, p. 126.

⁵⁷ Esparza Aguirre, Iliana, “Currículum e identidad de género”, en: *revista géneros*, febrero 1996.

sociales que el género se articula bajo tres aspectos centrales.1. La atribución o rotulación del género, 2. La identidad de género, 3. El rol de género.

1. Asignación o rotulación del género

La primer asignación de género se realiza en el momento en el que el recién nacido se convierte en el primer criterio de identificación de un sujeto; es decir, la familia se encarga de transmitirle al bebé discursos culturales que reflejará durante su desarrollo; es decir, estereotipos y roles masculinos/femeninos de lo que se espera de él o ella. Implica que el bebé desde su entorno familiar estará inmerso en un proceso constante de construcciones, al crecer verá en la familia modelos estereotipados en función de su género que determinará cómo se conducirán en su futuro entorno social. "...el nacimiento del niño, niña o sujeto ambiguo, entran en funcionamiento los mecanismo más básicos de la reflexividad, para proseguir el proceso complejo de las identidades que durará toda la vida."⁵⁸

Desde que el bebé nace los padres suelen etiquetarlos inmediatamente con un color distintivo de su sexo, por ejemplo, el rosa a la niña o el azul al varón, si sucede lo contrario, se suele desacreditar el entorno social en el que el niño(a) se desarrolla. Todo ello será interpretado por el deseo inicial que se le da al género de pertenencia. "En el nido o en la sala de partos del hospital, los padres llaman a un bebé varón cosas como "grandullon" o "machote" y tienden a comentar la potencia con que llora, patalea o agarra. A las niñas, por el contrario, se les suele llamar cariño o cielo y se dice que son suaves y adorables y que dan ganas de comérselas."⁵⁹

⁵⁸ Fernandez Juan(comp.), Género y sociedad, Ed. pirámides, Madrid, 1998, p. 31-32.

⁵⁹ Shaffer R. David, Desarrollo social y de la personalidad, Ed. Thompson, 4º edición, España, 2002, p. 246.

Es en este proceso en el que interactúan sentimiento, actitudes y modelos de identificación y de rechazo que se incorporan a través del desarrollo del niño (a). Se desarrolla a través del aspecto cultural del sistema sexo/género, por medio de significaciones que varían de cultura en cultura.

De modo que el género no representa a un individuo, sino a toda una relación de tipo social en el que el individuo se constituye a partir de pertenecer a una clase determinada, es decir, la raza, el sexo, el color de piel, etc. Todo esto permite suponer que lo que determina el comportamiento de género no es el sexo biológico, sino las experiencias vividas desde el nacimiento, comenzando por la asignación a un sexo. En consecuencia, el género permite realizar una construcción misma construyendo posiciones sociales cargadas de significados diferentes que permitan representar a un hombre y a una mujer cómo seres distintos y, por lo tanto, desiguales.

2. La Identidad de Género

El segundo aspecto se desarrolla desde el nacimiento del bebé en adelante. A partir de su crecimiento, el niño, la niña van teniendo una perspectiva de sus órganos genitales, pues para algunos es la primera y fundamental experiencia que establece el bebé en el núcleo de la identidad de género. Es el propio descubrimiento de su cuerpo, el contacto físico con la madre, que hace que el bebé, desde el momento en que nace, los padres asignen todo lo que para ellos debe de expresar a un niño (a) concerniente a su sexo y a su género.

La identidad de género, concibe formas interiorizadas de cultura, esto es, resalta ciertos elementos y rasgos culturales que se transmiten por parte de los padres a los hijos contribuyendo con mayor valor a las creencias y deseos moldeadores de la identidad de género. La identidad no sólo existe

en y para los sujetos sociales, es decir, es el resultado de un largo proceso de identificación en el seno de una situación relacional. [...] Diríamos que la identidad es el conjunto de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos...) a través de los cuales los actores sociales (individuales o colectivos) demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás actores en una situación determinada, todo ello dentro de un espacio históricamente específico, socialmente estructurado.⁶⁰

La identidad es, entonces, una construcción social que se realiza en el interior de marcos sociales que determinan las posiciones de los actores. Por tanto, la identidad de género proviene de diversas fuentes: 1. de la percepción despertada naturalmente por la fisiología y anatomía de los órganos. 2. de la actitud de los padres, hermanos, etc., en relación con el sexo del niño o la niña. 3. de una fuerza biológica. Es decir, su socialización y su individualización están ligadas a las simbolizaciones de los rasgos naturales que explican las diferencias entre los sexos, no es necesario nacer con un órgano sexual, basta con tener el sentimiento de pertenencia a una categoría, en base a que no todos los seres humanos pertenecen a la misma, es decir, que existen diferencias.

Algunos raros ejemplos en el factor de identidad, permiten interrogar más de cerca sobre estas cuestiones cómo en el caso de los varones nacidos sin pene, que parecen haber crecido sin dudas ni vacilaciones sobre su núcleo de identidad masculina, estos casos muestran, por una parte que el sentimiento de ser varón esta presente y es permanente y, por otra, que el pene no es esencial para ese sentimiento, pues desde el nacimiento los factores psicológicos fueron suficientes para el desarrollo de una conciencia creciente de su masculinidad.⁶¹

⁶⁰ Gilberto Jiménez, "La moda de las identidades: identidades y conflictos étnicos en México", en: El Género. La construcción cultural de la diferencia sexual, Pueg, UNAM, 3ª reimpresión, México, 2003, p. 98.

⁶¹ Dio Bleichmar Emilce, "Género y sexo: su diferencia y respectivo lugar en e complejo de edipo", en: El feminismo espontáneo de la histeria. estudios de los transtornos narcisistas de la feminidad. Ed. Siglo XXI, 3ª edi. España, 1991, p. 8.

Bajo el sentimiento de pertenencia a una categoría como el género, se suele mencionar que los aspectos de pertenencia a ésta, están determinados por el ámbito social; por ende, se suele decir que la sexualidad que cae bajo el dominio del género es determinada por la cultura. La joven es el agente cultural y a través de ella se desarrolla un discurso de significados que son transmitidos al género de pertenencia, es precisamente su rol biológico que refuerza la identidad de género. Por lo tanto, la identidad se inicia desde el nacimiento, pero en el curso del desarrollo la identidad de género se complejiza.

Desde dicha identidad, el niño estructura su experiencia vital: el género al que pertenece lo hace identificarse en todas sus manifestaciones: sentimientos o actitudes de niño o de niña, comportamientos, juegos, etcétera. Después de establecida la identidad de género, cuando un niño se sabe y asume como perteneciente al grupo de lo masculino y una niña al de lo femenino, ésta se convierte en un tamiz por el que pasan todas sus experiencias.⁶²

Por eso el ámbito cultural, más que un territorio es un espacio simbólico definido por la imaginación y determinante en la construcción de la auto imagen de cada persona, es necesario reconocer que los comportamientos sociales femeninos no dependen en forma esencial de los hechos biológicos, por el contrario son los códigos culturales naturales. La clásica propuesta de *Gayle Rubin* menciona que el género es un sistema que forma parte de la vida en un conjunto de disposiciones por el que la sociedad transforma las necesidades de los individuos. Para la autora, las relaciones construidas son un reflejo de la cultura dominante, es decir, de aquellos quienes ejercen una fuerza ideológica de cómo actuar y pensar a través de lo que se espera del género perteneciente. “Estoy de acuerdo con la formulación de la antropóloga Gayle Rubin de que el psicoanálisis ofrece una teoría importante sobre la reproducción del género, una descripción de

⁶² Lamas Marta, Cuerpo: Diferencia Sexual y Género. Ed. Taurus, México, 2002, p. 35-36.

la transformación de la sexualidad biológica a medida que son aculturados”.⁶³

Es así como el género comprende un contexto cultural en el que se analiza el sistema sexo/género y se desarrolla a partir de las ideologías representadas por el género, facilita el significado de las diferencias de sexo y permite comprender las complejas estructuras culturales que se generan en el sexo femenino.

3. El Rol de Género

El rol de género es un conjunto de representaciones que refiere al conjunto de prescripciones para una conducta dada. El rol se configura con el conjunto de normas y prescripciones que dicta la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino. “El rol de género es el conjunto de expectativas acerca de los comportamientos sociales apropiados para las personas que poseen un sexo determinado”.⁶⁴

El rol adjudica necesidades culturales que originan la división sexual del trabajo entre el hombre y la mujer que se creen como propias o naturales de sus respectivos géneros. Esta desigualdad entre lo masculino y femenino desarrolla roles y normativiza a los estereotipos; es decir, se adjudican una serie de roles de género que podrán ser asumidos o rechazados.”La dicotomía masculino-femenino, con sus variantes culturales (del tipo el yang y el ying), establece estereotipos, las más de las veces rígidos, que condicionan los papeles y limitan las potencialidades humanas

⁶³ w. Scott Joan “El género una categoría útil para el análisis histórico”, en: historia y género, España, 1990, p. 46.

⁶⁴ Dio Bleichmar Emilce, “Género y sexo: su diferencia y respectivo lugar en el complejo de Edipo”, en: El feminismo espontáneo de la Historia, Ed. siglo XXI, España, 1991, p. 9.

de las personas al estimular o reprimir los comportamientos en función de su adecuación al género”.⁶⁵

Tanto el rol como el estereotipo son categorías que aprueban ciertos juicios de valor acerca de las características de los comportamientos manifestados. Es importante mencionar que se articula a lo biológico ciertas características promovidas y construidas social y culturalmente. Se aprende a través de estos roles asignados a discriminar las rotulaciones de género que corresponden a los comportamientos aprobados y se aprende a emplear tales etiquetaciones para sí mismos y para el proceso de aprobación de los padres. “En el curso de la infancia, los niños incorporan las conductas pertenecientes al padre y a la madre, aprendizajes que se realiza sin necesidad de un reforzamiento directo, porque los padres constituyen, por su condición de tales, objetos idealizados a los que se desea imitar, además tiene el control sobre el otorgamiento del amor y del reconocimiento como recompensa”.⁶⁶

Es así como se pone de manifiesto que el género es un concepto que atañe significaciones que son impuestas a través de la diferenciación sexo/género por medio de los roles y estereotipos de género. Por tanto, el género es una construcción social que marca la diferencia entre hombres y mujeres porque determina las costumbres de acuerdo al sexo para definir la realización de actividades. “En suma, los roles sexuales determinan los rasgos de carácter. El código de conducta, los gestos y las actitudes totales de cada miembro de la familia, es decir, el conjunto de expectativas que la sociedad tiene respecto de la conducta de cada uno.”⁶⁷

El rol de género, por tanto, se desarrolla a través de comportamientos sexuales dentro de una sociedad que destaca bs aspectos discriminatorios

⁶⁵ Lamas Marta, Cuerpo: Diferencia Sexual y Género. Ed. Taurus, México, 2002, p 36.

⁶⁶ Dio Bleichmar Emilce, “Género y sexo: su diferencia y respectivo lugar en el complejo de Edipo”, en: El feminismo espontáneo de la Historia. Ed. siglo XXI, España, 1991, p. 10

⁶⁷ Hierro Graciela, Ética y Feminismo. UNAM, México, 1990, p. 40.

en los individuos. Papeles que asignan y se convierten en un tipo de creencias que se transmiten de generación en generación y que atraviesan toda nuestra vida tanto personal como profesional.

Por tanto, no solo las costumbres sociales de asignación, identidad y rol de género contribuyen a mantener las diferencias de entre los géneros; también se destacan los diversos discursos sexistas de distintas procedencias que contribuyen a legitimar las desigualdades entre hombres y mujeres. Es decir, las expresiones del arte, la literatura, el teatro y el cine reflejan, de este modo, identidades y roles (estereotipos) que están profundamente arraigados en la cultura, el retrato que hacen los medios de comunicación; como actualmente la televisión o la escuela, reflejan retratos de mujeres físicamente delgadas, altas y rubias, proponiendo sobre las niñas mensajes violentos de cómo deben vestir y actuar en la sociedad.

Por el contrario, para los hombres se centran las imágenes de violencia que contribuyen a mantener la subordinación, físicamente se representan imágenes de atletas musculosos y altos, mientras que personajes tanto femeninos como masculinos desagradables, es poco probable que sean los personajes de alguna historia tanto televisiva como de algún discurso dentro del aula. De manera, que estas ideas sexistas de representación envían mensajes poderosamente desviados, reforzando las diferencias reales entre hombres y mujeres.

1.4 LA SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN Y EL GÉNERO

La palabra sociología fue utilizada por Augusto Comte en la lección 47 de su curso de Filosofía positivista escrita en 1838, ahí definía a la sociología como el estudio positivo de las leyes fundamentales propias de los fenómenos sociales. "La sociología es una ciencia sumamente amplia. También es una ciencia global y su tema de estudio es la sociedad, la cual ha sido tratada a

la luz de varios paradigmas. La sociología nace en el siglo XIX con Augusto Comte (1938) pero también surge por una necesidad social de hacer transformaciones a la sociedad, de hacer, cambios; surge como una ciencia de la subversión al statu quo”⁶⁸

La Sociología establece una interrelación entre el individuo y la sociedad, una forma de reflexionar el mundo de manera diferente, mirando a la sociedad como un sistema global de relaciones entre instituciones grupos, organizaciones, actores, etc, tomando en cuenta los hechos sociales como objeto de estudio. Para algunos sociólogos, la sociología es el estudio de los fenómenos sociales y las interrelaciones humanas, para otros es el estudio de las pautas del comportamiento social.

La Sociología Europea, teórica, abstracta y globalizador de los hechos, se inclina por definir a la sociología como el estudio de la totalidad social. Por su parte la sociología Norteamericana inclinada a la experimentación, a la investigación, a la integración empírica y a la descripción de los aspectos particulares de la vida social, define a la Sociología como el estudio de las formas de interacción, cooperación, conflicto, competencia, etc.

Por ende, la sociología es una ciencia que investiga todos los fenómenos sociales en su totalidad en la medida de todos sus aspectos y movimientos.

[...] los autores norteamericanos en su mayoría, entienden por sociología de la educación, (educational sociology: sociology applied to education; sociology with educational applications) el estudio de la sociología general aplicada a la educación o en otras palabras, la sociología aplicada a la educación. Consistiría para ello, en hacer pasar el campo de las aplicaciones prácticas los principios. Las verdaderas o las leyes que la sociología que se dice teórica o racional, cuando la verdad es que, para que existiese una sociología de la educación, en ese sentido, sería preciso que hubiésemos llegado ya en sociología a un enunciado de leyes con cierto grado de generalización y de sistematización.⁶⁹

⁶⁸ Molina, Rafael. “La sociología surgió por la necesidad de transformaciones”, en: suplemento universitario revista: milenio, Delia Selene de, México, 2005, p. 14.

⁶⁹ De Azevedo Fernández, “Qué es sociología y que es sociología de la educación”, Sociología de la Educación, Ed. FCE, 9º reimpresión, México, 1973, p. 34.

La sociología de la educación es definida por Durkheim, como la ciencia de la educación, un conjunto de prácticas, de modos de obrar de costumbres que constituyen hechos perfectamente definidos. En otras palabras la educación es la creación del ser social. “Según este autor es, ante todo, el medio con el que la sociedad renueva perpetuamente las condiciones de su propia existencia, fijando en el niño las semejanzas esenciales que supone la vida colectiva”.⁷⁰

De acuerdo con el citado autor la educación debe constituir una actividad cuidadosa y metódica que concierne no sólo a la familia sino al conjunto de la sociedad. La educación debe de incorporar en los educandos los valores y normas de orientación y convivencia más importantes de la sociedad a la que pertenece. “Durkheim define la acción educativa como, la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que no han conseguido aún el grado de madurez necesario para la vida social; su objeto es suscitar y desarrollar en un niño un cierto número de estados físicos, intelectuales y morales”.⁷¹ Esto explica por que la Sociología de la Educación coincide con el desarrollo de una sociología de la enseñanza, donde son incorporados los conocimientos que el individuo debe aprender a lo largo de la experiencia educativa.

SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN

La sociología de la educativa se centra en las instituciones educativas porque nos permite identificar a la educación como el mejor mecanismo para asegurar la adaptación social de los individuos.

La sociología de la educación se interesa sólo por los procesos de transmisión de conocimientos, los métodos de enseñanza o los contenidos educativos en tanto que procesos importante para la estructuración y el contenido de las relaciones

⁷⁰ Puga Cristina, Peschard Jacqueline, “sociología e ideología”, en: Hacia la sociología, UNAM, México, 1999, p. 120.

⁷¹ Paciano FermÓso EstEbanez, Joseph Point Vdal, Sociología de la Educación, Ed. libres, Barcelona España, 1990, p. 17.

sociales. Es decir, el interés sociológico por la educación reside en sus características como institución que constituye identidades y posiciones sociales que condicionan la forma en que los individuos viven en sociedad, sus actitudes y formas de interacción y sus oportunidades vitales.⁷²

El objeto de la sociología de la educación es analizar la estructura educacional de la sociedad, conocer las instituciones sociales, describir los hechos y las prácticas por medio del cual la sociedad educa, ver la función de la educación en la cultura y la función de la cultura en la educación, ver los tipos generales de la educación correspondientes a cada sociedad y la comunidad, la familia y la sociedad en su conjunto, así pues, la Sociología de la Educación se centra en la manera en cómo el individuo reacciona ante tales circunstancias.

La Sociología de la Educación tiene por objeto el análisis sociológico del proceso de socialización y sus agentes de las relaciones del sistema educativo con los otros sistemas sociales, de las funciones sociales de la educación, del sistema escolar, sus agentes activos y relaciones sociales internas, con especial atención del alumnado, el profesorado y al currículo, así como de las contradicciones y procesos de reforma que se desarrollan en el proceso educativo.⁷³

La sociología de la educación se convierte en una sociología del conocimiento, ya que se ocupa del análisis de la construcción social de la realidad, investiga la influencia mutua entre estructuras y los procesos educativos formadores de la personalidad; la sociología de la educación puede llegar a comprender el conocimiento de los procesos educativos institucionalizados y formalizados, por lo que está configurando en gran parte las acciones e influencias de la familia, la política y por supuesto a los individuos.

La sociología de la educación está centrada en la manera del individuo de reaccionar, cambiar, experimentar y desarrollarse como parte de un proceso social. Estudiando la educación desde el punto de vista sociológico, se trata de un estudio de relaciones sociales... la relación entre la educación y la sociedad es la

⁷² Bonal Xavier, "Introducción: la perspectiva Sociológica de la Educación", sociología de la educación: una aproximación crítica a las corrientes contemporáneas, Ed. páidos, México, 1998, p. 21.

⁷³ Paciano Fermóso Estebanez, Joseph Pont Vidal, Sociología de la Educación, editorial libres, Barcelona España, 1990, p. 19.

relación entre un proceso social y otro más grande, la sociología de la educación enfoca las fuerzas sociales mediante las cuales se adquieren experiencias⁷⁴

Esto nos indica que la Sociología de la Educación consiste EN el estudio sistemático de las relaciones entre el sistema educativo y la sociedad, así como los procesos sociales que tienen lugar dentro de las instituciones del sistema educativo. Por su parte, John Dewey afirmó que la Sociología Educativa surgió como una alternativa en la que la educación es un proceso activo y crítico fundamentalmente para la cohesión social y el fortalecimiento de la democracia. “Para Dewey la importancia de la extensión Social de la Educación se basa en la idea de la importancia del aprendizaje y de la experiencia para la actividad humana, de la enseñanza de la autodisciplina y la autonomía como fundamentos de la información de individuos libres y capaces de pensar y actuar por si mismos”.⁷⁵

John Dewey no agota el estudio de la Sociología de la Educación, por el contrario, desarrolla un cierto número de estados físicos, intelectuales y mentales, aportando desde su propio planteamiento teórico una serie de investigaciones sociológicas de la educación. Esta ciencia ofrece una perspectiva distinta y sumamente ilustrativa sobre el comportamiento humano, con ella obtenemos una conciencia más rica de nuestras propias características individuales y de los demás.

SOCIOLÓGICA DE GÉNERO

La sociología de género es una perspectiva de las relaciones entre hombres y mujeres, un trabajo teórico que permite examinar las teorías feministas de la diferencia, la desigualdad y la opresión. “El objeto de la sociología de género es analizar y explicar comportamientos individuales y colectivos en

⁷⁴ Ibid. P. 17.

⁷⁵ Bonal Xavier, “introducción: la perspectiva sociológica de la Educación”, en: sociología de la educación: una aproximación crítica a las corrientes contemporáneas, Ed. páidos, México, 1998, p. 23.

relación con la sociedad, así como los mecanismos ideológicos y social es de opresión patriarcal”.⁷⁶

Por su parte Ritzer menciona:

La sociología del género es, en términos específicos, el estudio de la construcción social de los roles del hombre y la mujer, su identidad y las relaciones entre ellos (Acker 1992) y hoy en día esta creciendo la literatura de la masculinidad (por ejemplo, Arendell, 1995; connell, 1990, 1995; Collinson y Eran, 1996; Fine, weis, Addelstone y Marusza, 1997; Hodd, 1993; Kimmel, 1996; Messner, 1997; Pyke, 1996; Schwalbe, 1996)⁷⁷

Es así como la teoría sociológica de género enfoca a las mujeres como sujetos históricos, constituidos socialmente, producto de la organización de género dominante en la sociedad. “En efecto la estratificación por género no solo señala la desigualdad, sino también el diferente reparto del poder político y social. La estratificación de los sexos significa una distribución desigual de los recursos; esto incluye tanto, dinero, cómo bienes, prestigio y oportunidades de educación y formación, entre otras.”⁷⁸

Esta teoría permite darnos cuenta de las diversas dimensiones de los contenidos socioculturales del género y de la maleabilidad características de la sociedad en relación con la reproducción histórica de los géneros.

Todo ello a partir de una serie de interrogantes básicas que definieron la teoría de género: ¿Qué hay de las mujeres?, ¿Cómo podemos cambiar y mejorar el mundo social?, ¿Por qué la situación de las mujeres es como es? Y ¿Qué hay de las diferencias entre las mujeres?

Cuando se invisibiliza el origen de la desigualdad entre mujeres y hombres, puede contribuirse a reproducir las condiciones cuya consideración se omite, y a mantener o incrementar la opresión de las mujeres al no verlas ni considerarlas como parte de la sociedad, del desarrollo y de la democracia. Así pues, la aportación de la perspectiva de género consiste en develar la mitad oculta de la

⁷⁶ Rosa Cabo Bedia, “Género”, En: celia Amorós. “10 palabras clave sobre la mujer”, Ed. Verbo Divino, España, 1995, p. 65.

⁷⁷ Ritzer, George, Teoría Sociológica Moderna. E. MacGrawHill, 5° edi. México, 2001, p. 391.

⁷⁸ Ibid. P. 68,69.

realidad y con ello modificar la ya conocida para favorecer la creación de una nueva realidad, equitativa, igualitaria y justa.⁷⁹

En síntesis, la teoría sociología de género aprueba teorizar las cuestiones de las diferencias entre las mujeres y hombres desarrollando las bases para una teoría sobre los códigos de género y la diferenciación entre lo masculino y femenino. La sociología de género describe la situación de las mujeres como la consecuencia de una relación de poder directa entre hombres y mujeres en que los hombres tienen intereses concretos y fundamentales de control hacia las mujeres. Para la sociología del género, las mujeres se encuentran en una situación en la que los hombres las usan, las controlan las someten y reprimen. Esta pauta de opresión de género es profundamente y poderosamente incorporada en la sociedad, comúnmente llamada como patriarcado

Es así, como el patriarcado constituye una estructura primaria de poder que se mantiene intencionada y deliberadamente; es decir, las diferencias de género y la desigualdad son producto del sistema patriarcal. Mientras otras teorías se preocupaban por la desigualdad, otras se preocupaban por la opresión. Sin embargo, esto distingue a las tres perspectivas teóricas del feminismo que se centraron en discutir la diferenciación entre hombres y mujeres: feminismo socialista, feminismo liberal y feminismo radical, que ya han sido presentadas anteriormente.

En síntesis la sociología de género da explicaciones explícitas de las diferencias entre sexo-género a través de sus diversas teorías para explicar la concepción de las diferencias entre hombre y mujer. Pero en gran medida la sociología de género explica las diferencias sociales y culturales que corresponde al discurso feminista.

⁷⁹Selene de Dios Delia, Sociología de Género, FCPS- UNAM, México, 2004, p. 10.

Por tanto, las tres perspectivas feministas y sus distintos discursos, pueden ser entendidos por la Sociología a través del conocimiento teórico de los diversos escenarios feministas, ya que cada feminismo describe, analiza e intenta cambiar el mundo feminista desde el punto de vista de la mujer.

Cada feminismo altera el equilibrio de poder y de la teoría social, por que trata de establecer el punto de vista de la mujer como una forma de pensar desde los que se construye el conocimiento social femenino, es decir, una suficiente historia de circunstancias para desarrollar un conocimiento compartido de las relaciones sociales de las mujeres, refutar una perspectiva feminista o inclinarse específicamente hacia una teoría feminista es negar la historicidad y las distintas concepciones de conocimiento que han venido a denominarse como “el punto de vista de las mujeres”.

De manera que puede identificar tres concepciones cruciales bajo las cuales se desarrollan las relaciones distintas de producción y reproducción social, es por ello, que hice mención que las mujeres cualquiera que fuese su clase y raza, se las han asignado las tareas de la reproducción social (la maternidad, la crianza de los hijos, el cuidado del hogar, el cuidado de los enfermos, el servicio emocional y sexual) patriarcado, esta relación de poder ocupa a la mujer en un status de explotación y apropiación en el que se desarrollan las tareas desiguales entre hombres y mujeres. Desde mi punto de vista, las mujeres seguimos compartiendo una relación histórica con la reproducción social en circunstancias de subordinación, ya que en el ejercicio diario del poder social, la relación entre la desigualdad de género, la desigualdad de raza, la de clase y las desigualdades basadas en la sexualidad y la edad, producen un sistema de puntos de vista desiguales que se relacionan a través de las descripciones y los análisis feministas.

Por ende, la Sociología de la Educación y género son aspectos circundantes que dan sentido y eje a esta investigación. Esto explica por que la Sociología Educativa se centra en incorporar los conocimientos que la joven debe aprender a lo largo de su experiencia educativa a través no sólo de institución escolar; dígase los hechos y prácticas por medio del cual la sociedad educa, sino también sobre un trabajo teórico sobre la diferencia, la desigualdad y la opresión que se ejerce históricamente hacia las mujeres, estos enfoques teóricos me permiten construir un trabajo teórico sobre las cuestiones de las diferencias entre hombres y mujeres a través de los códigos de género y los códigos culturales institucionales para comprender profundamente sobre la situación diferenciada entre ellos.

CAPITULO II

LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO FEMENINO Y LA ELECCIÓN DE CARRERA PROFESIONAL

En el presente capítulo se lleva a cabo un análisis de los aspectos que se consideran relevantes en la vida cotidiana a través de la conceptualización del Estereotipo y en particular del estereotipo femenino que marca la desigualdad entre hombres y mujeres en el ámbito social, cultural y educativo. Se hace una reflexión desde el estereotipo femenino para definir las implicaciones generadas en lo cultural y social a partir de la asignación de roles de género, se articula el proceso de desarrollo del agente primario de socialización que es la familia hasta el ambiente social que rodea a la joven. Se concluye con la relación de estereotipos y la elección de carrera profesional, a medida que se hace más evidente la feminización de ciertas ocupaciones profesionales feminizadas en nuestro espacio social, todo ello es justificado con cifras del INEGI, que presentan la elección profesional como extensiones de lo naturalmente femenino.

2.1 HACIA LA CONSTRUCCION DE ESTEREOTIPOS DE GÉNERO FEMENINO.

La palabra estereotipo fue utilizada por primera vez en Nueva York en 1922 por el periodista llamado Walter Lippman, refiriéndose a ciertas imágenes culturalmente determinadas que se inmiscuyen entre las facultades cognitivas del individuo y su percepción del mundo.

El estereotipo se definió como una imagen mental muy simplificada, conocimientos que por lo general son compartidos y que caracterizan a una categoría de personas. Etimológicamente, la palabra deriva del griego *estereo* que significa sólido, firme, fuerte, por lo que estereotipo es un concepto fuertemente integrador. “Este autor utilizó, por primera vez, el

término “estereotipo” para referirse principalmente a “los cuadros en nuestras mentes”, los cuales nos proveen de marcos ya elaborados de referencia para interpretar eventos de los cuales solo estamos informados en parte.”⁸⁰

Los estereotipos son una creencia respecto a los atributos personales excesivamente exagerados, inadecuados y pueden ser resistentes a una nueva información. A menudo los estereotipos incorporan la apariencia física, intereses y metas típicas, actividades y ocupaciones que constituyen formas particulares de percepción y categorización de aspectos de la realidad. Son una forma de conceptualización, una representación social compartida por lo que se define a las personas a través de un modelo de cualidades y valores que se deben interiorizar. “Se refiere al uso de ideas generalizadas con respecto a los atributos, roles y valores, adjetivos, cualidades, ocupaciones, etcétera, como si fueran características de un solo sexo. Esta manifestación nos permite ver las diferencias que se dan en el interior de cada grupos.”⁸¹

Los estereotipos funcionan como generalizaciones acerca de la configuración total de un comportamiento, carácter o rasgo, presentando a las personas y grupos como si todas compartieran una serie de características distintivas y peculiares; que da la sensación de que funcionan porque son parcialmente verdaderos, pues a través del estereotipo se logra identificar numerosos rasgos. “Un estereotipo es una serie de ideas que circulan socialmente con respecto a un grupo social concreto y tiene una base subjetiva y acrítica.”⁸²

⁸⁰ Rodríguez Sala de Gomesgil. “El estereotipos del mexicano”, en: Cuadernos de sociología, México, 1965, p. 16

⁸¹ Lima m. Torres, Ciencias sociales. sociedad y cultura contemporánea, Ed. Thompson libre, 2° edi. México, 2001, p. 216.

⁸² Martínez Covarrubías Sara, “Conflictos derivados de la complejidad de la vida de las mujeres profesionales”, en: revista géneros, México, octubre 1998, p. 28.

El estereotipo representa una deformación de la realidad puesto que conduce a explicaciones erróneas, se halla representado en creencias populares, como los prejuicios sociales, los mitos, las leyendas y en buena medida en las ideologías políticas que modelan una mentalidad dogmática, elementos culturales cuyas imágenes tienen tanto una carga valorativa como un contexto simbólico.

Se hace notar que las imágenes estereotipadas son una especie de cliché que por su extrema ambigüedad se adapta a cualquier cosa y a nada en concreto. Los estereotipos suelen llevar los siguientes errores de conocimiento.

A) Tendencias a atribuir al individuo rasgos que, según nosotros, caracterizan al grupo o sociedad. B) Tendencias a la formación de nociones simplistas, indiferentes a los atributos que escapan a una primera observación de los fenómenos a los que se refieren y que permanecen rígidamente inmunes a la experiencia. C) Asunción de cuadros caracteriales que se consideran válidos para la mayor parte de los individuos que pertenecen a un grupo o proceso de uniformación; ultrasimplificación del contenido conceptual.⁸³

Así se considera que el estereotipo es un conocimiento simplificado que tiende a ser aceptado y cristalizado por un proceso de reforzamiento y confirmación recíprocos que se establece entre la verdad del estereotipo y del grado y extensión del reconocimiento social que logra alcanzar; es decir, mientras mayor llega a ser la cantidad de individuos que profesan un alto grado de atributos, es probable que exista un fundamento de verdad para la influencia del estereotipo. En la *estereotipización* se pueden distinguir tres etapas básicas.

1) Una clasificación de las personas con base a ciertos atributos comunes: edad, color de la piel, religión, condiciones económicas, nacionalidad, provincia, regional, etc. 2) La formación de agrupamientos, a menudo contrapuestos (jóvenes y viejos, ricos y pobres-costarricenses y nicaragüenses- ingleses y alemanes, meridionales y septentrionales); 3) La atribución de las mismas características de personalidad a todas las personas, agrupadas con base en un aspecto común.⁸⁴

⁸³ Cersosimo Gaetano, Los Estereotipos del Costarricense: un análisis de estereotipos sociales como instrumento de control y dominación, Costa Rica, 1977, p. 8.

⁸⁴ Ibid. p. 9.

Por ende, los estereotipos se sitúan en el plano de la realidad, poseen un alcance general, ejerciendo sobre los comportamientos y actitudes una influencia determinante. Los estereotipos se transmiten y promueven por diversas vías, tales como la educación formal y la educación informal. El Estereotipo maneja una gran cantidad de virtudes y defectos atribuidos en general, el estereotipo pronto de la creencia que las mujeres tienen las cualidades necesarias para cuidar de los demás, llegando a justificar de este modo su rol de pertenencia.

CARACTERÍSTICAS DE LOS ESTEREOTIPOS

Una primera característica de los estereotipos es que repercuten a través de consecuencias positivas y negativas. El estereotipo puede llegar a ser negativo, cuando defiende patrones de conducta por medio de los cuales se implican características iguales para un mismo grupo de individuos. “Se representa un problema con los estereotipos cuando se generalizan demasiado o simplemente están equivocados, suponer que la mayor parte de los clientes del bienestar social Estadounidenses son afroamericanos; es decir, es una generalización excesiva, puesto que no es así.”⁸⁵

Es así, como los estereotipos van estableciendo patrones y características irrealizables, en el que los individuos atribuyen las diferencias negativamente a la biología y no a los procesos sociales. Se dice que un estereotipo es positivo en cuanto a que se refiere a algún tipo de características específicas para ambos sexos, es decir, lo que supuestamente es “natural” y adecuado para ambos sexos, por ejemplo: a las mujeres se les caracteriza como tiernas, sumisas, dependiente, afectuosa, ansiosa, sentimentales, sensibles y emotivas. Queda entendido

⁸⁵ G. Myers David, Psicología social, Ed. MacGrawHill, 6° edi. México, 2000, p. 336.

que los estereotipos reflejan características específicas para ambos sexos, esto queda ejemplificado en el siguiente cuadro:

“¿Los estereotipos de sexo reflejan diferencias reales? “

<u>Estereotipo de sexo</u>	<u>Diferencias Identificadas por la Investigación</u>
Agresividad: (hombres)agresivo (mujer)tierna	En general: los hombres son más agresivos que las mujeres. La diferencia es mayor en cuanto a la agresión física que a la psicológica y en situaciones en que la agresión puede ser peligrosa
Influenciabilidad: (hombre)independiente (Mujer) sumisa, dependiente.	Las mujeres son más influenciables que los hombres. La diferencia es mayor en la influencia ejercida por un grupo que por mensajes persuasivos, y mayor cuando, el tema es considerado como “masculino”.
Emotividad: (Hombre) fuerte, resistente. (Mujer) afectuosa, ansiosa, emotiva, sensible, sentimental.	Las mujeres tienen mayor expresividad no verbal y más sensibilidad no verbal que los hombres.
Estilo del Liderazgo: (hombre) autocrático, dominante. (Mujer) sensible, emotiva.	Como líderes, las mujeres son más democráticas y los hombres más autocráticos. La diferencia es mayor en los estudios de laboratorio que en los estudios de liderazgo en organizaciones en funcionamiento.

Fuente: Eliot R. Smith, En: Psicología Social. P. 179.

Lo anterior demuestra que los estereotipos refuerzan, enfatizan y reflejan características específicas de los sexos en cuanto a sus formas de actuar socialmente, mientras se pone en duda los atributos supuestamente naturales.

No obstante los estereotipos pueden ser negativos, en cuando hacen suponer que un individuo posee todas las cualidades estereotípicas del grupo perteneciente, esto se refiere en cuanto a que si se es niña hay que vestir de colores pasteles, si sucede lo contrario se desacredita a la persona. “características positivas o negativas, descripciones acertada o desacertadas distorsiones, los estereotipos constituyen una parte muy real

de nuestras vidas diarias cada uno de nosotros puede definir docenas de estereotipos bien conocidos.”⁸⁶

Una vez establecido el estereotipo, la sociedad lo hace funcionar a través de desigualdades sociales existentes. Lo consiguen dando toda un imagen de roles y posiciones sociales. Activados automáticamente, funcionan como una identificación por cuyo intermedio; varios individuos pueden ser vistos como portadores de todos los rasgos asociados con el grupo.

Bajo tales circunstancias, se formulan juicios estereotipados que permiten darnos cuenta de las acciones hacia los demás. “una vez establecido un estereotipo puede ser activado por indicios obvios, utilización de distintivos de grupo, o la presencia del grupo, especialmente de una minoría en una situación social. Algunos estereotipos se aprenden tan bien y se utilizan con tanta frecuencia, que su contenido viene automáticamente a la mente.”⁸⁷

Así pues, los estereotipos suelen ser transmitidos tan consistente y autoritariamente de generación en generación, como si se tratara de un hecho biológico, según lo cual se van ajustando hábitos, gustos, capacidades; en el que es integrado el estereotipo de género femenino.

ESTEREOTIPO DE GÉNERO FEMENINO

El sociólogo Daniel Gazes afirma que los estereotipos sexistas sirven para justificar la situación de subordinación, dependencia y discriminación social. El estereotipo femenino, se justifica por la reclusión de la mujer en el ambiente del hogar, confinando a la mujer al papel de ama de casa, obligándose a considerar como la única meta en la vida, el matrimonio. “El estereotipo de género es un subtipo de los estereotipos sociales en general, en la preferencia que hace Tajfel a la definición de estereotipos sociales,

⁸⁶ R. Smith Eliot, M. Mackie Diane, percepción de los grupos en: psicología social. Ed. Panamericana, Madrid, 1997, p. 180.

⁸⁷ Ibid. p.194.

considera que se trata de imágenes mentales muy simplificados sobre personas o grupos que son compartidas en sus características fundamentales, por un gran número de gentes.”⁸⁸

El estereotipo femenino es una creencia profundamente arraigada y que difícilmente se puede cambiar, aunque por un lado no sea adecuada por que etiqueta el género de pertenencia, desde el nacimiento se atribuyen a las niñas papeles considerados femeninos. Ellas se van adaptando al estereotipo, ligado a la maternidad y al trabajo doméstico y tratan de cumplir las cualidades supuestamente apropiadas para ello.

Quando nace el infante, el médico o la partera no dice: ¡miren nada más! ¿Es un hermoso bebé no la palabra clave no, es bebé; es niño o niña. El simple hecho anatómico de ser niño o niña informa al padre y a la madre y a todas las demás personas interesadas qué deben pensar y cómo reaccionar.⁸⁹

Esta imagen parcial propicia que las mujeres, desde que son pequeñas, asuman un ideal de maternidad que determina entre otras cosas, su deseo de concebir y de ejercer trabajos típicamente femeninos, de lo contrario se sienten culpables cuando no experimentan sentimientos positivos o cuando su comportamiento es contrario a lo que se espera de ellas. De manera que siempre son las trabajadoras invisibles, se ocupan no solo de las responsabilidades familiares, se ocupan de mantener el contacto con el exterior es decir, de la educación, la salud, etc. Todos estos acontecimientos reales quedan expuestos en el siguiente recuadro, aquí se muestra que las creencias enfatizan y justifican las desigualdades sociales, mientras que los hechos establecen características distintivas, sin enfatizar en algún rasgo clasificatorio.

⁸⁸ López Sáez Mercedes, “los estereotipos de género”, En: la elección de una carrera típicamente femenina o masculina, no. 101, colección; investigación, México, 1995, p. 42.

⁸⁹ Lefrancois Guy, Acerca de los niños: una introducción al desarrollo del niño, Ed. FCE, 2ª Edi. , México, 2000, p. 280.

CREENCIAS	HECHOS
1. Las niñas son más sociables que ellos.	Ambos sexos sienten el mismo interés por los estímulos, son igualmente receptivos al esfuerzo social e igualmente incompetentes para aprender de los modelos sociales. Aciertas edades los niños pasan más tiempo que las niñas con sus compañeros de juego.
2. Las niñas son más influenciables que los niños	La mayor parte de los estudios de conformidad no hallan diferencias entre los sexos. Sin embargo, a veces los niños tienen más probabilidades que las niñas de aceptar los valores del grupo de pares que entran en conflicto con los propios.
3. Las niñas tienen menos autoestima que los niños.	Ambos sexos son muy similares en la satisfacción consigo mismo y en la seguridad de sí mismos generales, durante la niñez y la adolescencia. Hay mas niños que niñas que muestren incrementos de la autoestima en el transcurso de la adolescencia; posiblemente como reflejo de la mayo libertad y aliento que reciben para adoptar papeles instrumentales.
4. Las niñas hacen mejor las tareas sencillas repetitivas, mientras que los niños sobresalen en tareas que requieren un procesamiento cognitivo de nivel mas elevado.	Las pruebas nos confirman estas afirmaciones. Ninguno de los dos sexos es superior en el aprendizaje memorístico, el aprendizaje de probabilidades ni en la formación de conceptos.
5. Los niños son más analíticos que las niñas	Con la excepción de las pequeñas diferencias de capacidad cognitiva a las que ya nos hemos referido, los niños y las niñas no se diferencian en pruebas de razonamiento analítico ni lógico.
6. Las niñas carecen de motivación para el logro.	¡Esta diferencia no existe! Quizá el mito de la inferior motivación para el logro femenina haya persistido porque los hombres y las mujeres, generalmente, han dirigido sus esfuerzos de logro hacia metas distintas.

Fuente: R. Shaffer David. Desarrollo Social y de la Personalidad. P. 252

El estereotipo femenino inclina a la mujer a aceptar la versión patriarcal masculina de su vida como su realidad, aunque manifiesten y experimenten respuestas contradictorias. De esta forma llega a creer que el cuidado infantil y del hogar es su destino o que aunque posean una inteligencia lúcida y una gran competencia no son personas adecuadas para el desarrollo profesional.

Eagly Steffen (1984) señala que los estereotipos sexuales provienen de roles que se desempeñan en la sociedad, Según Tagle, las mujeres tienden más a tener roles sexuales que exigen habilidades sociales más que habilidades dinámicas, de ahí que se les considere más orientadas a la gente. En cambio tendemos más asignarles a los varones roles que requieren no habilidades sociales sino dinámicas; después lo vemos bajo esa influencia. Así pues para Eagly los estereotipos sexuales tal vez reflejan simplemente la distribución de hombres y mujeres en varios roles sociales relacionados con el trabajo.⁹⁰

En consecuencia el estereotipo femenino incluye una gran cantidad de virtudes y defectos atribuidos a las mujeres en general. El estereotipo pronto confirma la creencia de que las mujeres tienen las cualidades necesarias para el cuidado de los demás llegando a justificar de este modo su rol. Pero sin lugar a dudas los estereotipos, pese a que se definen como ciertas imágenes culturales determinadas, a menudo funcionan como generalizaciones vulnerables a los cambios, es decir, esta conceptualización es una representación social que comparte y se define a través de modelos, cualidades, roles y valores susceptibles al marco histórico y temporal en el que se desarrollan.

Los estereotipos, por tanto, funcionan como una representación de comportamientos personales, grupales, distintivos y peculiares de una generación en particular, toman sentido y forma a medida en que se adecuan a las necesidades de la sociedad a lo largo de su proceso histórico.

⁹⁰ Zarate Michael, "Los estereotipos, los prejuicios y la discriminación", En: "psicología social de las Américas", Ed. Pearson educación, México, 2002, p. 424.

2.2 LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO FEMENINO: UNA CATEGORÍA SOCIAL Y CULTURAL.

LA FAMILIA EL AGENTE PRIMARIO

Los estereotipos de género femenino son el resultado de actitudes, atributos, roles y responsabilidades aprendidos: son construidos social, culturalmente e históricamente a través de las representaciones que la sociedad asigna a las mujeres en el proceso de aprendizaje más inmediato que es la socialización primaria y secundaria. La socialización primaria es el medio por el que el individuo se convierte en un miembro de la sociedad, llegando a ser lo que las demás personas consideran. “La socialización primaria es el proceso por el que las personas adquieren conocimientos, valores, modelos, símbolos. En resumen, la manera de actuar pensar y sentir”⁹¹

El concepto de familia es muy difícil de definir, debido a su naturaleza dinámica y a las condiciones externas en las que se ve envuelta, Por ello, el concepto de familia se define de la siguiente manera:

La familia es el agente básico donde se construye la desigualdad; al niño se le enseña a ser el futuro padre proveedor con autoridad para tomar decisiones, “mandón”; sus juegos son con pistolas, carros, herramientas, pelotas, etc. A la niña la educan para ser obediente; sus juguetes son muñecas, casas, trastes. Estos mismos roles y actitudes se van transmitiendo de generación en generación.⁹²

La familia como hábitat natural ofrece a la niña, en su desarrollo, la seguridad de la aceptación y la permanencia de las relaciones. En la vida de familia cada integrante tiene la posibilidad de desarrollarse en un ambiente que debe favorecer el descubrimiento de distintos valores que se traducen en estereotipos pertenecientes a su sexo.

⁹¹ SEP, Mujeres y Hombres en la Escuela y la Familia: Estereotipos y perspectiva de Género. 2° Edi., México, 1998, p. 19.

⁹² Mercado Espinosa María Violencia Familiar. La cuestión de Género, Guía para la capacitación, Dirección General de Equidad y Desarrollo Social, INMUJERES, México, 1999, p. 19.

Por tanto es en la Familia donde se constituye la primera escuela de virtudes sociales que toda sociedad necesita, para satisfacer la mayor parte de las necesidades primarias. “La familia dice Hoffman (1991) es una unidad social dinámica (cambiante) e interactiva. Las experiencias en la familia pueden ser muy diferentes, no sólo por sus características sino también por factores como el orden social.”⁹³

Sin duda, la infancia es el periodo más intenso de socialización; es cuando tenemos más cosas que aprender y también cuando se tiene una mayor oportunidad para ello. Es desde la familia donde se trazan las reglas de cómo actuar ante la sociedad; desde bebés se aprenden los roles y actitudes previamente establecidos, se interiorizan y se apropian de actitudes que se consideran adecuadas para uno u otro sexo, lo correctamente establecido para hombres y mujeres. “Los niños pueden aprender estereotipos y prejuicios al imitar a aquellos en quienes confían y al adaptarse a las normas de los grupos a los que pertenecen. Esto puede ocurrir mucho antes que aprendan las consecuencias de tales creencias.”⁹⁴

La niña y los niños, al no intervenir en la elección de estos agentes socializadores, se identifica con ellos casi automáticamente de forma natural, como parte de su desarrollo, comienza aprender las funciones que se les asignan, asimilando un sistema de valores claramente diferenciados.

La familia, como primera educadora y la escuela como un complemento determinante, tiende a reproducir y legitimar la distribución de las potencialidades humanas en función del sexo, reservando para las mujeres la afectividad, el altruismo, la dependencia y para los hombres la valentía la independencia, la ejecutividad. Desde los primeros días de vida del bebé en familia se le van señalando las diferencias entre los varones y las mujeres. Se les va incorporando en su formación lo que significa “ser hombre” o “ser mujer”, lo acepta como legítimo en la sociedad⁹⁵

⁹³ Lefrancois Guy, Acerca de los niños: una introducción al desarrollo del niño, Ed. FCE, 2ª Edi. México, 2000, p. 372.

⁹⁴ Smith Eliot, M. Mackie Diane, percepción de los grupos en: psicología social”, Ed. Panamericana, Madrid, 1997, p. 189.

⁹⁵ Cruz Iturrubarría Sara L. “La educación desde un Enfoque de género”, En: “Revista Géneros”, junio, 1998, 9. 35.

Es en la familia donde se aprende todo conocimiento y representación de la realidad, se prepara a la niña a una realidad que se encuentra atravesada por un conjunto de reglas consideradas como normales, de tal forma que partiendo de las diferencias biológicas, se produce y justifica entre las niñas el aprender un modo desigual de relacionarse y de asumirse a sí mismo. Esta socialización convierte a la joven en un ser social y cultural. La socialización primaria (la familia) es absolutamente imprescindible porque ahí se interiorizan los componentes afectivos, normativos y cognitivos que se asumen en un momento dado como natural y a través de su socialización puede llegar a imponerse.

AGENTE SECUNDARIO.

La socialización secundaria, a diferencia de la primaria, no necesita estar asociada con un componente fuertemente emotivo; mediante ella se interiorizan roles propios de la división del trabajo o relativos a instituciones especiales.

Los estereotipos sociales se definen bajo la concepción de un grupo o una sociedad, son determinados en gran medida, por las etiquetas y atributos que sirven para una identificación social. Por tanto, lo que conduce a crear en una identidad compartida, no es más que la imposición de prejuicios y estereotipos socialmente compartidos. Los estereotipos sociales los que utilizamos como instrumentos de control social, reconociéndolo como uno de los responsables de la formación cultural y social en que están inmersas las mujeres.

El retrato de la mujer en la sociedad, esta desarrollada bajo los personajes femeninos como incompetentes, generalmente aparece en roles subordinados, con frecuencia retratadas como soñadoras, emotivas o enfermas ya que culturalmente los cuerpos femeninos son menos valorados

con respecto a los hombres. “Los estereotipos establecidos en una sociedad, frecuentemente sirven para justificar las desigualdades sociales existentes. Lo consiguen dando una imagen de los grupos como merecedores de sus roles y posiciones sociales, debido a sus propias características.”⁹⁶

El estereotipo en el que las mujeres están naturalmente dotadas para la crianza se ve reforzado, cuando se aprende lo que la sociedad enseña acerca de las mujeres. La mayoría asigna roles maternales a las jóvenes de modo que las mujeres son percibidas como naturalmente maternales. Pronto está carrera enfatiza a las jóvenes las cualidades necesarias para cuidar de los demás, llegando a ser una justificación para retenerlas en ese rol. “Históricamente, las mujeres y las personas de color, a menudo han sido vistas de una forma que justifica este tratamiento: como infantiles, con poca inteligencia y débiles; consecuentemente, como personas que requieren dirección y guía.”⁹⁷

Esta diferenciación de roles femeninos implica, entre otras cosas que al incorporarse al mercado de trabajo participe en actividades que son o que se creen son para el carácter femenino; en otras palabras, una vez asumido el rol se deben aceptar las actitudes, creencias, habitus y forma de vida que da el sello de pertenencia a cierto rol genérico, así forman su identidad y ocupando determinado lugar en la sociedad. El establecimiento de posiciones de la mujer en la familia y en la sociedad a lo largo de la historia, influye de tal forma, que en la formación profesional se fundamentan todos los elementos y rasgos de identidad que ha asumido la mujer desde que es niña a través de su proceso de socialización. Estos rasgos de identidad que generan los estereotipos determinan que, esa influencia sea más sutil ya que los mecanismo de

⁹⁶ Smith Eliot, M. Mackie Diane, “Percepción de los grupos”, en: Psicología social Ed. Panamericana, Madrid, 1997, p. 191.

⁹⁷ Ibid. p. 192.

discriminación se encuentran insertados ocultamente en los discursos sociales generalmente dirigida a las niñas, con respecto a que hay que ser cooperativo, amable y sensible ante las necesidades, aunque estos valores se den para niños y niñas, los mecanismos de influencia están mayor dirigidos hacia las niñas de una manera sutil por que se hace pensar que son cualidades naturaleza que corresponden a la mujer. De ahí que se crean capaces de diferenciar de forma natural lo que es propio para ellas, en cuanto a sus capacidades y profesiones que deberán elegir. Lo anterior demuestra que la influencia de los estereotipos en cuanto a lo propio para ambos sexos es más sutil, aunque los mecanismos de discriminación finalmente se encuentran culturalmente en la sociedad.

La transmisión de una imagen de la mujer como esposa, madre y trabajadora, refuerza los patrones de conducta y creencias estereotipadas asociadas con su profesión, directamente en función de lo afectivo, social y con la representación social que señala a las mujeres como la “segunda madre”, rol que ha sido alimentado por su socialización. “Las profesiones, en el sentido de que las carreras femeninas se consideran como extensiones o que por los menos deberían ser compatibles con la carrera de madre y esposa”⁹⁸

Así las expectativas profesionales son permeadas a fin de llevar a las mujeres a que estudien carreras afines a su propio sexo, como son: Trabajo social, Enfermería, Pedagogía, carreras que de alguna forma sean compatibles con su vida de madre y esposa, y que sean aceptadas dentro del ámbito social.

⁹⁸ Preciado Cortes Florentina, “Expectativas Educativas y Laborales. Para y Desde un cuerpo Femenino”, En: Revista Géneros, Año 5, Num. 17, Febrero 1999, p. 11.

2.3 LA FUNCIÓN DE LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO FEMENINO Y SU RELACIÓN CON LA ELECCIÓN DE CARRERA PROFESIONAL.

La elección de la profesión no aparece ante la joven como un hecho aislado es la conclusión de un proceso que se inicia en los primeros años de socialización. En este proceso actúan sobre la mujer un sin número de agentes sociales, que van desde la familia hasta las demás instituciones sociales entre ellas, por supuesto, la escuela.

El rol de la profesión que se elige se fundamenta en todos los elementos y rasgos de identidad que ha asumido la persona en el proceso de socialización primaria; es decir, fundamentalmente los adquiridos en la familia y en el ámbito más inmediato de relación que es también el más entrañable para la persona porque en él han estado poderosamente unidos lo afectivo y los conocimientos, las ideas y valores primeros a partir de los cuales define el mundo.⁹⁹

A medida que las diferencias son consideradas producto de la socialización, tanto el papel que deben asumir las mujeres, como sus expectativas se ven influenciadas por los condicionamientos sociales en que vive. De tal forma que es en el nivel de las expectativas donde se sintetizan las orientaciones, funciones y deseos personales y familiares.

Las mujeres parecen interiorizar la creencia de que existen carreras específicamente para hombres y mujeres lo que en su momento ha concentrado porcentajes elevados en unas y otras profesiones. “Se define como opciones profesionales tradicionalmente femeninas, aquéllas donde la proporción de las mujeres ha representado en el pasado entre 60% y el 100% de la matrícula estudiantil total.”¹⁰⁰

Las carreras extremadamente femeninas son aquéllas proporciones cuyas cifras oscilan entre el 80% y 100% y las carreras feminizadas donde la proporción varía del 60% al 79%. Según la Asociación Nacional de

⁹⁹ Martínez Covarrubias Sara, “Conflictos derivados de la complejidad de la vida de las mujeres profesionales”, En: *Revista Géneros*, México, octubre 1998, p. 30.

¹⁰⁰ ANUIES, *La Elección de Carrera desde una Perspectiva de Género categoría de ensayos*, México, 1998, p. 17.

Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), en México, en 1996, el porcentaje de mujeres con relación al de varones en las “ciencias duras” era de 27% mientras que en el área de la educación y las humanidades era 64%. La tendencia de dominio en una y otra proporción se muestra en el cuadro siguiente.

CARERRAS	MUJER	HOMBRE	TOTAL
Administración	90 446	72 253	162 699
Arquitectura y Diseño	17 535	14 043	31 578
Ciencias de la comunicación	21 096	12 929	34 025
Ciencias sociales	8 110	2 824	10 952
Computación	25 194	38 780	63974
Contador público	85 501	66 194	151 695
Derecho	91 017	97 405	188 422
Informática	30 365	33 910	64 275
Ingeniero civil	3 314	29 371	33 314
Ingeniería Electrónica	3 345	38 066	36 168
Ingeniero industrial	20 787	52 770	73 557
Medicina	34 864	34 602	69 464
Odontología	18 924	10 710	29 634
Psicología	36 715	10 451	47 166
Agraria	3 113	34 289	37 402
Veterinaria	3 658	20 729	24 687

Fuente: INEGI 200

Con estas estadísticas podemos darnos cuenta de la enorme influencia de la matrícula feminizada en algunas carreras como son: Psicología, Enfermería, Ciencias Sociales y afines. Por ello, la joven llega a la Universidad con todo el bagaje de su ser mujer-madre y cuidadora, que aprendió a través de la socialización escolar y social, reafirmando, por un lado, los elementos de identidad femenina y por otro aprendiendo el valor de la identidad ocupacional.

Ahora bien, la elección de la profesión no es una cuestión tan simple como podría parecer, incluso con un conocimiento preciso de los intereses, aptitudes y personalidad del sujeto, hay múltiples factores que intervienen en el momento de la elección, desde la suerte o la casualidad y las necesidades del mercado de trabajo, hasta el ambiente familiar a los medios económicos de que dispone para lograr una preparación adecuada.¹⁰¹

¹⁰¹ Bordas María, Guía para la orientación profesional y nomenclátor de enseñanza: como elegir carrera y profesión, Barcelona España, 1972, p. 58.

En este sentido las carreras femeninas son consideradas como extensiones de lo propio como ya lo mencioné, pero fue a través de la división del trabajo en la familia, que se desarrollaron los procesos de identidad y la separación constante entre lo masculino y lo femenino, haciendo que cada uno asuma sus roles sociales, orillando a la joven a encargarse de las labores domésticas principalmente. La forma en como se desarrolla la división sexual del trabajo arrojó como consecuencia a las mujeres en el ámbito doméstico/privado manteniéndolas subordinadas ante los varones.

La elección profesional, entonces, se define por todo lo que la mujer es: sus valores, sus formas de conducta y relación, sus prioridades personales y sociales, La elección de una carrera profesional es la conclusión de tareas que le han sido vedadas desde que es niña. Las mujeres han sido formadas bajo una identidad tradicional centrada, en el ámbito privado (matrimonio, maternidad y cuidado infantil).

Analizar la participación de las mujeres en las humanidades, desde las perspectiva de género permite distinguir que las mujeres y hombres como el resultado de un conjunto de prácticas, representaciones, normas morales y jerárquicos de valores que condicionan nuestra identidad, las cuales influyen en la educación informal y formal y, por ende, más tarde en la elección de la profesión¹⁰²

Esto explica, en alguna forma, por qué las mujeres han elegido carreras humanísticas, sociales o afines, consideradas como extensiones de lo femenino y de lo que es correcto para ellas. Así, pues, la elección de una carrera profesional se convierte en un elemento fundamental que identifica a las mujeres en nuestra sociedad, obteniendo así un mayor incremento en carreras propiamente para las mujeres.

¹⁰² Rivera Gómez Elva, "La Sociedad contemporánea y la participación de las mujeres en las humanidades", En: revista Géneros, año 10, num. 29, México, 2003, p.40

2.4 CONCEPTO Y DESARROLLO SOCIOLOGICO DE LA ELECCIÓN DE CARRERA PROFESIONAL Y LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO.

Todos tenemos decisiones vocacionales que tomar, así como problemas de vocación que resolver, en diferentes circunstancias de la vida debemos tratar con decisiones, problemas o tensiones relativas a la elección de carrera profesional. En esos momentos se integran un sin número de agentes y factores que pueden orientar nuestra elección, como la familia, los amigos profesores, la raza, el género y otras circunstancias personales que ayuden a tomar la decisión adecuada.

De la familia depende que las jóvenes puedan integrarse plenamente a una carrera profesional frente a lo que se espera de ella, aprendiendo en el seno familiar. Las mujeres, en muchos de los casos, aprenden a depender de los adultos; en primera instancia de la madre, después de los profesores y más tarde de su esposo. Es en particular en este proceso educativo, el momento cuando se plantean muchos problemas decisivos según sea su género, sus experiencias y la personalidad que encamine las cuestiones de elección de carrera. A la elección de la profesión propiamente dicha se le suele definir como un deseo a realizar, una actividad comúnmente reconocida Este tipo de saber aparece como un tipo de saber superior, manteniendo un monopolio sobre los bienes ideales que constituyen, la existencia de las profesiones. “Una profesión es un universo de fenómenos y procesos que forman parte de un saber y un hacer especializados en un campo de fenómenos sociales o naturales concretos: un saber especializado de carácter teórico-formal y técnico-ocupacional, objetivado en una serie de prácticas de determinados sujetos”¹⁰³

¹⁰³ Torre Gamboa Miguel, Benigno Benavides Martínez, “El Concepto sociológico de profesión”, en: Sociología y Profesión, Universidad Autónoma de Nuevo León, 7ª reimpresión, México, 2003, p.86.

La profesión es una forma establecida de práctica social, convierte procesos y elementos de la realidad, en torno a la cual se articulan todos los fenómenos y procesos de aprendizaje. El ejercicio profesional es:

- a) la actividad distintiva de unos individuos a partir de la cual se conforma su identificación como sujetos sociales y el concepto del campo del conocimiento.
- b) Objetivo para el proceso de formación.
- c) La base desde la cual nacen los desarrollos, no solo técnicos sino incluso teóricos y metodológicos.
- d) El terreno concreto en que se da lugar a efectos y productos sociales, materiales o ideológicos.¹⁰⁴

Así, la elección de carrera profesional no aparece ante el individuo como un hecho aislado; es la conclusión de un proceso que se inicia en los primeros años de su desarrollo y que generalmente toma importancia en la edad de elegir profesión. La elección es una expresión que refleja la motivación, el conocimiento, la personalidad y la capacidad de las personas para enfrentarse a un reto profesional.

[...] la elección de la profesión no es una cuestión tan simple como podría parecer, incluso con un conocimiento preciso de los intereses, aptitudes y personalidad del sujeto, hay múltiples factores que intervienen en el momento de la elección, desde la suerte o la casualidad y las necesidades del mercado de trabajo, hasta el ambiente familiar a los medios económicos de que dispone lograr una preparación adecuada.¹⁰⁵

La elección de carrera profesional implica una decisión que se toma sin amplia información de nuestro alrededor, en un marco de incertidumbre, presionada por el tiempo e influido por opiniones diversas. Al elegir una profesión se escoge simultáneamente un tipo de tarea, una clase de estudio, una forma y estilo de vida y un ámbito de oportunidades de acuerdo con los intereses afectivos desarrollados en el proceso de su formación.

Las diferencias culturales para hombre y mujeres ponen el acento para que al llegar a una elección profesional, elaboren una identificación profesional mediante procesos individuales de tipo cognoscitivo,

¹⁰⁴ Ibid. p. 36.

¹⁰⁵ Bordas María, Guía para la orientación profesional y nomenclator de enseñanza: como elegir carrera y profesión. Barcelona España, 1972, p. 58.

motivacional/afectivo y del mismo modo biológico y psicológico. Estas fuerzas limitan su libre albedrío para ejercer o no algún aspecto del rol que ha recibido en el proceso de su socialización, a través de diversas instituciones, entre ellas, básicamente la familia, la sociedad y la escuela como vínculo entre estas dos. "En función de la construcción social y cultural que se hace bajo la inscripción de lo masculino y femenino, el sistema de relaciones sexo/género conserva la tradición de las actividades que son propias de los sujetos en razón del mismo, es en las expectativas donde se sintetizan las orientaciones, funciones y deseos personales, familiares y sociales."¹⁰⁶

La construcción de la auto imagen de cada persona es definida en gran medida por el ámbito social, por el discurso social, impregnados de mitos, reglas y una definición de espacios para uno u otro género, que permiten la continuidad del discurso. El desarrollo de estas prácticas tiene por fundamento el cuerpo ya que éste es marcado por la cultura. Bajo este aspecto se desarrollan las teorías de la elección profesional que explican cómo los individuos eligen ocupaciones y por qué seleccionan e ingresan en diferentes aspiraciones profesionales.

Las teorías acerca de la elección de carrera profesional tienen como propósito alcanzar una mejor comprensión de los eventos que ocurren en el medio ambiente que nos rodea de manera que expliquen cómo se da la elección de carrera profesional. Las teorías pueden ser clasificadas como no psicológicas, psicológicas y generales.

Las teorías no psicológicas de la elección profesional son aquellas que atribuyen los fenómenos de la elección al funcionamiento de algún sistema exterior al individuo, en estas teorías la condición y características del individuo no se consideran directa ni indirectamente relacionados con la elección. El individuo ingresa en una ocupación sólo debido al funcionamiento de los factores ambientales Los tres tipos de factores que determinan la elección son: 1. Factores

¹⁰⁶ Preciado Cortés F., "expectativas educativas y laborales para y desde un cuerpo femenino", En: Revista Géneros, México, 1999, p. 6.

casuales o fortuitos. 2. Las leyes de la oferta y la demanda. 3. Las costumbres e instituciones de la sociedad.¹⁰⁷

Por su parte las teorías no psicológicas condicionan la elección bajo circunstancias ajenas a los individuos. Por su parte las teorías psicológicas se centran más en el individuo como variable crucial en el proceso de elección de carrera profesional. Coincide que el individuo tiene una cierta libertad en la elección de una ocupación; es decir, puede ejercer un control sobre su futura elección profesional. Así las teorías vocacionales o de elección de carrera se dividen de la siguiente manera:

TEORÍAS NO PSICOLÓGICAS

Teoría del Accidente

Teoría Económica

Teoría Sociológica de la Elección

TEORÍAS PSICOLÓGICAS

Teoría de Rasgos y Factores

Teoría Psicodinámica

Teoría de la Elección Vocacional de sí mismo.

Teorías Evolutivas.

El autor Samuel Osipow analizó las principales teorías en torno a la elección de carrera, las cuatro teorías más importantes son:

1. TEORÍAS DE LOS RASGOS FACTORIALES.

Este enfoque sostiene que la elección es el resultado de un acoplamiento entre las habilidades, los intereses y las oportunidades vocacionales que se ofrecen a los individuos. Debido a que los individuos difieren en sus aptitudes, intereses y personalidades y debido a que las ocupaciones requieren de diversas cualidades los individuos eligen ingresar a las distintas profesiones. Algunos de los primeros teóricos que hablaron acerca de los rasgos factoriales son: Parsons (1909), Hull (1928), Kitson (1925).

¹⁰⁷ Crites Jhon O., "Teorías de la elección vocacional", en: Psicología vocacional, Ed. páidos, México, 1990, p. 25.

Parsons explicó el proceso por el cual un individuo elige una vocación a través de la teoría de los rasgos factoriales, esta elección se da debido a:

1. Una clara comprensión de sí mismo. Sus aptitudes, habilidades, intereses, ambiciones, recursos, limitaciones y sus causas. 2. Un conocimiento de los requisitos y condiciones del éxito, ventajas y desventajas, compensación, oportunidades y perspectivas en diferentes aspectos laborales. 3. Un verdadero razonamiento acerca de las relaciones de estos dos grupos de hechos.¹⁰⁸

En suma, el individuo compara su capacidad y su disposición con aquellas carreras que considera son apropiadas a su profesión y elige con la que se adecua mejor o crea son adecuados para ella.

2. TEORÍAS SOCIOLÓGICAS DE LA ELECCIÓN VOCACIONAL.

El factor importante que determina la elección de carrera profesional de un individuo, es la influencia de la cultura y la sociedad en la que vive. “Las teorías de esta corriente sostiene que las circunstancias que un sujeto no puede controlar son las que sostienen significativamente su elección de carrera”.¹⁰⁹. El individuo es para esta teoría un ser social que está más o menos directamente influido por diversos sistemas sociales como son: La cultura: El medio por el cual se desarrolla un individuo y que tiene un efecto mínimo en las decisiones específicas con respecto a la carrera. A los jóvenes se les asignan escuelas y programas de capacitación de acuerdo con sus capacidades y destrezas que desempeña en la sociedad. “La información respecto de las profesiones no es independiente de la intención determinada (explícita o implícita): la información que las universidades transmiten a los jóvenes está elaborada con el objeto de persuadirlos, no de permitirles su autodeterminación”.¹¹⁰

¹⁰⁸ Ibid. p. 106.

¹⁰⁹ Nava Bolaños Guillermina, “Teorías que explican la elección de carrera”, en: El imaginario entorno a la elección de carrera. Ed. plaza y valdés, UPN México, 2000, p. 40.

¹¹⁰ Ibid. p. 33.

Estas imágenes dan como consecuencia que los jóvenes prefieran estudiar carreras cuya imagen es de gran prestigio, aunque sean carreras tradicionales ya saturadas. Después del ambiente cultural y familiar es probablemente la escuela el agente más importante: La escuela, es el agente de socialización y vocacionalización, pues a través de ella el individuo adquiere un sistema de valores que influye directamente en su elección de carrera profesional. Presumiblemente el sistema educativo también influye en la elección de profesión en la medida en que limita las capacidades de elección. Al respecto Caplow define:

[...] El sistema vocacional hace esto de dos maneras: en primer lugar obligando al estudiante que comienza un largo curso de capacitación a renunciar a otras carreras que también requieren de un entrenamiento intensivo. En segundo lugar, excluyendo de la formación y eventualmente de las ocupaciones mismas, a los estudiante que carecen de las cualidades intelectuales (inteligencia, docilidad, aptitud) o de las características sociales (antecedentes étnicos, una conducta apropiada, una educación previa) que se requiera.¹¹¹

Se acepta entonces que la escuela puede convertirse en un factor determinante en la elección por medio de sus normas, valores y horarios que transmite a los individuos. La escuela provee de una estructura de jerarquías que apoyan y dan un rumbo mientras deliberan su futuro. Esta institución promueve la ocupación socialmente aprobada dentro del nivel de socialización y vocacionalización. En este sentido *la familia*, como parte importante en la formación y orientación de la elección es la familia, pues los padres aceptan y rechazan los patrones de conducta que dan prestigio a sus hijos a medida que seleccionan carreras que son mejor vistas dentro de la sociedad. Es decir, la familia da valor como primera instancia a la elección que se hija ha hecho a través de su personalidad.

¹¹¹ Crites Jhon O., "Teorías de la elección vocacional", en: Psicología vocacional, Ed. páidos, México, 1990, p. 104.

3. TEORÍAS SOBRE EL CONCEPTO DE SÍ MISMO O DEL DESARROLLO

En esta teoría, la elección es el resultado de un proceso evolutivo; a medida que el individuo se va desarrollando tiene un concepto más definido de sí mismo, de manera que en el momento de la elección compara dos imágenes: la del mundo ocupacional y la que el sujeto tiene de si mismo.

Algunos de los teóricos, como Super, definió que la elección de una carrera es uno de los momento de la vida en que un joven es exhortado a expresar de manera explícita su concepto de sí, el individuo desempeña una variedad de roles que le proporciona la oportunidad de descubrir qué es y quién quiere ser. “Super sostiene que los comportamientos de sí mismo están en función de su nivel de desarrollo. A medida que se madura, este concepto de sí mismo se estabiliza; sin embargo, la forma como este mejora a través de la vocación depende de condiciones que son externas al individuo”.¹¹²

Super concluyó que las personas poseen la capacidad de desempeñar exitosamente en una variedad de ocupaciones y sugirió que los intereses y habilidades corresponden a ciertos patrones que están más de acuerdo con ciertas ocupaciones que con otras. Por su parte Ginzberg y sus colaboradores llegaron a la conclusión que la elección vocacional es un proceso irreversible que ocurre durante periodos claramente marcados, el cual está caracterizado por una serie de deseos y posibilidades. “Sustentan que la elección es un compromiso entre las necesidades primitivas del individuo (deseos) y las experiencias y restricciones de la realidad (posibilidades)”.¹¹³

¹¹² Osipow H. Samuel, “Conducta vocacional y desarrollo del concepto de sí mismo de super”, en: Teorías sobre la elección de carrera, 5ª reimpresión, México, 2001, p. 142.

¹¹³ Nava Bolaños Guillermina, “Teorías que explican la elección de carrera”, en: El imaginario entorno a la elección de carrera, Ed. plaza y valdés, UPN México, 2000, p. 46.

Ginzberg sostiene que la elección vocacional implica algún elemento de compromiso, alguna concesión de las limitaciones de las condiciones circundantes. La elección se vincula al proceso de identificación en el que se atribuyen cuatro factores importantes ellos son:

1. Probar la realidad.
2. Tener una perspectiva adecuada del tiempo.
3. Habilidad para aplazar las gratificaciones.
4. Habilidad para aceptar los compromisos de los planes vocacionales".¹¹⁴

Con respecto a este proceso de identificación se describen los tres periodos de evolución. En primer lugar está la etapa de fantasía (4 a 10 años) en donde los individuos encuentran una identificación con los modelos de los padres. Es una etapa de difusión de la identificación. El periodo tentativo (11 a los 18 años) en esta etapa el individuo tiende a identificarse exclusivamente con sus padres, se desarrollan los intereses, capacidades, valores y transición.

En el periodo realista (18 a 22 años) surgen los cambios en los modelos de identificación: los individuos reconocen que hay otro tipo de modelos de los padres que pueden orientar su elección, en este periodo se distinguen tres etapas: exploración, cristalización y especificación. Lo anterior señala que es muy difícil hacer una delimitación precisa de las edades en que se desarrollan los deseos profesionales, no existen periodos claros en el que se da la elección de profesión.

¹¹⁴ Ibidem.

4. TEORIA DE LA PERSONALIDAD.

Se apoya en el tipo de relación que guarda la profesión elegida con los rasgos de la personalidad del sujeto. “La hipótesis general que fundamenta a estos estudios es que los trabajadores seleccionan sus tareas porque ven ahí un potencial para la satisfacción de sus necesidades. Una segunda hipótesis afirma que la exposición en una tarea modifica gradualmente las características de la personalidad del trabajador”.¹¹⁵

Esta teoría sustenta que las carreras requieren de diferentes personalidades para satisfacer las necesidades sociales. La teoría de Holland afirma que la elección de una carrera representa una extensión de la personalidad y una tentativa por implementar ampliamente el estilo de comportamiento en nuestra vida laboral.

Introduce la noción de que la gente proyecta sobre títulos ocupacionales sus puntos de vista acerca de ella misma y de lo que espera. [...] Holland invirtió el proceso de los estereotipos a su favor y supuso que éste se basa en las experiencias individuales con el trabajo, así pues, los estereotipos se fundamentan en la realidad y poseen un alto grado de utilidad y precisión.¹¹⁶

Se sostiene que la sociedad ve a las ocupaciones en términos de estereotipos ocupacionales, el estereotipo revela un tipo de información al individuo cuando éste no cuenta con las experiencias necesarias de una vocación. Por su parte la teoría de Roe explica la elección como el resultado de una combinación de tres factores: los factores genéticos, las experiencias infantiles y la fuerza de las necesidades,[...] cada individuo hereda una tendencia a gastar sus energías de una manera particular. Esta predisposición innata se combina con las diferentes experiencias de la

¹¹⁵ Osipow H. Samuel, Teorías sobre la elección de carrera, 5ª reimpression, México, 2001, p. 23

¹¹⁶ Ibid. p. 53.

infancia y modela el estilo general que el individuo desarrolla para satisfacer sus necesidades a través de toda su vida.¹¹⁷

Esta autora ve especialmente en la familia el medio por el cual automáticamente se satisfacen necesidades, intereses y actitudes que el individuo desarrollará. Sostiene que en la familia los padres contribuyen a crear un tipo de atmósfera cálida o fría, lo que permite ver una serie de incrementos en el desarrollo de ciertas carreras. Por ello, la teoría de Roe ve que las necesidades de orden motivacional inconscientes influyen de modo directo en la preferencia del individuo por actividades que implican trabajar y que son precisamente estos motivos los que están en la base de la elección.

De acuerdo con ello, la teoría sociológica de la elección vocacional se fundamenta y da sentido a esta investigación en cuanto que todo individuo está influenciado significativamente por el aspecto familiar, escolar y cultural, sobre sus aspiraciones profesionales. Pone en evidencia a la institución familiar como el espacio por el cual se desarrollan valores, normas y formas de pensar que definen el verdadero carácter y la orientación profesional. Sin embargo, posiciona a la escuela y al entorno social como el medio en el que se establecen las identidades, jerarquías y desigualdades por el que se da origen y seguimiento a la elección profesional cuando ésta es reconocida ante la sociedad con respecto a lo establecido para hombres y mujeres.

Las construcciones imaginarias que tiene circulan socialmente, sobre las profesiones son responsables de muchos de los prejuicios y estereotipos que se tienen respecto a las ocupaciones femeninas tradicionales. La distribución por sexo en cada una de estas ocupaciones permite observar la proporción de mujeres en trabajos que son considerados típicamente femeninas.

¹¹⁷ Ibid. p. 28.

La feminización es un proceso de identificación de cualquier situación con los rasgos, características y actitudes asignadas culturalmente a las mujeres. Este proceso se da cuando hay mayor presencia de mujeres que de hombres en un ámbito determinado. Generalmente conlleva una interpretación de valadora que tiene que ver con los estereotipos de género bajo una visión negativa hacia las mujeres.¹¹⁸

Esta feminización de las profesiones consolida el papel de la mujer respecto a la situación que debe asumir ante tal o cual carrera profesional, la joven llega a la universidad con un bagaje cultural que ha aprendido previamente bajo las reglas de la institución escolar, familiar y social en la que se ha desarrollado a lo largo de su vida. La elección final de una carrera profesional se realiza por una mezcla de distintos factores en juego, que van desde la familia, lo cultural y las preferencias personales, así como la valoración que tendrá a nivel social el elegir una carrera con prestigio social dentro de lo establecido para las mujeres.

De tal forma, las mujeres suelen verse obligadas a seguir una profesión que no ha de ser compatible con sus aspiraciones personales, por el contrario, perciben su realidad a medida de su elección limitada. “Las semiprofesiones están vinculadas al proceso de jerarquización patriarcal, donde se dice que el contexto laboral es compatible con las características tradicionales de las mujeres, como son: sometimiento, estricto control burocrático, aceptación de la autoridad y carencia de ambición”.¹¹⁹

Lo anterior tiene que ver nuevamente con el estatus profesional de la enseñanza con relación al discurso de la elección que se presenta bajo una serie de condiciones de su propio ser; es decir, una elección condicionada por estereotipos sociales. “La elección de carrera estará condicionada con base en las normas y regulaciones sociales que marcaran la creencia de que las mujeres eran cuidadoras naturalmente de los niños. La enseñanza, en consecuencia se veía como una buena preparación para el autentico

¹¹⁸ Parga Romero Lucila, Una mirada al aula. La práctica docente de las maestras de escuela primaria, Ed. plaza y valdés, UPN México, 2004, p. 41.

¹¹⁹ Ibid. p. 42.

destino en la vida de una mujer: la procreación y el recogimiento en el hogar con la familia”.¹²⁰

La elección de una carrera profesional funciona para romper precisamente con los estereotipos del “deber ser de la Mujer” que se desarrollan dentro de su entorno familiar, social y cultural. Durante mucho tiempo la mujer en la educación formal, estuvo limitada por creencias o ideas que se expresan del siguiente modo: “¡para que estudian las mujeres, si van a encontrar un marido que las mantenga! Por el contrario deben concentrarse única y exclusivamente en ser madres.”

En consecuencia el papel de la mujer se caracterizó bajo el supuesto de “la mujer reproductora; que estaba obligada a quedarse en casa al cuidado de los niños. Su lugar, por lo tanto, estaba en el hogar pues bajo ella corren un conjunto de expectativas esperadas hacia la mujer. Se creía entonces que la mujer no estaba preparada para las actividades necesarias que requiere una carrera.

Todas las mujeres, por el sólo hecho de serlo, son madres-esposas. Desde su nacimiento y aun antes, las mujeres forman parte de una historia que las conforma como madres- esposas. Consiste para las mujeres en vivir de acuerdo a las normas que expresan su ser-para y de otros, realizar actividades de reproducción y tener relaciones de servidumbre voluntaria, tanto con el deber encarnado en los otros, como con el poder en sus más variadas manifestaciones.¹²¹

La elección de carrera está determinada por el ideal de ser mujer, es decir, con preferencia y dedicación por los niños, lo que implica la interiorización del ideal madre-esposas, como la único establecido dentro de las características de lo femenino. Lo aceptado históricamente por las mujeres se desarrolla en función de su posición histórica de género. Las diversas circunstancias de desigualdad educativa en las que las mujeres se

¹²⁰ Spencer Dee Ann, “La enseñanza como un trabajo femenino”, La enseñanza y los profesores . La profesión de enseñar, Ed. páidos, México, 2000, p. 185.

¹²¹ Lagarde Marcela, Los cautiverios de las mujeres: madres esposas. monjas. putas. presas y locas, UNAM, México, 1997, p. 363.

encuentran colocadas influyen en la necesidad de elegir carreras feminizadas como opción de desarrollo profesional. Más allá de los datos que señalan la equiparación de las mujeres en algunas profesiones, lo que parece cierto es que la mentalidad tradicional femenina ha desaparecido. En nuestra sociedad todavía la mujer condiciona su elección bajo la postura de término de reclutamiento y de condiciones históricas, en donde la mujer, se dice, no sirve para estudiar, la elección se fundamenta entonces, por este carácter de sometimiento hacia la mujer por carreras propias a su género de pertenencia. “Las ocupaciones típicamente femeninas, es decir, en donde la presencia femenina es mayor son: las tabajadoras domésticas (88.4%) y las maestras y afines (60.4%) por su parte las ocupaciones típicamente masculinas son: operadores de maquinaria agropecuaria (100%), operadores de transporte (99.5%) protección y vigilancia (94.2%) agropecuarios (93.9%) y administradores agropecuarios (83.1%)”.¹²²

Este conjunto de ideas logra interpretar la variedad infinita de normas, interpretaciones y modelos que crean el nivel social adecuado para las mujeres, es decir, lo correctamente establecido

Los seres humanos vivimos un complejo proceso vital en donde se articulan elementos del orden biológico, simbólico y social. No podemos inscribir la amplia gama de nuestras desventuras y goces en el estrecho margen de los que se supone es propio de las mujeres y los hombres por ello reconocemos la multiplicidad de posiciones de sujeto de hombre y mujeres, los papeles cambian según el lugar o el tiempo, pero mujeres y hombres por igual son los soportes de un sistema de reglamentaciones prohibiciones y opresiones recíprocas.¹²³

Es posible apreciar que en muchos de los casos la elección de una carrera profesional típicamente femenina, trae un proceso de reconocimiento y valorización inculcados por la carga social y cultural: las mujeres pueden cumplir con una fuerza ajena a su naturaleza, si esto no llega a cumplirse, la mujer es estereotipada en función a las expectativas

¹²² INEGI, Mujeres y hombres en México, 2003, p. 376.

¹²³ Lamas Martha, “cultura, género y Epistemología”, En: Valenzuela José Manuel. Los estudios culturales en México, Ed. FCE, México, 2003, p.32

creadas alrededor de ella. El sentido de la elección de carrera se vuelve una transmisión del ideal femenino, un espacio de formación educativa que filtra concepciones y creencias de género que han sido relacionadas a lo largo de la historia.

CAPITULO III

LA ELECCIÓN DE CARRERA PROFESIONAL Y LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

Finalmente en este capítulo presentó el análisis, la descripción y las conclusiones que dan cuenta de la influencia que ejercen los estereotipos de género femenino en la joven, consta de los siguientes apartados: 1)El contexto de la Universidad Pedagógica Nacional, 2)La investigación: ¿por qué las jóvenes eligen la carrera de pedagogía? y 3)La carrera de pedagogía: elección o reproducción.

3.1 EL CONTEXTO: LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL.

Ubicar la investigación en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) es entender, en primer lugar, que su origen se debe a la configuración de las nuevas generaciones de profesionales en educación. A partir de 1970 habiendo asumido la presidencia Echeverría, introdujo elementos para reorientar la política de desarrollo con la definición de un "modelo de Desarrollo Compartido", donde el estado pasó a formar parte directamente tanto de la producción como en la distribución del ingreso. En lo que respecta a la educación normal se establece el plan 75, en el que se introducen materias tales como español. Se amplía la carrera de maestros en educación preescolar y primaria, a un periodo de cuatro años con el propósito de profesionalizarla.

En 1971 el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio se convierte en la dirección General de capacitación y mejoramiento profesional del magisterio, dependencia en la que años más tarde ofrece dos licenciaturas (en educación preescolar y primaria, el plan 75), además de cursos de verano con el fin de que los maestros que se encontraban laborando tuvieran la posibilidad de obtener el grado de licenciatura, la

Universidad Pedagógica Nacional rescata esta licenciatura más tarde, sin dejar de mencionar que actualmente la Universidad da la oportunidad de integrar a jóvenes egresados de cualquier institución de nivel medio superior.

La fundación de la UPN no respondió a una propuesta de las bases del magisterio nacional, sino a la iniciativa del comité Ejecutivo Nacional del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), el que, bajo el grupo de Vanguardia Revolucionaria del Magisterio (VRM) formuló la petición para su establecimiento al entonces candidato a la presidencia José López Portillo.

Este periodo se caracterizó por la ausencia e incertidumbre de la crisis financiera, fuga de capitales, nacionalización de la banca, devaluación del peso, aumento de la deuda externa y una política de restricción del gasto público. Fue así que se generó una reformulación del modelo administrativo, donde hace evidente la necesidad de la reorientación económica, la cual se materializa en el "plan Global de Desarrollo" (1980-1982). éste sienta las bases de la eficiencia técnica y económica y deja entrever las políticas de corte neoliberal, como la reorganización económica sustentada en la industrialización para la exportación.

Hacia 1977 se conformó el Plan Nacional de Educación el cual significaba un análisis cualitativo de la situación del sistema educativo, lo que dio paso al establecimiento de programas y metas del sector educativo (1979-1982). A partir de estos documentos se marcaron las estrategias de acción dentro de la reforma administrativa del sexenio.

La Universidad Pedagógica Nacional representó una buena oportunidad de modificar la formación del profesorado, de tal manera la Universidad inició sus labores bajo el plan que hace referencia a lo siguiente:

1. Revisar la estructura, el financiamiento y los servicios que hoy integran la educación normal a fin de fortalecer, reformarlos y articularlos conforme a un nuevo propósito.
2. Crear una institución que coordine los esfuerzos en la formación de profesores.

La Universidad Pedagógica Nacional, creada el 20 de agosto de 1978 se presentó con el objetivo de desarrollar y orientar servicios educativos de tipo superior encaminados a la formación de profesionales de la educación de acuerdo a las necesidades del país. Así, la Universidad inicia sus labores docentes el 12 de marzo de 1979 ofreciendo las Licenciaturas de Sociología de la Educación, Psicología Educativa, Administración Educativa, Pedagogía y Educación Básica.

El Decreto de creación de la Universidad Pedagógica Nacional fue publicado en el Diario de la Federación el 29 de agosto de 1978.. La Universidad Pedagógica Nacional en 1979, año de su inicio, recibió en sus planteles a 11% de las maestras en servicio, lo que logró mayores expectativas de acuerdo con los objetivos planteados. “La función de la UPN comprendería... la formación de profesores que a su vez formen maestros para el subsistema de normales de educación básica, así como la responsabilidad de atender la superación profesional de los maestros en servicio”¹²⁴.

Es así como la Universidad Pedagógica Nacional nace para proponer a las jóvenes estudiantes la posibilidad de continuar estudios de nivel superior, con el simple objetivo de proporcionar otro tipo de educación que no fuera simplemente la normal, pero ello no implicó que con el tiempo se convirtieran sus licenciaturas, en un medio por el cual las mujeres

¹²⁴ Marcela Arce T. Marisela Castañón, “ Antecedentes de la UPN”, En: Seguimiento de egresados de la Licenciatura en Sociología de la educación plan 79. Más allá de la Universidad ¿Una vida errante?, UPN, México, Colección de Educación núm. 6. 1996,p. 15.

estudiantes pudieran continuar estudios de nivel superior, convirtiéndose la Licenciatura en Pedagogía, en una carrera con mayor demanda estudiantil a favor de las jóvenes.

3.2 EL ESTUDIO DE CASO, LA LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA.

Los actores sociales que aportarán elementos importantes a esta investigación son las alumnas de segundo semestre de la Licenciatura en Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional, turno vespertino. De ellas se analizan sus cualidades, ocupaciones y lo que ocurre con cada una de ellas, con lo que se pretende comprender su realidad, conocerlas y entenderlas a partir de las interacciones que existen entre sus elementos de socialización, porque pueden dar testimonios más fidedignos ya que son ellas quienes acaban de pasar por su proceso de elección de carrera profesional.

Para llevar a cabo este trabajo se emplea la metodología cualitativa, en la que se recoge información detallada para describir y analizar todo lo acontecido en el entorno; así, es posible comprender las complejidades de la interacción género/educación, mediadas por las conductas estereotipadas y por las relaciones de género.

Los métodos cualitativos hacen énfasis en el estudio del proceso social. El supuesto ontológico fundamental es que la realidad se construye socialmente y que, por lo tanto, no es independiente de los individuos. Los métodos cualitativos privilegian el estudio interpretativo de la subjetividad de los individuos y de los productos que resultan de su interacción¹²⁵

La investigación cualitativa da un enfoque particular, individual y subjetivo ya que se trabaja con sus opiniones, percepciones, vivencias,

¹²⁵ Castro Roberto, "En busca del significado: supuestos, alcances y limitaciones del análisis cualitativo", En: SAS Ivonne, Lerner Susana. Para comprender la subjetividad, editado por El colegio de México, México, 1996, p. 64.

pensamientos y significados que conforman su identidad como sujeto social, para de esta forma llegar a comprender por qué actúan, desarrollan y se ocupan de determinadas circunstancias de acuerdo con su género de pertenencia. “La investigación cualitativa, se interesa fundamentalmente, como punto de partida empírico, por la perspectiva de los actores, cuyas experiencias efectivamente vividas tratan de enfocar”¹²⁶

La característica distintiva de la indagación cualitativa, como estudio de campo, es perseguir las interpretaciones clave del objeto de estudio, donde la interpretación es una parte fundamental de la investigación, la función es mantener con claridad una interpretación fundamentada, donde las conclusiones se dan a partir de las observaciones y de otros datos. La investigación con estudio de caso no es una investigación de muestras, su objetivo es comprender el estudio de caso, conocer todo lo que implica el caso, descubrir sus temas y su complejidad. “cuando trabajamos en ciencias sociales y en servicios humanos, es probable que caso constituya un objeto que tenga incluso una personalidad, el caso es un sistema integrado, donde los objetivos pueden ser irracionales, pero en un sistema, por eso las personas y los programas constituyen casos evidentes.”¹²⁷

Por ello debemos escoger casos que sean fáciles de abordar, donde nuestras indagaciones sean bien acogidas, quizá identificar un posible informador que cuente con los actores dispuestos a dar su opinión sobre determinados materiales. en la investigación del estudio de caso se intenta no estorbar la cotidianidad del caso, no examinar, ni entrevistar o cuestionar, por el contrario, la información que queremos por medio de la observación discreta y la revisión de lo recogido, tratamos de comprender

¹²⁶ Carolina Martínez Salgado, “Introducción al trabajo cualitativo de investigación”, En: Ivonne SAS y Lerner Susana Para comprender la subjetividad. El colegio de México, México, 1996, p. 51.

¹²⁷ Stake R. E., Investigación con estudio de caso. Morata, p. 16.

cómo ven las cosas los actores, las personas estudiadas. “El cometido real del estudio de caso es la particularización, no la generalización, se toma un caso particular y se llega a conocerlo bien, y no principalmente para ver en que se diferencia de los otros, sino para ver que es, que hace, se destaca la unicidad, y esto explica el conocimiento de los otros casos de los que el caso en cuestión se diferencia, pero la finalidad primera es la comprensión”.¹²⁸

La comprensión del fenómeno surge en la Universidad Pedagógica Nacional porque es desde ahí donde observo el mayor número de mujeres en la Licenciatura en Pedagogía en comparación con las licenciaturas de Psicología, Administración o la propia Sociológica de la Educación. Con base con los datos proporcionados por Servicios escolares (UPN) al realizar la investigación la Universidad atendía un total de 5,478 alumnos de los cuales 1,082 pertenecen al género masculino, mientras que al género femenino es un total de 4,396 alumnos.

La Licenciatura en Pedagogía aloja un total de 2, 276 alumnos inscritos, donde 306 alumnos corresponde al sexo masculino y 1, 970 pertenecen al sexo femenino. Lo anterior queda ejemplificado en la siguiente gráfica.

Universidad Pedagógica Nacional
Matricula total de licenciatura Unidad Ajusco
Año 2004

Total de Inscritos Licenciatura	Clave	Periodo 2004-I			Periodo 2004-II		
		Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Administración Educativa	151	184	302	486	217	376	593
Pedagogía	153	294	1,758	2,052	306	1,970	2,276
Psicología Educativa	154	306	1,587	1,893	338	1,723	2,061
Sociología de la Educación	155	71	130	201	96	185	281
Educación Indígena	163	71	40	111	68	57	125
Educación de Adultos	173	27	30	57	37	38	75
Enseñanza del Francés	172	11	47	58	20	47	67

¹²⁸ Stake R. E., Investigación con estudio de caso, Morata, p. 20.

Subtotal Rubros Indicados	964	3,894	1,082	4,396
Total de Inscritos		4, 858		5,478

Fuente: UPN 18 de Abril 2005.

Así, es como el método cualitativo aparece como una forma necesaria de acercamiento entre las identidades, las relaciones de género, la interacción social y los sistemas de significaciones ocupacionales, cuando lo que se busca conocer es el punto de vista de los actores y la interpretación de las experiencias de vida.

La Investigación cualitativa, supone, además, un comportamiento del contexto, indispensable para entender el comportamiento o las experiencias de las personas dentro del sistema de significados empleado por su grupo de pertenencia, lo que remite al reconocimiento de la investigación como un proceso multicultural, influido por situaciones de clase raza, género y etnicidad¹²⁹

El método cualitativo es factible en este caso, porque se requiere de un conjunto de prácticas interpretativas para valorar las aproximaciones, métodos y diversas técnicas que permitan explorar lo que está alrededor del sujeto a investigar. Bajo este contexto se puede hablar de la entrevista a profundidad, como una de las técnicas de recopilación de datos de corte cualitativo. La entrevista a profundidad permite comprender y favorecer un proceso libre; abierto, democrático, informal, en el que las jóvenes puedan manifestarse tal como son, sin sentirse atadas a papeles predeterminados.

La entrevista a profundidad opera bajo la suposición de que cada persona resignifica sus experiencias a partir de la manera cómo ha conformado su esquema referencial. Esto es, la forma en cómo ha integrado su conocimiento, percepción y valoraciones en relación a lo que lo rodea. En la última instancia cómo articula su historia personal en el momento actual¹³⁰

¹²⁹ Ivonne Zsasz Lerner Amuchastegui, "Un encuentro con la investigación cualitativa", En: Para comprender la subjetividad, editado por El colegio de México, México, 1996, p.23.

¹³⁰ Diaz Barriga, "La entrevista a profundidad, un elemento clave en la producción de significaciones de los sujetos", En: tramas 3, subjetividad y procesos sociales, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México, 1991, p. 164.

Esta técnica nos permite exponer la diversidad de opiniones de cada uno de los sujetos entrevistados, para expresar libremente sus impresiones y vivencias. Las entrevistas se realizaron fuera y dentro de las aulas de clases de la Universidad Pedagógica Nacional, durante las últimas semanas de mayo y primeras de junio del 2005 de las 4:00 p.m. a las 9:00 p.m. del día, se aplicaron a un solo grupo de cinco que existen de la Licenciatura en Pedagogía.

Las 20 entrevistas se realizaron con limitaciones de tiempo ya que las alumnas se resistían a ser entrevistadas debido a que estaban más preocupadas por sus tareas, exámenes y prácticas de fin de semestre. Probablemente, ésta fue una de las más grandes limitaciones, debido a que la información que se recopiló está mediada por los tiempos y espacios para llevar a cabo las entrevistas. Todas las entrevistas fueron grabadas y las transcripciones fueron hechas a medida que se iban realizando, dando un código a su vez, para una mejor interpretación de resultados.

A continuación describo y analizo las entrevistas realizadas a las alumnas. **Gabriela** Tiene 33 años, es soltera y actualmente vive con sus padres, ayuda en las labores del hogar y trabaja en el comercio informal, realizó sus estudios de nivel medio superior en un CCH, tuvo que dejar los estudios un tiempo porque la situación económica en su hogar no estaba bien, se decidió a estudiar después de muchos años porque considera que le gustan mucho los niños y le gustaría trabajar con ellos. En relación con su elección de carrera profesional y en particular a como eligió la carrera de Pedagogía, menciona: *“Pues... me gusta la docencia, me interesa la educación de los niños, eso fue lo que principalmente me interesó”*. Considera que pese a los años que ella tiene, sí fueron sus padres quienes influyeron en su decisión profesional ya que ellos; *“mis padres son maestros, desde que yo estaba muy chica, me llamó mucho la atención el hecho de que mis padres fueran maestros, entonces de*

una u otra manera siempre manifestaron su intención de que yo estudiara la misma profesión". Siempre creció en ese ámbito laboral, donde a través de los años su inquietud se vio reforzada.

Sí, yo creo que la mayoría de las mujeres tienden a elegir más este tipo de carreras, como la pedagogía, yo creo que vivimos en una sociedad que te va marcando ciertas pautas. Entonces... primero la sociedad y luego la familia.

Con respecto a los agentes que más percutieron en su elección profesional, reafirma que fueron sus padres quienes de alguna manera la motivaron a estudiar esta carrera, porque según ellos: *"Mis padres siempre me han dicho que yo tengo el carácter necesario para la docencia."*

Pues mis padres, porque son maestros como te dije... y desde que era yo niña siempre los vi calificando exámenes y preparando clases, yo siempre les decía, mamá ¿porqué lees tanto esos papeles? Y mis padres siempre me hicieron saber que el ser maestro requería de gente paciente y cariñosa y pues ellos me decían que tal vez yo pudiera ser buena maestra porque soy muy tranquila y cariñosa... aunque la verdad no he sentido mucho, como la pasión de esta profesión.

En este sentido el hecho de estudiar la carrera de Pedagogía para ella no le ha cambiado la vida ni otras nuevas oportunidades, *"No me siento menos privilegiada que otras chicas, pero si siento que hay discriminación con respecto hacia mi persona, ha veces me siento un poco fuera de lugar porque, como que se me cuestionan el porque tan grande estoy estudiando esta carrera".* Considera que el trabajo pedagógico sí es una prolongación del ser mujer, porque es algo que ella ha tenido que aprender desde que es una niña, a través de lo que sus papás le han dicho.

Cómo que el papel de la mujer siempre ha funcionado a través de reglas y normas que se dan desde la familia, ó sea se dan valores por eso... sí creo que la docencia se piense que es para mujeres, porque siempre ha sido así.

En cuestión al trabajo pedagógico menciona que: *"la carrera de pedagogía si da un trabajo de prestigio e importante dependiendo de cómo te desenvuelvas en el ámbito laboral, si eres muy hábil para conseguir un buen puesto en alguna empresa prestigiosa"*

Leticia tiene 33 años, es casada y por las mañanas realiza actividades del hogar, anteriormente trabajaba en un kinder de técnica en puericultura, impartiendo clases a los niños, su esposo fue quien la motivo a que concluyera una licenciatura después de muchos años, A lo cual su esposo le permite que no trabaje, mientras se dedica al hogar y a sus estudios. En cuanto a por qué eligió esta carrera: *“vi la falta de orientación que tiene los niños con respecto a algunas carreras, es decir, el miedo estereotipado que hay con respecto a las matemáticas, como que siempre, bueno yo como madre, les infundo sin querer a mis hijos el temor a las matemáticas.”*

Me llamó mucho la atención, la falta de orientación que puede llegar a tener los niños para escoger una licenciatura, una especialidad, ó simplemente el miedo que, incluyéndome le tenemos a las matemáticas. Y vi que había mucha deserción de muchos alumnos en diferentes carreras. Entonces, eso me dio pauta en pensar buscar pedagogía para poder ver, buscar posibilidades de ayudar a las personas, a los alumnos... con tiempo desde la secundaria, la preparatoria, para que puedan escoger una buena licenciatura.

Considera que lo que más influyó en su elección fueron sus alumnos, precisamente esa falta de orientación que tienen los jóvenes para elegir una profesión y que después con el tiempo tiene que dejar: *“los jóvenes ingresan a licenciaturas erróneas que luego terminan dejando, ésta es una, y la otra es porque veo, cómo también tienen miedo a las matemáticas, ó sea ese tipo de materias”*. Para ella el hecho de ser mujer sí influyó para que se decidiera por una Licenciatura en pedagogía, dice que: *“erróneamente se cree que es una carrera fácil, que te permite atender tus labores familiares, pero al paso del tiempo te das cuenta que no es así, creemos que hay mayores oportunidades de trabajo”*, cosa que al enfrentarse con la realidad también esta carrera requiere de su espacio y de sus responsabilidades.

Si estudias pedagogía piensas que vas a tener tiempo para tus hijos, un horario corto, pero ya estando aquí en la carrera te das cuenta que si, si ejerces como docente en alguna escuela te llevas trabajo y pues ya terminas más preocupada por tus alumnos, que por tu familia..

En realidad para ella la pedagogía, *“sí es una extensión del ser mujer por qué, por nuestra naturaleza reproductora, siempre se cree que se puede conseguir un trabajo más fácil por el hecho de ser mujer y docente”*, al respecto menciona: *“Las mujeres elegimos esta carrera, porque creemos que hay mayores oportunidades de trabajo, creo que vemos un panorama más fácil aunque nuestro trabajo como docente sigue estando marginado”*, Aunado a esto considera que las mujeres, crecemos con la idea de que podemos solucionar los problemas que están a nuestro alrededor y eso nos hace pensar que estamos mejor dotadas para la docencia.

La pedagogía sí puede ser exclusiva de las mujeres, sabes porque... porque por naturaleza siempre creemos solucionar los problemas de los alumnos, si es que ejerces la docencia... yo creo que la docencia es parte esencial de esa idea porque siempre está presente nuestra naturaleza cómo maternal.

En realidad quien más la apoyo a estudiar esta carrera fue su esposo, considerando: *“desde este punto la carrera de pedagogía es muy solicitada, obviamente por mujeres y pues eso me brindara más oportunidades con el tiempo”*

María tiene 20 años, es egresada del Colegio de Bachilleres, ayuda con las labores del hogar, cuida de sus hermanos más pequeños por las mañanas, trabajó anteriormente como repartidora de volantes, pero como le pagaban muy poco y no podía conseguir un buen trabajo, eso la impulsó a seguir continuando con sus estudios. Eligió la carrera de Pedagogía: *“porque consideraba era una carrera que se enfocaba exclusivamente para ser maestro y al paso del tiempo se da cuenta que hay un amplio campo laboral”*

Este... pues a veces piensas que la carrera es en vocación a maestro y en si, me enfoqué a eso, pero conocí de la universidad y decidí la carrera de pedagogía, pero no tenía claro el concepto de pedagogía, y al entrar aquí me di cuenta que no sólo es la docencia sino que abarca más que eso.

En cuanto a su desarrollo familiar, no ha recibido un trato diferente por el hecho de ser mujer: *“al contrario yo he tenido que enfrentar la discriminación de uno de mis hermanos ya que tiene discapacidad y eso fue lo que de alguna manera influyo para que eligiera esta carrera.”*

En si mí familia, un hermano que tengo, porque mi hermano es un chico con capacidades diferentes, entonces he... he visto la necesidad de apoyo de gente especializada para que el pueda desenvolverse de una mejor manera. Y eso fue lo

que de alguna manera a marcado mi vida, tanto laboral como ahora en la elección de una Licenciatura.

Para ella el magisterio no es exclusivo sólo de las mujeres, también los hombres pueden incursionar en este campo, considera que este tipo de carreras están marcadas porque, *“la misma sociedad que discrimina nos hace creer que sólo las mujeres podemos desarrollar mejor la docencia a diferencia de un hombre y eso es en parte por que nosotras mismas permitimos ese tipo de discriminación”*.

Por ello se decidió por esta carrera para que con el tiempo pudiera laborar con investigaciones que le permitieran analizar las diferencias que ella ha tenido que enfrentar con su familia. *“La verdad es que esta carrera te permite trabajar en un gran amplio mercado laboral, no sólo en la docencia sino también en la investigación”*

Susana tiene 18 años, es soltera y vive con su mamá, es egresada del CCH, es hija única y ayuda a su mamá en el hogar y en el comercio que tienen para subsistir, Ella vive con sus tías, primos(as) ya que como característica familiar, sus tías en la mayoría son madres solteras y por ende son más mujeres. Para ella; *“la elección de su carrera fue un golpe de chispazo, porque esta carrera no era algo que le gustara desde hace tiempo. Al contrario su mamá le pedía que estudiara la carrera de Pedagogía porque tenía más posibilidades para el futuro”*, por eso cree que eso fue lo que más influyó en su elección.

Mi mamá siempre me decía que estudiará para maestra ,ya que yo tenía más posibilidades de trabajar más rápido en alguna escuela, pero yo no... a mí nunca me llamó la atención, pero pues ahorita sí... ¡ya hasta me está gustando!.

El hecho de ser mujer menciona, que en su casa hay un tipo de diferenciación ya que para ella ha sido difícil sobresalir, *“en relación a mi espacio familiar, la mayoría son mujeres, en la familia, tú puedes salir más porque eres hombre, tú no porque eres mujer, o sea como que sí hay ciertas diferencias, estas diferencias coinciden en el momento de elegir alguna carrera y no te dejan tus padres”*,

su familia ha sido una influencia enorme, repercutiendo en la manera en la que define o cree es la licenciatura en Pedagogía, de esta manera considera que el trabajo pedagógico de la mujer es:

Realmente hay muy pocos hombres y la mayoría somos mujeres en esta universidad... En tu casa por ejemplo, siempre ha estado marcado el poder matriarcal, porque como que ha existido un tipo de independencia con respecto al hombre y yo creo que la pedagogía es parte importante de ese estado matriarcal que existe en el momento en que te desenvuelves, bueno eso ha sido para mí importante.

Esta educación familiar que ha recibido por parte de mujeres en su hogar, ha permitido que no sólo influya en su elección, sino también sea aprobada en cuanto a que su futuro es aún mayor para poder tener un mejor trabajo. Y eso es lo que a grandes rasgos considera le proporcionara la carrera de Pedagogía.

No se sí con el tiempo tenga un buen trabajo, pero sí siento que hay un trato diferente de mis familiares, yo creo que la carrera de pedagógica si te permite tener un buen futuro.

Mónica tiene 19 años ayuda a su mamá en las labores del hogar, vive con sus padres y tiene una hermana, aun no ha tenido que trabajar. *“Elegí la carrera de pedagogía porque me llamó la atención la docencia”*, se decidió por esta carrera ya que vivió de cerca las facilidades que tiene su tía en su trabajo por lo que ella considera que esta carrera le proporcionará las mismas oportunidades que ha visto de su tía.

Vi que una tía tiene un buen trabajo como psicólogo en una primaria... a mí me interesó ayudar a los niños de alguna manera, ella tiene un buen trabajo en una primaria, por eso elegí esta carrera.

Lo que influyó en su elección fue su tía y su madre quienes la apoyaron a que se decidiera por esta carrera ya que tendría un mejor futuro laboral, aunque menciona que siempre le recordaron qué carreras eran mejor para ella.

Sí, porque en mi casa siempre existió un trato diferente y siempre se me dijo que algunas carreras eran mejor para mujeres, que eran más fáciles y que en cambio

para los hombres se les exigían otro tipo de cosas que sólo ellos pueden hacer que los hombre están mejor capacitados.

Su padre, por el contrario, no la ha apoyado en su decisión profesional, éste considera que una carrera como la contabilidad le hubieran dado más oportunidades en el mercado laboral, *“mi papá prefería que estudiara otra carrera que mejor futuro tuviera”*. De esta manera considera que la sociedad también es una gran influencia en cuanto a lo que se decide es para hombres y para mujeres, *“lo que para mí fue determinante fue la influencia de la sociedad la que le ha permitido ver, que sólo ciertas carreras tienen posibilidades de ser ejercidas en un buen trabajo”*. Aunado a esto, considera que la carrera de pedagogía si sea una prolongación del ser mujer ya que la misma sociedad va marcando el rumbo de lo que la mujer debe de estudiar.

Yo creo que sí, porque nosotras las mujeres somos educadas de otra manera que los hombres, siempre se nos distingue o se nos dice qué usar o que no hacer con respecto a los hombres. Por eso siempre se nos dice que estudiar.

Por ello, considera que si se dedica a la investigación no tendrá un buen futuro, en cambio si se especializa en la docencia sí cree tener más posibilidades, *“Como docente sí se gana bien y se tiene un buen prestigio, porque en nuestra sociedad la investigación no es bien reconocida y pagada”*.

Eunice tiene 21 años, estudió en el CCH su preparatoria, es soltera, de vez en cuando ayuda con las labores del hogar, vive con sus padres y no trabaja porque sus padres prefieren que termine su carrera. *“La elección de mi carrera se debe que al tratar de investigar sobre psicología y pedagogía me interesó el programa de estudios de esta carrera y de la Universidad”*, los agentes que más influyeron en su elección fueron sus padres y sus hermanas ya que como son mujeres eso fue un gran impulso para que también continuara estudiando carreras humanísticas.

Pues no se a lo mejor sí influye el ser mujer, porque de hecho mis hermanas también estudiaron carreras humanísticas y de hechos también sus carreras, este, habían más mujeres que hombres.

Menciona de hecho que : *“el ser mujer sí brinda y te da posibilidades para que elijas carreras humanísticas que van de acuerdo con tus oportunidades, éstas las he visto reflejadas en la Universidad, ya que los maestros le prestan más atención a las mujeres por ser mayoría a diferencia de los pocos hombres que hay en el salón de clases.”* Ella ha sentido un trato desigual con respecto a que los hombres son un poco desplazados por los maestros en comparación con ellas en clase.

Pues yo he visto que los maestros nos permiten, este, ósea nos dan la oportunidad de ser creativas, creo que como mujeres, cómo que nos dan más chance en la clase, nos dan más oportunidades de demostrar nuestras habilidades, con respecto a las manualidades en alguna exposición.

Por tanto, le gustaría trabajar en el área de la investigación, tratando de innovar planes y programas de estudio que le permitan a otras chicas interesarse en la pedagogía, *“hacer planes y programas de estudio para que otras muchachas como yo, también se interesen en la pedagogía”*, pero con una visión no solo hacia la docencia, sino hacia la investigación.

Por sus planes de estudio sí... sí te permite obtener un buen trabajo, porque no solo es para ejercer la docencia, también podemos estar en áreas de investigación que te den un buen puesto en algún buen trabajo.

Silvia tiene 19 años, es soltera, estudió su preparatoria en una escuela popular, vive con sus padres y coopera con las labores de su casa, actualmente no trabaja. Se interesó por la carrera de Pedagogía porque ella quería estudiar la licenciatura en preescolar, pero como le dijeron que la pedagogía también era para estar con niños, pues eso fue lo que la motivó a elegir esta carrera.

Lo que más influyó... fue la idea de querer ser maestra de preescolar y como en la universidad me puedo especializar en un campo, pues eso me influyó a que me decidiera por la pedagogía.

En su casa nunca ha existido un trato desigual por el hecho de ser mujer, a sus hermanos y a ella les tratan de la misma forma, pero sí cree que desde niñas se crece con las diferencias hombre/mujer y precisamente

es esa formación lo que hace que de adultos los hombres y las mujeres nos comportemos de diferentes maneras, con respecto a los hombres. *“desde que somos niñas se nos educa diferente, siempre nos meten la idea de ser maestra, enfermeras o niñeras, de hecho casi siempre se juega en la escuela a ese tipo de actividades para las niñas”*. En gran medida estas ideas que se dan desde pequeñas son las que determinan para ella, la elección de una carrera desde el aspecto femenino.

Yo creo que sí, porque la mayoría, si tú les preguntas quieren ser maestras y ya, no ven más allá de la docencia, creo que ésa es la imagen de la pedagogía, aunque podemos tener otro tipo de trabajo, la pedagogía se apega más a lo que siempre nos dicen en la casa o en la escuela desde que somos niños.

Por tanto, los agentes que más repercutieron en su elección fueron sus ganas de trabajar con los niños y su propia familia, para ella la pedagogía es un medio de investigación que le permitirá entrar en la investigación como área de trabajo, *“ver a la pedagogía como una carrera de investigación, no sólo que implique el ser maestra, sino poder ayudar precisamente a los niños”*. La carrera de pedagogía la ve como una Licenciatura que no sólo le dará un lugar importante ante la sociedad, sino como un vínculo entre la investigación y la ayuda social, en este sentido hacia los niños.

Refugio tiene 23 años, es madre soltera, vive con su madre, antes trabajaba en una escuela en el área de la docencia, actualmente ayuda a su madre con las labores del hogar mientras ésta trabaja para apoyarla económicamente y que pueda terminar una Licenciatura. *“Mi trabajo fue quién me motivo a que continuara con mis estudios ya que no podía seguir laborando en esa escuela sin algún título profesional, así también mi bebé también la influencio.”*

Lo que más influyó fue mi trabajo, porque al no tener un título profesional me di cuenta que no tenía nada seguro en el futuro, así como también el hecho de ser mamá, por que se sierran las puertas laborales cuando saben que eres madre de bebé.

Para ella, el hecho de ser madre ha influido como mujer, en el sentido que se le han cerrado las puertas laborales contando que no tiene una carrera profesional, *“el hecho de ser madre soltera ya de por sí te marca, no puedes tener un futuro asegurado para ti y para tu familia”* por ello si cree que al estudiar la carrera de pedagogía se le abrirán las posibilidades laborales.

La verdad sí, siento que voy a tener oportunidades ante la sociedad, ahora voy a tener más oportunidades de seguir ejerciendo la docencia pero ahora con el título profesional.

Aunque la mujer está fuertemente influenciada por la sociedad y por lo que le rodea, las carreras están fuertemente determinadas al sexo, por tanto *“para mí la sociedad sí es determinante en la elección de una carrera profesional”*.

La sociedad sí influye, hay mucho encasillamiento dentro de lo que son las profesiones porque ya básicamente lo que son ingenierías son para los hombres y para ser maestra y enfermeras son mujeres.

Existe apoyo mutuo de su madre y de sus familiares, para que termine una licenciatura, sobre todo, por qué es madre soltera. *“Considero que la carrera de pedagogía si me dará más oportunidades de continuar laborando en el área de la docencia al concluir mis estudios”*, al respecto menciona:

Sí... pude ser que te de prestigio dependiendo del área en la que te vayas a desempeñar, por ejemplo; dentro de la investigación te puede dar prestigio por las investigaciones, dentro de la docencia no es muy reconocido por los mismos problemas que existen en el magisterio.

Juana tiene 20 años, es egresada del Colegio de Bachilleres, vive con sus padres y ayuda a su madre de vez en cuando con las labores del hogar ya que trabaja como vendedora en una tienda Departamental. Ella eligió la carrera de pedagogía, *“porque siempre me habían gustado los niños, por ende eso fue lo que más influyó en mi elección ya que deseo impartir clases a niños de preescolar, Yo creo que fue el hecho de que a mí siempre me gustó estudiar algo que tuviera que ver con los niños”*.

Para Juana *“la influencia de los padres es importante en la decisión de una elección profesional ya que desde pequeñas existen unas ciertas diferenciaciones por el hecho de ser mujer”*, considera que además de ello, en su casa se preocupan más ahora por sus necesidades a partir de que estudia la universidad, *“si siento que mi mamá se preocupa más por mi, por ejemplo, si como o no desayuno antes de venirme a la escuela”*. Considera que es desde la familia donde se delimita lo correcto o incorrecto de cómo deben actuar hombres y mujeres, por ejemplo, *“según mis padres la mujer fue hecha para la casa, donde nosotras debemos preocuparnos más por las labores del hogar, entonces finalmente mis padres creen que de nada vale estudiar, si con el tiempo me casare y me dedicare al hogar”*. Todo ello conlleva que sus padres consideren que esta carrera no le brindara las oportunidades que la vida le demande.

En cierto aspecto influye un poco el hecho de ser mujer, como desde chiquita nuestros padres nos dicen que estudiar, o que de plano para que lo hacemos, si esto con el tiempo no vale nada la pena.

En este sentido su elección se vio influenciada no solo por el deseo de trabajar con los niños, si no el poder ejercer la docencia de una manera más rápida posible, por lo cual *“no quiere decir que la licenciatura en pedagogía te de totalmente oportunidades laborales, sino que para mi depende como te desarrolles en el futuro”*.

Perla tiene 19 años de edad, estudio en el CCH, ayuda con las labores del hogar, no trabaja y vive actualmente con su madre, hermanas y tías. Eligió *“la carrera de pedagogía, porque me recomendaron la universidad, principalmente deseaba estudiar psicología, pero vine a la UPN, hice el examen y me quede”*. Perla inicialmente deseaba estudiar psicología, pero le hablaron de la universidad. Su elección fue influenciada debido a que ella siempre le han gustado los niños.

Porque siempre me aferre a estudiar algo que tuviera que ver con la enseñanza, vi la universidad y me llamo la atención que por una u otra razón se puede especializar en alguna rama y pues yo quisiera estar en investigación para poder ayudar a niños especiales, ya que a mi siempre me ha gustado enseñar.

Considera que estudia la carrera de pedagogía porque, *“todas tenemos un instinto femenino y eso de alguna manera marca nuestras vidas, el trabajo docente es simplemente para las mujeres, yo creo que desde niñas todas tenemos un instinto femenino y eso de alguna manera nos marca para el resto de nuestras vidas, pues yo creo que de ahí el porque escogemos siempre al enseñanza”*. Por ello la pedagogía es una prolongación del ser mujer, menciona:

Como que a las mujeres siempre nos gusta el campo de la educación ó no se, porque en algún futuro vamos hacer madres, bueno yo creo que es por eso. Y porque siempre nos han dicho que la docencia es mejor para las mujeres.

Por parte de su familia a recibido el apoyo para que continué estudiando la licenciatura en pedagogía, considera que sus maestros repercutieron en esta decisión, *“fueron mis maestros, por que ellos me orientaron para donde irme y pues me dijeron que pedagogía era una buena carrera”*. Por esto la licenciatura en Pedagogía le abrirá más posibilidades en el mercado laboral ya que, *“licenciatura te permite tener más posibilidades ya que cuenta con varias ramas de estudio que se cree serán para su futuro”*.

Beatriz tiene 25 años, estudio en el CCH, vive con sus padres y hermanos, ayuda con las labores del hogar los fines de semana debido a que trabajan en una tienda Departamental como vendedora. *“El hecho de trabajar con niños me motivo a elegir la carrera de Pedagogía y es precisamente el querer especializarse en la docencia lo que influyo en mi elección, el ser mujer si influyo, para que estudiara pedagogía, porque es parte de nuestras tradiciones”*.

La misma sociedad siempre nos pone el prototipo del ideal de mujer, eso a veces hace que pensemos, que por el hecho de ser mujeres estamos mejor capacitadas para la docencia.

En cuanto al trabajo pedagógico menciona que, *“si creo que por tradición la docencia siempre se ha apegado al trabajo de la mujer, eso se debe a que la sociedad erróneamente nos ha dado, más bien, nos a inculcado profesiones distintas para hombre y mujeres”*. Para Beatriz el ser mujer la ha marcado en su desarrollo personal y social, debido a que sus padres la han condicionado ante su vocación, su

padre por ejemplo dice, que los maestros no ganan bien, mientras su madre esta de acuerdo a que estudie lo que más le guste. En contra a estas opiniones diversas desea trabajar en un futuro de la pedagogía ya que es una de las mejores carreras pagadas, para ella.

Guadalupe tiene 21 años, Es egresada del Colegio de Bachilleres, vive con sus padres y dos hermanas, no trabaja y por las mañanas toma clases de música e ingles. Su entusiasmo para elegir la carrera de pedagogía, se debió a que su orientador vocacional le sugirió dos carreras, trabajo social y pedagogía, después de un tiempo se decidió por la pedagogía, lo que más influyo en su elección fueron sus ganas de ser maestra, porque eso le habían dicho, le convenía a ella, el ser mujer si influyo para ella ya que el ser mujer influyo para que desde temprana edad ayudara a sus primos y sobrinos con las tareas escolares, menciona:

Como yo tengo muchos primos y sobrinos chiquitos siempre le ayudaba con sus tareas y ahí me empezó a gustar la enseñanza, yo creo que ya es en el contexto en el que se desarrollen las personas lo que influye en la elección.

En ese sentido, las circunstancias por el hecho de ser mujer de alguna manera si han cambiado por que *“dentro de mi familia si existió un trato diferente por parte de mis padres, si ciento que mi papá siempre nos limito con el tiempo o algún permiso para salir por el hecho de ser mujer”*. Al respecto menciona.

Por parte de mi mamá, siempre hubo el apoyo a que yo escogiera mi carrera, por parte de mi papá no, porque el siempre a tenido la idea de que... este, de que, el ser maestra, ósea no te beneficia no te ayuda económicamente.

De acuerdo a lo que su orientador vocacional le dijo de su futuro, *“si creo que la carrera es una de las mejores pagadas, que te darán prestigio y una mejor oportunidad”*.

Tania tiene 34 años, es casada y tiene hijos realiza todas las actividades en su hogar, no trabaja porque no puede dejar a sus hijos y

porque la escuela le quita mucho tiempo, eligió la carrera de pedagogía a través de sus hijos; *“empecé a ver en la escuela de mis hijos, unas problemáticas que no podía darles solución, fue lo que me motivo a estudiar”*. Sin lugar a dudas los que más influyo en su elección fueron sus hijos y esposo, quienes le dijeron que estudiara una carrera. Para ella si ha sido clave el hecho de ser mujer, al respecto menciona:

Si no hubiera sido mujer ó no hubiera tenido esos hijos a lo mejor no me hubiera parado en esa escuela y no hubiera visto que problemas existían.

La carrera de Pedagogía es una prolongación del ser mujer ya que es fácil de estudiar, para las mujeres y eso en gran medida repercute en su decisión profesional. *“Fue por mis hijos, yo creo que por el instinto de madre, eso fue lo que me motivo a preocuparme por la educación de mis hijos.”* Por tanto no considera por el momento la posibilidad de trabajar ya que para ella es prioritaria su familia, aun no se ve en el futuro:

Mis padres siempre estuvieron más preocupados, porque yo me casara con un buen hombre, es hasta ahora que mi esposo me esta apoyando, pero, de hecho en mi casa siempre fue importante el matrimonio y que saliéramos todas mis hermanas de blanco cuando nos fuéramos a casar. Yo creo por eso me case tan joven porque, en mi casa era mas importante un matrimonio que una educación.

Claudia tiene 19 años, ayuda a las labores del hogar, vive con sus padres, actualmente cuida a los hijos de su tía que le paga. Eligió la carrera de pedagogía por una amiga que le comentaba lo que estudiaba en su licenciatura y porque finalmente siempre había querido ser maestra:

Desde que era yo chiquita siempre quise ser como mi maestra, con el tiempo entendí que se trataba de la docencia, pero la verdad es que casi, casi siempre me interesó estar al frente de un grupo como mis maestros de antes.

Considera que el hecho de ser mujer si influye para que la sociedad oriente las preferencias de las mujeres. *“La misma sociedad te lo va marcando pero a veces pensamos, ¡yo no puedo!, por el hecho de ser mujer ó cosas así...de que un hombre puede más, ósea yo creo que si influye el hecho de ser mujer”*. La decisión de su carrera no solo fue porque siempre había querido ser maestra, sino por

su educación familiar. *“Mis padres siempre han apoyado mis decisiones, pero siempre me hicieron ver que carrera era buena para mi futuro ó cual se adecuaba más a mis habilidades”*. Finalmente ve la carrera de pedagogía como una profesión que le permitirá impartir clases. *“La carrera de pedagogía me permitirá obtener un buen puesto en algún lugar donde soliciten pedagogos”*

Patricia tiene 24 años de edad, es egresado del CCH, es soltera, vive con sus padres, ayuda a veces en las labores del hogar ya que trabaja en una empresa de Marketing. La Elección de su carrera se debió por un cambio de carrera, hizo el examen en la UPN y se quedo. Lo que influyo en su elección fue el interés en los problemas sociales:

Lo que más me ayudo a decidir por esta carrera fue que la mayoría de estas carreras eran humanísticas, ósea tiene que ver con problemas sociales, como la deserción, cosas así que me llaman la atención.

El papel actual y social de la mujer dentro de la sociedad, considera que influyen en la elección profesional.

El papel de la mujer social y culturalmente esta como abocado a las características de la mujer reproductora. Bueno... yo creo que desde niña me quede en la idealización... que la docencia es un buen trabajo para nosotras las mujeres.

Aunado a ella el trabajo pedagógico, *“yo creo que si tiene que ver con el hecho de ser mujer, pero a fin de cuantas es una decisión de cómo loo toman desde sus diferentes formas de pensar las mujeres”*. En ese sentido, los agentes que más repercutieron en su elección fue la sociedad, pero también ha sido la educación de su familia.

Mi papá es el típico macho mexicano que quiere que mi mamá lo atienda cuando el dice y a la hora que el quiera y luego ¡imagínate!, como somos tres hijas... eso es aún más difícil, porque el quiere que estudiemos contabilidad, computación, carreras que según son para hombres pero que con el tiempo nos permitieran tener un buen trabajo.

Para ella la pedagogía es su proyecto de vida, es un trabajo que le permitirá ejercer la investigación. *“A mi me gustaría estar en proyectos de investigación en el que se pueda aplicar la pedagogía y bueno si no se puede pues ser maestra”*

Ana tiene 18 años de edad, estudio en el CONALEP es soltera, ayuda siempre a su madre porque es la única mujer en su casa. La elección de su carrera se debió porque siempre había querido ser maestra para niños, sus padres influyeron en que hiciera el examen en la Universidad:

Mí papá no quería que estudiara al principio ingeniería civil, porque él dice que eso es para hombres, entonces me dijo que estudiara para maestro que eso era más tranquilo para mí.

En su casa todos la apoyan para que estudie esta carrera, *“porque es más apropiada para las mujeres, por ello considera que la pedagogía es una prolongación del ser mujer”*.

Porque la mayoría de nosotras, escogimos esta carrera porque nos dijeron que es más apropiada para las mujeres, aunque yo veo muchos hombres en esta carrera.

Por ello considera que sus papas si influyeron mucho para que hiciera una licenciatura en la universidad, ella menciona:

Pues mis papás dicen que tengo mayor futuro, que si me hubiera decidido por alguna otra carrera no sería más fácil tener trabajo, porque prefieren a los hombres en otro tipo de carreras, entonces dicen mis papás que la docencia para las mujeres en mejor pagada y que se tiene mejores oportunidades.

Al terminar la carrera de pedagogía desea ejercer la docencia porque siempre le ha gustado mucho. *“Siempre ha querido trabajar con niños”*.

Amelía tiene 19 años de edad, es egresada de la preparatoria de Oaxaca/Oaxaca, soltera, vive con otros alumnos de la UPN. proviene de la sierra de Oaxaca, se vino a estudiar la licenciatura en pedagogía, porque en la UPN de Oaxaca no había esta carrera, Eligió la carrera de pedagogía por:

Yo creo que me di cuenta desde hace mucho tiempo que me gustaba la docencia. Aunque nunca se me apoyo en mi decisión, siempre pensé en ayudar a las mujeres de mi comunidad, para que no creyeran que el matrimonio sea lo único para lo que servimos.

El hecho de ser mujer ha influido en su elección, al respecto menciona que, a veces desde que son niñas se les inculca lo que debe de trabajar las mujeres, *“por ejemplo, a mi, mi padre quería que me casara en lugar de venirme a la ciudad a estudiar. el trabajo Pedagógica es una profesión digna que toda mujer puede ejercer con dignidad y respeto”*. Ella ha tenido que afrontar la diferenciación por ser mujer en su comunidad:

En mi casa se acostumbra a que las chicas como yo se casen desde los 15 años y ya, se dediquen a cuidar del esposo, lo que yo no hice por que yo siempre vi como los esposos de mis hermanas las maltrataban, así, vi también como mis hermanos hombres, maltrataban de sus esposas y la verdad eso yo no quiero para mi y para mis otros hermanos(as) pequeños.

Aunque ya han aprobado su decisión, su padre hubiera preferido que se casara, por eso considera que la carrera de pedagogía le permite:

Creo que a nosotras las mujeres nos permiten ejercer una profesión, en la cual más adelante podemos veneficiar a otras mujeres que de alguna manera no somos valoradas.

Ariana tiene 19 años, es soltera, vive con sus padres, ayuda a las labores del hogar, no trabaja, Eligió la carrera de pedagogía *“porque habían ido unas muchachas a hacer unos exámenes en su escuela. La elección de profesión fue influenciada por haber investigado del tema, le llamo mucho la atención, ya que se estudia para maestra”*. Para ella la pedagogía es una prolongación del ser mujer porque:

Yo creo que desde niñas se nos facilitan las relaciones, somos más dadas a demostrar nuestro cariño y eso muchas veces nos genera que nos inculquen carreras, como es el caso de la pedagogía.

Los agentes que más repercutieron en su elección fueron: mis maestros y mis padres, *“Mis padres siempre me dijeron que las licenciaturas para ser maestra eran más fáciles de estudiar y que yo como mujer tenia más posibilidades de trabajar en alguna escuela”* Con respecto a este punto de manera directa no la tratan diferente en relación al aspecto familiar pero de alguna manera el trato es

diferente por el hecho de ser mujer, por ello cree que la carrera de pedagogía le permitirá:

Pues si consigues un trabajo como docente, yo creo que tienes más posibilidades en cualquier ámbito.

Priscila tiene 20 años, Estudio su bachillerato en el politécnico, es hija única de madre soltera, no trabaja, eligió la carrera de pedagogía por todos los problemas sociales en los que se ha involucrado, su mamá la ha apoyado.

Si no hubiera visto a mi mamá ejerciendo esta profesión, no me hubiera llamado la atención, creo que la pedagogía, esto se aprende de lo que tu ves, más bien, es el ejemplo de tu familia.

Considera que sus circunstancias como mujer han cambiado, *“estoy siguiendo los patrones de conducta de mi mamá yo creo que sin querer, elegí una carrera como la pedagogía porque he creído que se adecua dentro de las posibilidades como mujer”*.

De igual manera el trabajo pedagógico es una prolongación del ser mujer.

Porque uno va aprendiendo lo que te enseñan en tu casa, y yo siempre vi a mi madre sola, desde mi propia experiencia, siempre mentalice esta carrera como profesión.

Ella ha tenido que ser educada de una manera diferente ya que considera que fue por el hecho de ser madre soltera. Desea trabajar en: *“me gustaría trabajar en algún buen proyecto, precisamente para descubrir porque las mujeres seguimos haciendo los patrones de conducta de nuestras mamás”*. Por ello considera que la pedagogía si te da un buen trabajo.

Victoria tiene 19 años, es soltera, Estudio el nivel medio superior en un CCH, ayuda a su mamá y cuida por las mañanas de sus hermanos más pequeños, no trabaja porque esta dedicada al estudia. Eligio la carrera de pedagogía, *“porque mi tía estudio pedagogía y le va muy bien por eso me decidí a estudiar pedagogía”*.

Lo que más influyo en su elección fue ver el buen futuro que tiene su tiene y que cree poder alcanzar y obtener un buen trabajo. Considera que

la pedagogía le ha abierto las puertas porque ha cambiado su forma de pensar y que aunado a ello su elección de profesión se debe a que, *“las mujeres siempre vemos nuestra primera opción a la docencia”*. Los agentes que más repercutieron en su elección fue su tía que tiene un buen trabajo y da clases a niños. Al respecto menciona, que al concluir sus estudios a ella le gustaría trabajar, *“Me gustaría trabajar con bebés y niños de preescolar me encantan mucho”*.

A fin de enfatizar los resultados de la investigación expongo brevemente los siguientes cuadros:

DATOS PERSONALES

Nombre	Edad	Estado civil	Ocupación
Gabriela	33 años	soltera	Comercio informal
Leticia	33 años	casada	Laboraba en un Kinder
María	20 años	soltera	Repartidora de volantes
Susana	18 años	soltera	Vendedora
Mónica	19 años	soltera	Labores domesticas
Eunice	21 años	soltera	Labores domesticas
Silvia	19 años	soltera	Labores domesticas
Refugio	23 años	Madre soltera	Laboraba en una escuela
Juana	20 años	Soltera	Vendedora
Perla	19 años	Soltera	Labores domesticas
Beatriz	25 años	Soltera	Vendedora
Guadalupe	21 años	Soltera	Labores domesticas
Tania	34 años	Casada	Labores domesticas
Claudia	19 años	Soltera	Empresa de Marketing
Patricia	24 años	soltera	Labores domesticas
Ana	18 años	soltera	Labores domesticas
Amelía	19 años	soltera	Labores domesticas
Ariana	19 años	soltera	Labores domesticas
Priscila	20 años	soltera	Labores domesticas
Victoria	19 años	soltera	Labores domesticas

ELECCIÓN PROFESIONAL

Nombre	Elección de la carrera	¿por qué?	Elementos que influyen en la elección	El ser mujer influye	Oportunidades
Gabriela	Padres identificación	Le gustan los niños	Padres	Hay diferencias	Prestigio
Leticia	Falta de orientación	Falta de orientación	Sus alumnos	reglas y normas	Futuro personal
María	Campo laboral	Por la docencia	Su familia	No diferencias	Futuro personal
Susana	Campo laboral	Futuro	Su familia	Hay diferencias	Futuro personal
Mónica	Infancia vocación	Trabajar con niños	Tía y madre	Diferencias	Futuro personal
Eunice	Interés	Le gusta la docencia	Su familia	Hay diferencias	Investigación
Silvia	Interés	Trabajar con niños	Los niños y su familia	Reglas y normas	Buen trabajo
Refugio	Falta de profesión	Le gusta la docencia	Su familia	Encasillamiento	Futuro personal
Juana	Tradición	Le gustan los niños	Sus padres	Trato diferente	Prestigio
Perla	Infancia vocación	Le gustan los niños	Su familia	No diferencias	Prestigio
Beatriz	Tradición	Trabajar con niños	Su trabajo	Trato diferente	Futuro laboral
Guadalupe	Orientación	Le gusta la docencia	Situación familiar	Trato diferente	Futuro personal
Tania	Problemas	Por sus hijos	Hijos y esposo	Encasillamiento	Futuro laboral
Claudia	Infancia identificación	Le gusta la docencia	Su familia	Diferencias	Prestigio
Patricia	Única alternativa	Le interesa	La situación de la mujer	Trato diferente	Futuro laboral
Ana	Infancia vocación	Trabajar con niños	Sus padres	Trato diferente	Futuro personal
Amelía	Infancia vocación	Trabajar con niñas	Su familia	Trato diferente	Futuro personal
Ariana	Por atención	Le gusta la docencia	Sus padres	Diferencias	Futuro laboral
Priscila	Padres identificación	Trabajar en proyecto	Su madre	Encasillamiento	Buen trabajo
Victoria	Tradición	Trabajar con niños	Su tía	Trato diferente	Futuro laboral

3.3 LA INVESTIGACIÓN: ¿PORQUÉ LAS JÓVENES ELIGEN LA CARRERA DE PEDAGOGÍA?

A lo largo de los capítulos anteriores se ha ido describiendo como el género ejerce influencia en una serie de variables como: los rasgos de personalidad, lo expresivo, la identificación con lo exclusivamente femenino y la estereotipia de los roles de género hacia la elección de una carrera profesional.

Se ha tenido en cuenta diferentes variables que pueden influir en la elección de carrera: valores, motivos de elección de carrera, rasgos de personalidad, la influencia familiar y el ambiente social.

De esta manera la elección de carrera se condiciona con base a las normas y reglas sociales que van marcando la creencia de que las mujeres son criadoras naturales de los niños. Y que por ello, la enseñanza es una actividad tradicionalmente femenina,

Partiendo de este hecho, el concepto de género restringe a las mujeres hacia cual es su Posición, permite visualizar la forma en que las mujeres se han adecuado mayoritariamente al trabajo docente como una característica en la actualidad por ser una actividad específicamente para las mujeres.

La importancia de investigar el tradicionalismo estereotipado de la categoría de género, permite dar sentido a los diversos elementos que caracterizan a una u otra carrera como una profesión femenina. De esta manera parto de la pregunta, ¿porqué las jóvenes en la UPN. eligen la Licenciatura en Pedagogía?.

María Elena describe:

Este... pues a veces piensas que la carrera es en vocación a maestro y en si, me enfoque a eso, pero conocí de la universidad y decidí la carrera de pedagogía, pero no tenía claro el concepto de pedagogía, y al entrar aquí me di cuenta que no solo es la docencia sino que abarca más que eso.

Ana:

Mí papá no quería que estudiara al principio ingeniería civil, porque él dice que eso es para hombres, entonces me dijo que estudiara para maestro que eso era más tranquilo para mí.

Al tomar como referencia las funciones reproductivas de las mujeres evidentemente distintas y que se dan desde la familia, cada sociedad establece una serie de prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales que se le adjudican como características netamente de las mujeres.”Las aspiraciones de las chicas no sólo están influidas por el sexo sino también por variables como la clase social, la religión. Etnia y el tipo de escuela a la que asisten, nos recuerda las desventajas acumulativas sufridas por ser desventajas acumulativas sufridas por ser mujer.”¹³¹

Desde este punto a las mujeres se les adjudica una íntima relación con la naturaleza, toda una serie de tareas, sentimientos y relaciones sociales en función a su condición natural. Muchas de estas jóvenes eligen su profesión sin saber claramente que es lo que desean para su futuro, influenciadas obviamente por lo que les dicen sus padres o por lo que “supuestamente es lo más correcto para que estudien, en este sentido, muchas jóvenes eligen su carrera debido a que sus padres o familiares han tenido como profesión la docencia y de alguna manera ven el ejemplo de la docencia, como algo natural, esto es, han vivido de cerca esta profesión. La joven Priscila nos proporciona un ejemplo:

Si no hubiera visto a mi mamá ejerciendo esta profesión, no me hubiera llamado la atención, creo que esto se aprende de lo que tu ves, más bien, es el ejemplo de tu familia.

Estas características sociales y culturales que las mujeres tienen que sortear están basadas en estereotipos de lo que es “natural” de la mujer, aprendidas o impuestas socialmente las jóvenes se estremecen en un

¹³¹ Acker Sandra, “Aspiraciones Educativas y ocupacionales de las chicas”, en: Género y Educación: reflexiones sociológicas sobre mujeres, enseñanza y feminismo, ed. Narcea, México, 1995, p. 57.

conjunto de ideas que constituyen el trabajo femenino aceptable en nuestra sociedad.

La mujer es sometida absolutamente a la fuerza imponderable de su trabajo de la naturaleza, a este hecho las mujeres reaccionan también de manera sumisa, la fuerza de su naturaleza implica una acción desventajosa con el poder que es interiorizado como impotencia y aceptación crítica de esa naturaleza. La realización del trabajo de la mujer, su objetivación en el otro, significa una pérdida de la realidad. Al ser desconocido su trabajo objetivado en los otros, por la sociedad y para ella misma. La mujer pierde objetividad.¹³²

La elección de la carrera entonces se condiciona con base a las normas y creencias de que las mujeres son criadoras naturales de los niños. La enseñanza, en consecuencia se ve, cómo una buena elección del destino de la vida de una mujer, que se comienza a desarrollar desde el entorno familiar. “A menudo, tales argumentos acusan a la víctima, sin apreciar que tales decisiones las toman racionalmente, que hacen lo mejor que pueden en su particular situación, o incluso optan por un futuro que, a pesar de la devaluación que de ellas hace la sociedad, les permite alcanzar valores importantes.”¹³³ En este sentido la elección de la carrera se determina por el ideal de que la mujer prefiere el cuidado de los niños, lo que implica la interiorización de una serie de tareas y roles impuestos que la familia ha de enseñar, sin algún tipo de cuestionamiento: prolongación de la enseñanza y el trabajo doméstico, servicios de tipo personal, cuidado físico de las personas, etc. esta predisposición de circunstancias en las que las mujeres se encuentran colocadas, lo que hace que influyan en sus intereses al elegir la Licenciatura en pedagogía como una opción de desarrollo profesional.

Gabriela menciona:

¹³² Lagarde Marcela, Los cautiverios de las Mujeres: Madres posas, monjas, putas, presas y locas, UNAM, México, 1998, p. 133.

¹³³ Acker Sandra, “Aspiraciones Educativas y ocupacionales de las chicas”, en: Género y Educación: reflexiones sociológicas sobre mujeres, enseñanza y feminismo, ed. Narcea, México, 1995, p. 57.

Sí, yo creo que la mayoría de las mujeres tienden a elegir más este tipo de carreras, como la pedagogía, yo creo que vivimos en una sociedad que te va marcando ciertas pautas. Entonces... primero la sociedad y luego la familia.

Refugio:

La sociedad sí influye, hay mucho encasillamiento dentro de lo que son las profesiones porque ya básicamente lo que son ingenierías son para los hombres y para ser maestra y enfermeras son mujeres.

Es evidente que muchas jóvenes se refieren a su elección como circunstancial, debido a que está marcada por la falta de acceso a otro tipo de información educativa, todo ello tiene que ver con el apoyo y condiciones que los padres manifiestan a través de sus opiniones y creencias acerca de la elección de ciertas carreras, como es el caso de la Licenciatura en pedagogía, que bajo el punto de vista social, es una carrera que se considera no solo apropiada para las mujeres sino que se cree es una profesión para la docencia, aunque esto no sea en la realidad así. "Las aspiraciones de las chicas no deberían verse simplemente como consecuencia de las preferencias laborales individuales o de una socialización debida al sexo, la forja de tales aspiraciones en las escuelas y las universidades puede considerarse como una parte integral, y no accidental de la reproducción sexual y social de la división del trabajo".¹³⁴

De ahí que se definan los aspectos de identidad hacia las jóvenes desde que son pequeñas, de acuerdo a lo que cada sociedad y cultura establecen hacia los rasgos característicos femeninos.

Beatriz describe:

La misma sociedad siempre nos pone el prototipo del ideal de mujer, eso a veces hace que pensemos, que por el hecho de ser mujeres estamos mejor capacitadas para la docencia.

Patricia:

El papel de la mujer social y culturalmente está como abocado a las características de la mujer reproductora. Bueno... yo creo que desde niña me

¹³⁴ Ibid. p.. 57 y 58.

quede en la idealización... que la docencia es un buen trabajo para nosotras las mujeres.

En este proceso de socialización en el que interactúan las mujeres desde que son pequeñas, se enseñan formas de pensar y actuar socialmente definidas por la familia, se caracteriza el trabajo de la mujer como sinónimo de cuidado, los sentimientos que siempre pasan a primer plano, actitudes e imágenes estereotipadas que según van de acuerdo a las relaciones de género.

En principio los estereotipos de género poseen el carácter y la manera de ser de las mujeres, contribuyendo a definir que actividades se consideran apropiadas para las mujeres ó como deben de actuar ante tal situación en relación a las actitudes y actividades del varón.

La vocación primaria de la mujer es la función familias, por lo tanto, la mujer esta intrínsecamente menos comprometida con el trabajo que el hombre y tienen menos probabilidades de mantener un alto nivel de conocimientos especializados , debido a que sus motivos de trabajo son más utilitarios e intrínsecamente menos orientados hacia la tarea que el de los hombres, requiere un mayor control. Las mujeres son mucho más competitivas en sus funciones familiares y tienen menos probabilidades que los hombres de orientarse hacia los grupos de referencia de colegas en el trabajo. Por estas razones y también debido a que a menudo comparten la norma cultural general de que las mujeres deberían de diferenciarse de los hombres, están más dispuestas que ellos a aceptar los controles burocráticos que se les imponen en las organizaciones semi-profesionales y es menos probable que aspiren a posiciones genuinamente profesionales.¹³⁵

Para el caso de la elección de carrera en Pedagogía, esta se vincula con la característica de la mujer-protectora/reproductora que carga con la responsabilidad básica del cuidado de los niños. Es en este ejercicio de ver la pedagogía como un trabajo docente, donde las imágenes femeninas se predisponen para relacionarse con la maternidad, donde se desarrolla toda una carga ideológica específica propia de la mujer.

¹³⁵ Acker Sandra, "Semi- profesiones y estereotipos sexistas", en: Género y Educación: Reflexiones sociológicas sobre las mujeres, la enseñanza y el feminismo. Ed. Narcea , México1995, p. 104.

Ana:

Pues mis papás dicen que tengo mayor futuro, que si me hubiera decidido por alguna otra carrera no sería más fácil tener trabajo, porque prefieren a los hombres en otro tipo de carreras, entonces dicen mis papás que la docencia para las mujeres es mejor pagada y que se tiene mejores oportunidades.

Las mujeres encuentran en la carrera de Pedagogía un espacio de formación educativa que caracteriza las relaciones de género y los diversos fenómenos que interactúan alrededor de las mujeres en su proceso e interacción con la familia y la sociedad. Desde su nacimiento y aun antes, las mujeres forman parte de una historia que las conforma como madre-esposas. Consiste para las mujeres en vivir de acuerdo a las normas que expresan su ser-para y de otros, realizar actividades de reproducción y tener relaciones de servidumbre voluntaria, tanto con el deber encarnado en los otros, como en el poder en sus más variadas manifestaciones. Es decir, conceptualizan la pedagogía como una profesión que única y exclusivamente se adecua al trabajo docente con los niños, aunque esto no sea así.

María Elena:

Este... pues a veces piensas que la carrera es en vocación a maestro y en si, me enfoque a eso, pero conocí de la universidad y decidí la carrera de pedagogía, pero no tenía claro el concepto de pedagogía, y al entrar aquí me di cuenta que no solo es la docencia sino que abarca más que eso.

La elección de una carrera se vuelve el reflejo de un aparente interés, que es condicionada desde la estructura familiar y social. La elección de la carrera de Pedagogía se convierte no solo por la influencia de la familia y la sociedad, en cuanto a la idealización de lo aceptado como "natural" y propio de las mujeres, sino que también se refiere al entramado proceso de las relaciones de género y las diversas características de la mujer, para crear de la Pedagogía, un trabajo docente que se adecua a la condición social de la mujer.

Otro factor que determina la elección de la carrera, es como las jóvenes se ven influenciadas por los estereotipos femeninos que se han adecuan al trabajo pedagógico, como una elección de reconocimiento y valorización inculcados por la carga social y cultural hacia las mujeres. Las mujeres entran en un entramado de ideas opresivas que las condiciona por el solo hecho de ser mujer, en un sistema de representaciones que da sentido a la elección de una carrera profesional.

No podemos inscribir la amplia gama de nuestras desventuras y goces en el estrecho margen de lo que se supone es "propio" de los hombres y las mujeres, los papeles cambian según el lugar o el tiempo, pero mujeres y hombres por igual son los soportes de un sistema de reglamentaciones, prohibiciones y opresiones recíprocas.¹³⁶

La situación familiar de una mujer hace probable que desarrolle un fuerte compromiso profesional con numerosas ocupaciones compatibles a sus funciones familiares. "Así, la acción directa de los hábitos culturales y de las disposiciones heredadas del medio de origen es redoblada por el efecto multiplicador de las orientaciones iniciales que desencadenan la acción de determinaciones inducida de manera mucho más eficaz."¹³⁷

Leticia:

La pedagogía si puede ser exclusiva de las mujeres, sabes porque... por que por naturaleza siempre creemos solucionar los problemas de los alumnos, si es que ejerces la docencia... yo creo que la docencia es parte esencial de esa idea porque siempre esta presente nuestra naturaleza cómo maternal.

Silvia:

Yo creo que sí, porque la mayoría si tú les preguntas quieren ser maestras y ya, no ven más halla de la docencia, creo que esa es la imagen de la pedagogía, aunque podemos tener otro tipo de trabajo, la pedagogía se apega más a lo que siempre nos dicen en la casa o en la escuela desde que somos niños.

Ariana

¹³⁶ Lamas Marta, "Cultura, Genero y Epistemología", En. Valenzuela José Manuel. Los estudios culturales en México, Ed. FCE, México, 2003, p, 348, 349.

¹³⁷ Pierre Bourdieu, Jean Claude Passeron, ¿Aprendiz o Aprendices de Brujos?. Los Herederos los estudiantes y la cultura, siglo XXI, editores argentina, 2003, p. 29.

Yo creo que desde niñas se nos facilitan las relaciones, somos más dadas a demostrar nuestro cariño y eso muchas veces nos genera que nos inculquen carreras, como es el caso de la pedagogía.

De esta manera en nuestra sociedad, las mujeres son condicionadas bajo los roles derivados de la imagen, que la cultura asigna a las jóvenes, en tanto, ha que somos más dadas ha demostrar el cariño, la sumisión, la paciencia, etc. Asimismo la actividad profesional se reduce a la actividad de enseñar.

El trabajo se vuelve, un reflejo de las tareas familiares que tiene que ver con el desarrollo de los usos y costumbres como; el cuidado del hogar, la crianza de los hijos, etc. con la manera en la que las jóvenes se integran en la sociedad a través de las tareas femeninas. Por ello, la actividad de enseñar no solo plasma las aspiraciones familiares y sociales que se vinculan con lo apropiado para la mujer, sino que se convierte en un proceso de aprendizaje; una práctica docente a través de un proceso emocional y de aprendizaje, la elección de una carrera típicamente femenina se convierte y cumple con la responsabilidad del cuidado y la socialización que se ha de enseñar.

En teoría, empiezan en la misma autopista de alta velocidad o en la misma carretera lenta, que sus hermanos. Pero mientras que ha los chicos les enseñamos las vías curriculares... dejamos a nuestras chicas en caminos de una sola dirección o cómo mucho, de dos direcciones, con muy poco margen para las curvas, los accesos a los cruces de caminos, la división tradicional entre letras y ciencias así lo testimonia.¹³⁸

En vista de lo cual, se puede reconocer entonces que las niñas aprenden el contenido social basado en la cultura de la imitación o de la observación de las tareas culturales establecidas a su alrededor, atributos asociados a su género, Susana menciona:

¹³⁸ Acker Sandra, "profesorado, genero y resistencia", en: Género y Educación: Reflexiones sociológicas sobre mujeres, enseñanza y feminismo, Ed. Narcea Madrid, México, p. 120.

En la familia, tu puedes salir más porque eres hombre, tu no porque eres mujer, o sea como que si hay ciertas diferencias, estas diferencias coinciden en el momento de elegir una carrera.

Perla:

Todas tenemos un instinto femenino y eso de alguna manera marca nuestras vidas, el trabajo docente es simplemente para las mujeres, yo creo que desde niñas todas tenemos un instinto femenino y eso de alguna manera nos marca para el resto de nuestras vidas, pues yo creo que de ahí el porque escogemos siempre al enseñanza.

Tania:

Fue por mis hijos, yo creo que por el instinto de madre, eso fue lo que me motivo a preocuparme por la educación de mis hijos.

De manera que, las mujeres se interesan por hacer probable carreras que tengan un compromiso profesional, debido a que sus actividades familiares así lo requieren. La personalidad de las mujeres y sus numerosas ocupaciones dan lugar al desempeño profesional a través de su función social del ser mujer, al respecto Bourdieu y Passeron mencionan:

Las muchachas suelen destinarse con más frecuencia que los varones a la enseñanza, expresando con esa preferencia la preocupación, mas intensa en las provincias que en París, de no renegar de las tareas tradicionales de la mujer. A igual nivel, ellas se hacen una idea más modesta de su valor académico y muestran una mayor humildad ante las técnicas del trabajo intelectual. Se puede ver otro índice de su mayor dificultad para vivir sus estudios como una vocación intelectual en el hecho de que leen menos obras filosóficas y sociológicas que los varones, mientras que consagran más o menos el mismo tiempo semanal al trabajo académico.¹³⁹

Así, las características culturales impuestas a las mujeres facilitan relacionarlas con el magisterio en función a lo afectivo, lo social, permitiendo que se construyan representaciones estereotipadas que señalan a las mujeres como la segunda madre, rol que ha sido alimentado por los aspectos culturales. De ello, se deriva que la elección de una profesión, represente la socialización de actividades desarrolladas en el marco familiar, esto es La enseñanza de niños, cuidado de enfermos, profesiones

¹³⁹ Pierre Bourdieu, Jean Claude Passeron, ¿Aprendiz o Aprendices de Brujos?. Los Herederos los estudiantes y la cultura, siglo XXI, editores argentina, 2003, p. 92.

asociadas a la asistencia social, entre otras. De tal manera que estas elecciones se convierten en profesiones de reproducción, lo que repercute que la mujer ocupe los lugares que se han denominado como profesiones feminizadas.

En principio y por el origen social, sigue siendo más probable que las mujeres se inclinen por las letras y los varones por los estudios científicos. En esta tendencia se reconoce la influencia de los modelos tradicionales de división del trabajo (y de los dones) entre los sexos. De manera más general las mujeres suelen estar condenadas a las facultades de letras y de ciencias, que preparan para una profesión docente.¹⁴⁰

El trabajo docente mantiene la relación correspondiente con la posición social, así cada profesión adquiere un cierto prestigio, según la percepción que la sociedad tiene de esta y la admiración que despierta esta elección profesional en las jóvenes.

Eunice:

Pues no se a lo mejor sí influye el ser mujer, porque de hecho mis hermanas también estudiaron carreras humanísticas y de hechos también sus carreras, este, habían más mujeres que hombres.

Amelía:

Creo que a nosotras las mujeres nos permite ejercer una profesión, en la cual más adelante podemos beneficiar a otras mujeres que de alguna manera no somos valoradas

Hay que observar que las mujeres ven en la enseñanza el demostrar lo que han tenido que aprender, porque ingresan y permanecen en la docencia como una alternativa de desarrollo personal y profesional

Susana:

No se si con el tiempo tenga un buen trabajo, pero si siento que hay un trato diferente de mis familiares, yo creo que la carrera de pedagógica si te permite tener un buen futuro.

¹⁴⁰Ibid. p. 19.

Refugio:

Sí... pude ser que te de prestigio dependiendo del área en la que te vayas a desempeñar, por ejemplo; dentro de la investigación te puede dar prestigio por las investigaciones, dentro de la docencia no es muy reconocido por los mismos problemas que existen en el magisterio.

El hecho es que las jóvenes reconocen la imposición de los estereotipos femeninos hacia el trabajo docente, el estar relacionadas con la tarea de enseñar a los niños, perpetua la concepción ligada al “deber ser de la mujer”, inseparablemente ligada al trabajo familiar.

Si los varones y las mujeres de una misma categoría social difieren menos por sus posibilidades de cursar tales o cuales tipos de estudios, es porque en gran parte los padres y las propias muchachas continúan adhiriendo a una imagen de las “cualidades” o de los “dones” específicamente femeninos que sigue dominada por el modelo tradicional de la división del trabajo entre los sexos.¹⁴¹

Aunque las jóvenes hoy en día, tienen acceso a una elección profesional más libre, observamos que la mayoría de estas chicas han tenido que verse sometidas con una infinidad de intereses que van desde lo familiar hasta lo social. Todo ello reconociéndolo en el comportamiento social femenino. De ahí la necesidad de tomar al género como punto de partida, en una cada vez más necesaria reflexión sobre la condición de la mujer ante su trabajo social y familiar

¹⁴¹ Pierre Bourdieu, Jean Claude Passeron, ¿Aprendiz o Aprendices de Brujos?. Los Herederos los estudiantes y la cultura. siglo XXI, editores argentina, 2003, p. 91.

CONCLUSIONES

Para llegar al propósito de esta investigación, inicié preguntándome cómo, los estereotipos de género femenino influyen en la elección de carrera profesional. Realicé un recorrido por los estudios de género, los estereotipos y la elección profesional, comenzando por la perspectiva feminista y de género, encontré que a partir de la diferenciación, inequidad y desigualdad en que las mujeres se encontraban sumergidas, que el movimiento feminista se constituyó, como un movimiento social y político que rompió mitos a favor de la mujer. En una primera instancia, el feminismo reconoció la diferencia entre los géneros, el reconocimiento de la igualdad y la denuncia de los estereotipos hacia la mujer. La propuesta social del feminismo en consecuencia, es la eliminación del patriarcado.

Para las feministas, el patriarcado se definió como un sistema sexual de poder, en el cual el hombre posee un poder superior y un privilegio económico en contra de la mujer, en consecuencia el patriarcado se definía como una organización jerárquica masculina de la sociedad y, aunque su base legal institucional aparecía de manera mucho más explícita en el pasado, el feminismo no eliminó totalmente las relaciones básicas de poder que todavía han permanecido intactas hasta nuestros días.

Así, el feminismo retomó el control sobre la reproducción, pretendió luchar en contra de la supremacía masculina, aumentando el poder económico, social y emocional de las mujeres por medio de grupos e instituciones sociales; rompió con jerarquías y elitismo de la ciencia para descubrir la cultura femenina.

Pero si bien el feminismo se ubica en Europa, también el feminismo en México permitió reconocer la situación en que las mujeres se encontraban excluidas de actividades como las educativas y laborales que hasta el día de hoy todavía permanecen ocultas, a través precisamente de las tareas encomendadas hacia las mujeres con respecto a sus elecciones profesionales.

El feminismo en México no sólo logró cambios y transformaciones considerables, en un país donde todavía persiste el machismo, la religión católica como dominante y el tradicionalismo. Este feminismo accedió a establecer agrupaciones, con lo que se pudo valorar la perspectiva de género y lo más importante, las mujeres ya contaban con un espacio propio para levantar la voz y ser escuchadas. Es a partir del reconocimiento de los derechos de la mujer; el acceder a la educación y al trabajo fuera del hogar, el feminismo impulsó el uso de la categoría de género para diferenciar los hechos culturales de los hechos biológicos.

La categoría de género llevó a las feministas a reconocer las diversas formas de interpretación y simbolización que hicieron que esta categoría fuera una representación de las características sexuales naturales reflejadas para las tareas asignadas a las mujeres, permitiendo de esta manera, analizar los papeles, responsabilidades, limitaciones y oportunidades a las que pueden acceder las mujeres, el género apareció entre las feministas para insistir en la cualidad fundamentalmente social que establece las distinciones basadas en el sexo; lo que propició que en muchas culturas la noción sobre la diferencia y las similitudes entre los sexos (construcciones de género) para ordenar las relaciones reales entre los hombres y las mujeres; sino también como una especie de lenguaje para hablar sobre otras, como por ejemplo, el cierto prestigio de algunas ocupaciones profesionales, la ocupación de puestos de responsabilidad

para las mujeres en la sociedad, el acceso a la educación, etc. La categoría de género en tanto, fue fundamento y sostén de las intervenciones feministas en el ámbito del conocimiento formal y abstracto y en los campos cognoscitivos definidos por las ciencias sociales y físicas, así como en las ciencias humanas o humanidades.

En la medida que fui abordando el problema, reflexioné que era un trabajo muy complejo, ya que aunque las jóvenes acceden y ocupan cada vez más los estudios de nivel superior, evidentemente ellas siguen dirigiéndose prioritariamente a determinadas carreras que dan lugar a licenciaturas con una mayor tradición femenina.

Precisamente, la sociología de género me permitió reconocer y entender la conformación de los papeles asignados al género femenino, con sus diversas dimensiones teóricas y contenidos socioculturales que la sociedad da en relación con la reproducción de los géneros. Estableciendo así, las cualidades y posiciones de la mujer dentro de las relaciones familiares y sociales. Hallé además que los estereotipos de género femenino, son el resultado de una serie de actitudes, atributos, roles y responsabilidades aprendidos y construidos social, cultural e históricamente a través de las representaciones que se conceden a las mujeres en el proceso de aprendizaje más inmediato, la socialización primaria/secundaria.

De tal forma, los estereotipos sociales son instrumentos de idealización, son los responsables de una imagen determinada para las mujeres por etiquetas y atributos que se consideran como “naturalesa”, esto indudablemente reforzado por lo que la sociedad desea enfatizar con respecto a las características “supuestamente adecuadas” para el género femenino.

Es así como la joven condiciona su elección, bajo la postura de que se “adapta a sus cualidades femeninas”, de manera que la familia, así como otras instancias institucionales y los medios de comunicación han hecho creer que su elección es más indicada por sus capacidades, habilidades, y cualidades que ha construido alrededor de su cuerpo femenino.

Encontré que las formas de discriminación y las variaciones en las formas de actuar de las mujeres, se desarrollan en la familia, porque es desde ahí donde se aprende y se construye un conjunto de reglas, formas de actuar y de conducirse de manera sutil, de tal forma que se reproducen y justifican entre las mujeres el aprender un modo desigual de relacionarse y de asumirse a sí mismas, lo que permite a la joven convertirse de un ser biológicamente a ser un ser social y cultural. Lo anterior refuerza la creencia de que los estereotipos de género femenino han ido cambiando a través de la historia, tanto por épocas como por culturas, los estereotipos demuestran que no son inmutables: no sólo pueden variar, como varían en sus contenidos, sino que pueden transformarse, cambiar de orden jerárquico ó desaparecer en función de las variaciones en las necesidades de la sociedad.

Así fue como elaboré una guía de entrevista que se adhirió a captar, desde una perspectiva de género, las diversas opiniones y creencias que hacen de su elección profesional un proyecto de vida único, comparando lo que han tenido que aprender con lo que han de hacer. Analicé las entrevistas a partir de sus datos personales, la formación educativa que ha recibido como mujer tanto en la familia como en el entorno social y su elección profesional; para comprender la interpretación que ellas dan en cuanto a su elección de carrera profesional en tanto a porque la licenciatura en pedagogía.

Dentro de los datos personales, concluí que la edad no fue un indicador de posibles diferencias en cuanto a sus opiniones, por el contrario, las dos jóvenes estudiantes de mayor edad, con 33 años, mostraron que la elección por la licenciatura en Pedagogía se debió a una gran influencia familiar, porque se les hizo creer desde que eran niñas que tenían las características para ser maestras, ya que consideran que el estar frente a un grupo de niños, es lo que más les ha interesado. Sobre esta base, alcanza a ponerse, como justificador de la normativa limitante; el que las mujeres sean menos agresivas, menos ambiciosas y competitivas y más propensas al trabajo en equipo, diferentes y altruistas, a fin de justificar la igualdad como tal.

Esto da cuenta de manera sutil que a las mujeres se les sigue imponiendo las tareas de cuidar de los niños, proveerlos de sus alimentos, mantener los hogares limpios y saludables, para su crecimiento y desarrollo, reafirmando la asignación de actividades de tipo asistencial. Es a partir de la asignación, la identidad y el rol de género que puedo concluir que las experiencias vividas y adquiridas desde el nacimiento hasta el comienzo de las relaciones sociales que se aprenden un modo desigual de relacionarse a través de estos estereotipos, promovidos y contruidos social y culturalmente desde el seno familiar. Pero si bien, desde mi perspectiva es inaceptable sostener que el hecho de ser mujer predispone a estas, para realizar ciertas actividades por su condición erróneamente naturalizada, sin embargo es algo que persiste.

Las jóvenes entrevistadas entre los 18 años de edad y los 24 años, coinciden en términos de asociar su carrera con una visión de servicio, atención, ayuda y cuidado de los otros, en su discurso hallé que la elección de carrera esta condicionada con base en las normas y regulaciones sociales que marcan la creencia de que las mujeres son criadoras “naturales de los niños”. Así el trabajo pedagógico se torna para ella, en un trabajo específico para la enseñanza, determinada por la transmisión del

ideal de la mujer/ maestra, con una preferencia y dedicación hacia los niños, lo que va implicando una interiorización de estereotipos madre-esposa, prolongación de la crianza y el trabajo doméstico.

Cuando se les preguntó acerca de su educación como mujer y en cuanto a cómo ha influido su familia y amigos en su elección profesional, todas respondieron de alguna manera que sí, que el trato que han recibido por el hecho de ser mujer es desigual, que sobre ellas sea desarrollado un tipo de violencia simbólica, que su educación familiar y social ha sido influenciada por actitudes, posiciones y limitaciones que culturalmente hay en la educación con respecto a su ser mujer, para ellas, la educación constituye una de las actividades sociales en las cuales se deposita buena parte de las responsabilidades por generar las transformaciones que se proponen a los papeles asignados. En este sentido, la educación en todos sus ámbitos y dimensiones, desde la que se desarrolla en el núcleo familiar en la cotidianeidad, la denominada informal hasta la educación formal o escolarizada, considerada como la formadora de acciones, niveles y modalidades que se desarrollan en el momento de elegir una profesión.

En tal caso, las jóvenes mencionaron que las diferencias que han recibido, venían de su casa. Pues algunas de ellas tenían que realizar trabajos domésticos para poder recibir las mismas oportunidades y prioridades que sus hermanos o, por lo menos, que pudieran realizar actividades que a ellas les gustaran, aunque esto implicara el desacuerdo de sus padres, ya que estos consideran que es innecesario invertir en la educación de las jóvenes pues consideran que sus hijas deben no solo ocuparse de las tareas domésticas sino, además, esperar hasta obtener un matrimonio y continuar reproduciendo en su propio hogar las tareas que les han sido encomendadas.

Por ende estas diferencias de género encontradas marcan cómo deben ser educadas las mujeres, definiendo jerarquías y diferencias, tan arraigadas y tan obvias que pasan desapercibidas. Las jóvenes interiorizaron la elección de la carrera como una profesión apropiada para ellas, debido a que no pudieron acceder a otro tipo de formación educativa, ó también esto tuvo que ver con el apoyo educativo y condiciones económicas de los padres a las hijas, es decir, la familia influyó de manera tal, que las orilló a inclinarse por esta carrera por el solo hecho de que es más fácil de acceder y estudiar por el simple hecho de ser mujer.

Por último encontré que las jóvenes en algún momento de su vida reconocen que los patrones de conducta y estereotipos femeninos se adecuan para ejercer la docencia como su única posibilidad de trabajo y desarrollo, a través de su propia visión del mundo, que se han infiltrado por una serie de concepciones y creencias de género. En síntesis, en este proceso de investigación se observa que la elección de carrera no es ajena a la influencia de roles y representaciones de género estereotipadas, sino, por el contrario, hay todo un paquete de símbolos acerca de lo que es o debe ser una mujer. La joven es, indudablemente, partícipe durante toda su vida, de un conjunto y escala de valores, normas, prácticas, reglas, expectativas y roles que configuran su proyecto de vida dentro de esta posible elección profesional.

Este paquete social (la familia, la escuela y los medios de comunicación) y el proceso a través el cual se desarrollan los estereotipos pueden llegar a influir notablemente en las decisiones que las mujeres toman a lo largo de su vida, entre ellas la de elegir carrera. Cuando la joven debe pasar por un periodo de capacitación para posteriormente

desempeñar su elección, va construyendo su identidad profesional, dicha identidad se constituye sobre la base de la propia experiencia de vida dentro del medio socioeconómico, cultural e histórico al cual pertenece. Elegir una profesión es un proceso sujeto a las condicionantes de género que cada cultura establece, esta elección es una decisión a integrar en el proyecto de vida con frecuencia desdibujado para las jóvenes en cuanto a sus verdaderas aspiraciones profesionales.

Finalmente este trabajo sociológico me permitió adentrarme al mundo de la realidad educativa, para seguir demostrando cómo, los diversos agentes sociales e institucionales, pueden y siguen influenciando en carácter educativo de las mujeres, de manera que esta investigación contribuya con el trabajo educativo que se desarrolla en la Universidad Pedagógica Nacional.

ANEXO

GUÍA DE ENTREVISTA

- Edad.
 - Estado Civil.
 - Escuela De procedencia.
-
1. ¿Qué actividades realizas en tu casa?
 2. Si trabajas, Qué actividades desempeñas.
 3. ¿Cómo es que elegiste la carrera de pedagogía?
 4. ¿Qué fue lo que más influyó en tu elección?
 5. ¿El hecho de ser mujer influyó para que estudiarás pedagogía?
 6. ¿Cambiaron tus circunstancias como mujer, al elegir la carrera de pedagogía?
 7. ¿Una vez finalizada la carrera de pedagogía en qué te gustaría trabajar y por qué
 8. ¿En general el trabajo pedagógico es una prolongación del ser mujer?
 9. ¿La decisión de tu carrera fue por decisión propia?
 10. ¿Quiénes consideras fueron los agentes que más repercutieron en tu elección profesional?
 11. ¿Dentro de tu familia existió un tipo de diferenciación por el hecho de ser mujer?
 12. ¿Tus padres y amigos que tanto han aprobado tu decisión profesional?
 13. ¿La licenciatura te permite obtener un trabajo importante y prestigioso?

ANEXO 2

* Nombre: Leticia Ungían

* Edad: 33 años

1. ¿Qué actividades realizas en tu casa?

Soy casada y realizo labores del hogar.

2. Si trabajas, ¿Qué actividades desempeñas?

Antes me dediqué a trabajar en un kinder de técnica en puericultura, ósea ahí realizaba actividades con niños de preescolar.

3. ¿Cómo es que elegiste la carrera de pedagogía?

Pues, porque me llamó mucho la atención, la falta de orientación que pueden llegar a tener los niños para escoger una licenciatura, una especialidad, ó simplemente el miedo que, incluyéndome le tenemos a las matemáticas. Y vi que había mucha deserción de muchos alumnos en diferentes carreras. Entonces, eso me dio pauta en pensar buscar pedagogía para poder ver, buscar posibilidades de ayudar a las personas, a los alumnos... con tiempo desde la secundaria, la preparatoria para que puedan escoger una buena licenciatura.

4. ¿Qué fue lo que más influyó en tu elección?

Yo creo que lo que más influyó en esta elección fue... gran parte como los jóvenes ingresan a licenciaturas erróneas que luego terminan dejando, esa es una y la otra es porque veo como también tienen miedo a las matemáticas, ósea ese tipo de materias.

5. ¿El hecho de ser mujer influyó para que estudiarás pedagogía?

Pues si y no.... porque bueno, igual si estudias pedagogía piensas que vas a tener tiempo para tus hijos, un horario corto, pero ya estando aquí en la carrera te das cuenta que si, si ejerces como docente en alguna escuela te llevas trabajo y pues ya terminas más preocupada por tus alumnos, que por tu familia.

6. ¿Cambiaron tus circunstancias como mujer, al elegir la carrera de pedagogía?

Las mujeres elegimos esta carrera, porque creemos que hay mayores oportunidades de trabajo, creo que vemos un panorama más fácil aunque nuestro trabajo como docente sigue estando marginado.

7. ¿Una vez finalizada la carrera de pedagogía en qué te gustaría trabajar y por qué?

Me veo innovando el currículo para que los chavos sepan escoger una buena carrera, no se... me veo cambiando el currículum para que los jóvenes le pierdan el miedo a las matemáticas.

8. ¿En general el trabajo pedagógico es una prolongación del ser mujer?

La pedagogía si puede ser exclusiva de las mujeres, sabes porque... por que por naturaleza siempre creemos solucionar los problemas de los alumnos, si es que ejerces la docencia... yo creo que la docencia es parte esencial de esa idea por que siempre esta presente nuestra naturaleza cómo maternal.

9. ¿La decisión de tu carrera fue por decisión propia?

Por supuesto que fue una decisión propia.

10. ¿Quiénes consideras fueron los agentes que más repercutieron en tu elección profesional?

Pues para mi, fueron mis alumnos y mis compañeros de clase quienes me impulsaron a elegir esta carrera.

11. ¿Dentro de tu familia existió un tipo de diferenciación por el hecho de ser mujer?

Cuando yo vivía con mis padres... la verdad es que si, si me cuidaban más que mis dos hermanos hombres.

12. ¿Tus padres y amigos que tanto han aprobado tu decisión profesional?

Mis padres me han apoyado, pero en realidad fue mi esposo, el me dijo... si quieres estudiar y salirte de trabajar, pues yo te apoyo.

13. ¿La licenciatura te permite obtener un trabajo importante y prestigioso?

Yo creo que si, si es más fácil la vida con una licenciatura como la pedagogía, porque donde quiera que tu te vayas necesitan maestras.

BIBLIOGRAFÍA

- Acker Sandra. Género y Educación: Reflexiones sociológicas sobre mujeres, enseñanza y feminismo, Madrid, Narcea, 1994.
- Aguirre Rosario, Sociología y género: las relaciones entre hombres y mujeres bajo sospecha, soluciones editoriales, Montevideo, 1998.
- Althusser I. Ideológica y Aparatos Ideológicos del Estado. En: La Filosofía como Arma de la Revolución, Siglo XXI, 1976.
- Alianza a favor de la Mujer del D F. (1996-2000), ciudad de México, 1996.
- Álvarez Griselda, La condición de la mujer mexicana, UNAM, México, 1992.
- Ávila Fernández Pabla, Género socialización Escolar y trabajo: Estereotipos de roles sexuales, Investigaciones en el Aula, Centro de Investigaciones Sociales, Num. 47, México, 1999.
- Andrés Lozano Medina, Margarita Rodríguez Ortega, Perfil de Ingreso a las Licenciaturas Escolarizadas de la Unidad Ajusco, 1995, UPN, México, Núm. 13, 2000.
- Barbera Ester, Psicología y Género, Ed. Pearson, Prentice Hall, 2004.
- Belausteguigoitia Marisa, Mingo Araceli (editoras), Géneros prófugos: Feminismo y Educación, 1º edición, PUEG/UNAM, México, 1999.
- Bartra Eli, Fernández poncela Anna, Lau Anna, Feminismo en México: Ayer y hoy, prologo de Ángeles Mastreta, Molinos del viento, Núm. 130. UAM, México, 2000.
- Beltran Elena, Maquieira Virginia (editoras), Feminismo Debates teóricos contemporáneos, Alianza editorial, Madrid, 2001.
- Bonal Xavier, Sociología de la educación: Una aproximación a las corrientes contemporáneas, Ed. Páidos, México, 1998.
- Chinchilla Norma, Ideologías del feminismo: liberal, radical y marxista, en; vol. III Sociedad, subordinación y feminismo: debate sobre la mujer en América Latina y el caribe, Magdalena León (editora), Colombia, 1982.
- Cersosisimo Gaetano, Los estereotipos del costarricense: un análisis de estereotipos sociales como instrumentos de control y dominación, costarica, 1977.
- Crites john o. Teorías de la elección vocacional en: psicología vocacional, México, paídos, 1990.
- Celia Amorós, 10 Palabras clave sobre la mujer, Editorial Verbo Divino, España, 1995.
- De Barbieri Teresita, Movimientos Feministas, UNAM, México, 1986.
- David G. Myers, Psicología Social, Mcgrawhill, 6ª edición, 2000.
- Díaz Barriga, Tramas tres, subjetividad y procesos sociales, Ed. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México, 1991.
- De la Torre Gamboa Miguel, Benavides Martínez Benigno, Saldaña Quiñonez, El enfoque sociológico: sociología y profesión, 7ª edición, Compañía editorial Continental, Universidad Autónoma de Nuevo León, México, 2003
- De Azevedo Fernanadez, Qué es sociología y que es sociología de la Educación, Fondo de Cultura Económica, México, 9ª reimpresión, 1973.

- De Laurentis Teresa, El género en perspectiva, Ed. Morata, México, 1991.
- Dio Bleichmar Emilce, Género y sexo: su diferencia y respectivo lugar en el complejo de Edipo, en: El feminismo espontáneo de la historia: Estudios de los trastornos narcisistas de la feminidad, Ed. siglo XXI, 3ª edición, España, 1991.
- Bourdieu y Passeron, La Reproducción: Elementos para una teoría de la enseñanza, Laila/Barcelona, 2ª edición, Romanya, 1981
- Bordas Ma. Guía para la orientación profesional y nomenclator de enseñanza: como elegir carrera y profesión, Barcelona España, 1972.
- Fernández Sánchez Juan (coordinador), Genero e Identidad Ediciones Pirámides, Madrid, 1998.
- Fermoso Estebanez paciano, Joseph Point Vidal, "Sociología de la Educación", Editorial Libres, 1990.
- Fernandez Juan (comp) Género y sociedad, Ed. Pirámides, Madrid, 1998.
- Fernández Poncela Anna, Estudios sobre las mujeres, el género y el Feminismo, Departamento de política y cultura, UAM Xochimilco, México, 1994.
- Golubov Nattie. De lo colectivo a lo individual: la crisis de identidad de la teoría literaria feminista Los cuadernos del acordeón, 1ª edición, UPN. Año 3, Vol.5, México, 1993.
- González Cristina, Autonomía y Alianza: El movimiento Feminista en la ciudad de México 1926-1986, Prologo Teresita de Barbieri, UNAM, México, 2001.
- Griselda Álvarez, La Educación y la cultura de la mujer, en: la condición de la mujer mexicana, patricia Galeana (Compiladoras), Tomo I, UNAM Puebla, México, 1992.
- Guy Lefrancois, Acerca de los niños. Una introducción al desarrollo del niño, 2ª edición, Fondo de cultura Económica, México, 2000.
- Giroux Henry, Teoría y Resistencia en Educación: Una pedagogía para la oposición, 5ª edición, México, 2003.
La Escuela y la Lucha por la Ciudadanía, Siglo XXI editores, 1992.
- Giroux Henry, Flecha Ramón, Igualdad Educativa y Diferencia Cultural, Barcelona, 1994.
- Hierro Graciela, Ética y Feminismo, 1ª reimpresión, UNAM México, 1990.
- Instituto Nacional de las Mujeres, El ABC de Género: en la administración pública, 1ª edición, México, 2004.
- Ignase Brunet, Moreli Blanch, Estructura de clases y estrategias de reproducción en: Pierre Bourdieu, Clases , Educación y Trabajo, España, 1998.
- Joseph María, Valencia Elena, Las mujeres de los noventa: El largo trayecto de las mujeres a su emancipación, Ed. Morata, 1993.
- Kaufman Michael, Los hombres, el Feminismo y las experiencias contradictorias del poder entre los hombres, en: Genero e Identidad: Ensayo sobre lo femenino y lo masculino, Luz Gabriela Aragón, Magdalena León, Mara Viveros (compiladoras), UNIANDES, México, 1990.

- Lamas Marta (compiladora). Cuerpo: Diferencia sexual y Género, Edición Taurus, 1ª edición, México, 2002.
- El género. La construcción cultural de la Diferencia sexual, UNAM PUEG, 3ª reimpresión, México, 2003.
- Cultura, Género y Epistemología, En: Valenzuela José Manuel: Los estudios Culturales en México, Fondo de Cultura Económica, México, 2003.
- Lima M. Torres, Ciencias Sociales, sociedad y cultura contemporánea, 2ª edición, Thompson Learning, México, 2001.
- Marcela Lagarde, Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas, UNAM, México, 1997.
- López Sáenz Mercedes, Las elección de una carrera típicamente femenino masculina, desde una perspectiva psicosocial: la influencia del género, núm. 101, colección investigación, México, 1995.
- Marela Arce Tena, Marisela Castañón, ¿Una vida errante. Seguimiento de egresados de la licenciatura en sociología, plan 79", UPN, México, Número, 6, 1996.
- Molina Rafael. La sociología surgió por la necesidad de transformaciones, suplemento universitario Milenio. Delia Selene de Dios, Año 3, N. 116, Febrero 2005.
- Mercedes López Sáez, Los estereotipos de género. En: la elección de una carrera típicamente femenina o masculina desde una perspectiva psicosocial , la influencia del género, Num. 101, colección Investigación, 1995.
- Mercado Espinosa, María Guadalupe, Violencia familiar: la cuestión de género: Guía para capacitación, Dirección General de Equidad y Desarrollo social, UNMUJERES, 1999.
- Michael A. Zarate, Los Estereotipos, el prejuicio y la discriminación en: psicología social, Pearson Educación, 1ª edición, México, 2002.
- Myers David, psicología social, Ed. Macgrawhill, 6° edi. 2000.
- Nava Bolaños Guillermina, Teorías que explican la elección de carrera en: el imaginario entorno a la elección de carrera, Plaza y Valdés Editores, UPN, 1ª edición, México, 2000.
- Puga Cristina, Perchard Jacqueline, Castro Teresa, Socialización e ideología, en: hacia la sociología, UNAM, México, 1999.
- Parga Romero Lucila, Una mirada al aula. La practica docente de las maestras de la escuela primaria, Plaza valdés editores, UPN, México, 1ª edición, 2004.
- Pierre Bourdieu, Jean Claude Passeron, los Herederos : los estudiantes y la cultura , siglo XXI, Argentina, 2003.
- Ramos Escandón Carmen (comp.) El género en perspectiva: de la dominación Universal a la representación múltiple, UAM Iztapalapa, México, 1991.
- Ritzer George, teoría sociológica contemporánea, Editorial McGrawhill, México, 2000.
- Ramos Escandón Carmen (comp.) Género e historia: la historiografía sobre la mujer", Morata 1° edición, UAM, Iztapalapa, México, 1991.
- Rodríguez Salas de Gomesgil, María Luisa, El Estereotipo del Mexicano: Cuadernos de sociología, 1965.

- Smith Eliot, M Mackie Diane, psicología social, Ed. Medica panamericana, 1997.
- Samuel H. Ozipow, Teorías sobre la elección de carreras, Trillas, 5ª reimpresión, 2001.
- Selene de Dios Delia, Sociología de Género, Facultad de ciencias políticas y sociales, 1º edición, UNAM, 2004.
- Shaffer R. David. Desarrollo social y de la Personalidad, Thompson, 4ª edición, España, 2002.
- Shibley Hyde Janet, psicología de la mujer. La otra mitad de la experiencia humana, Morata ediciones, Madrid España, 4ª edición, 1995.
- Soriano Ayala Encarnación, Diversidad Étnica y cultural en las escuelas, Ed. La Muralla, S. A.
- SEP mujeres y hombres en la escuela y la familia: estereotipos y perspectiva de género Lecturas, 2ª edición, México, 1998.
- Spencer Dee Ann, La enseñanza y las profesiones I: La profesión de enseñar, Ed. Paídos, México, 2000.
- Tabernez Guasp Jose, Sociología y educación: funciones del sistema educativo en sociedades modernas, Ed. Tecnos, UNAM Azcapotzalco, México, 1999.
- Tuñón Julia, Mujeres en México: Recordando una historia CONACULTA, México, 1998.
- Torre Gamboa, Benigno Benavides, Sociología y profesión, Universidad Autónoma de nuevo león, 7º reimpresión, México, 2003.
- Vázquez García Verónica, Perspectiva de género si, feminismo no: dolores y malestares del feminismo en la academia Mexicana, en: Género, Feminismo y Educación Superior. Una visión internacional. Zapata Martelo Emma, Vázquez García Verónica, Alberti Manzanares (coord.), México, 2001.
- W. Scott Joan, El género: una categoría útil para el análisis histórico, en: Historia y Género, James S. Amelang y Mary Nash (editoras), España, 1990.
- Zarate Michel, psicología social de las américas, Ed. Pearson Educación, México, 2002.
- Zilla H. R. Einstein, Patriarcado capitalista y feminismo socialista, siglo XXI, México, 1980.

FUENTES HEMEROGRÁFICAS

- Espaza Aguirre Iliana, currículo e Identidad de género, en: revista Géneros, Febrero, 1996.
- Cruz Iturribarria Sara Lourdes, “La educación desde un enfoque de Género, En: Revista Géneros, Año 65, Num. 15, Junio 1998.
- Ministerios de la juventud, las mujeres y el empleo: la educación nacional y la investigación en francia, Nueva España, México, 2001.
- Martínez Covarrubias Sara G, Conflictos derivados de la complejidad de la vida de las mujeres profesionales, En: Revista Géneros, Año 5, Num. 16, Octubre 1998.

- Parga Romero Lucila, Génesis de la Universidad Pedagógica Nacional, Revista especializada en educación: Pedagogía, UPN, México, Invierno 1998, Vol. 13, Núm. 4., p. 82.
- Stake, R. E. , Investigación con estudio de caso, Ed. Morata.
- Preciado Cortes Florentina, Expectativas Educativas y Laborales para y desde un cuerpo femenino, En: Revista Géneros, Año 5, Num. 17, Febrero 1999.
- Rivera Gómez Elva, La sociedad Contemporánea y la participación de las mujeres en las Humanidades, Revista Géneros, Año 10, Num. 29, 2003.
- ANUIES, Elección de Carrera desde una perspectiva de género, Premio ANUIES, categoría de Ensayos, 1998.
- Tercera convocatoria, Educación y perspectiva de género experiencias escolares y propuestas didácticas, Ed. Consejo nacional de fomento educativo, México, 2005.
- INEGI 2000.
- INEGI 2003, Mujeres y hombres en México, 2003

FUENTES ELECTRÓNICAS

La perspectiva de género.

<http://www.latarea.com.mx/articu/articu8/lamas8.htm>.

Ideología de género: sus peligros y alcances.

<http://escatholic.net/mujer/457/967/arcitulo.php?id=16395>.

Una mirada sobre los sucesivos feminismos, mujeres en red.

www.mujaresenred.com.mx